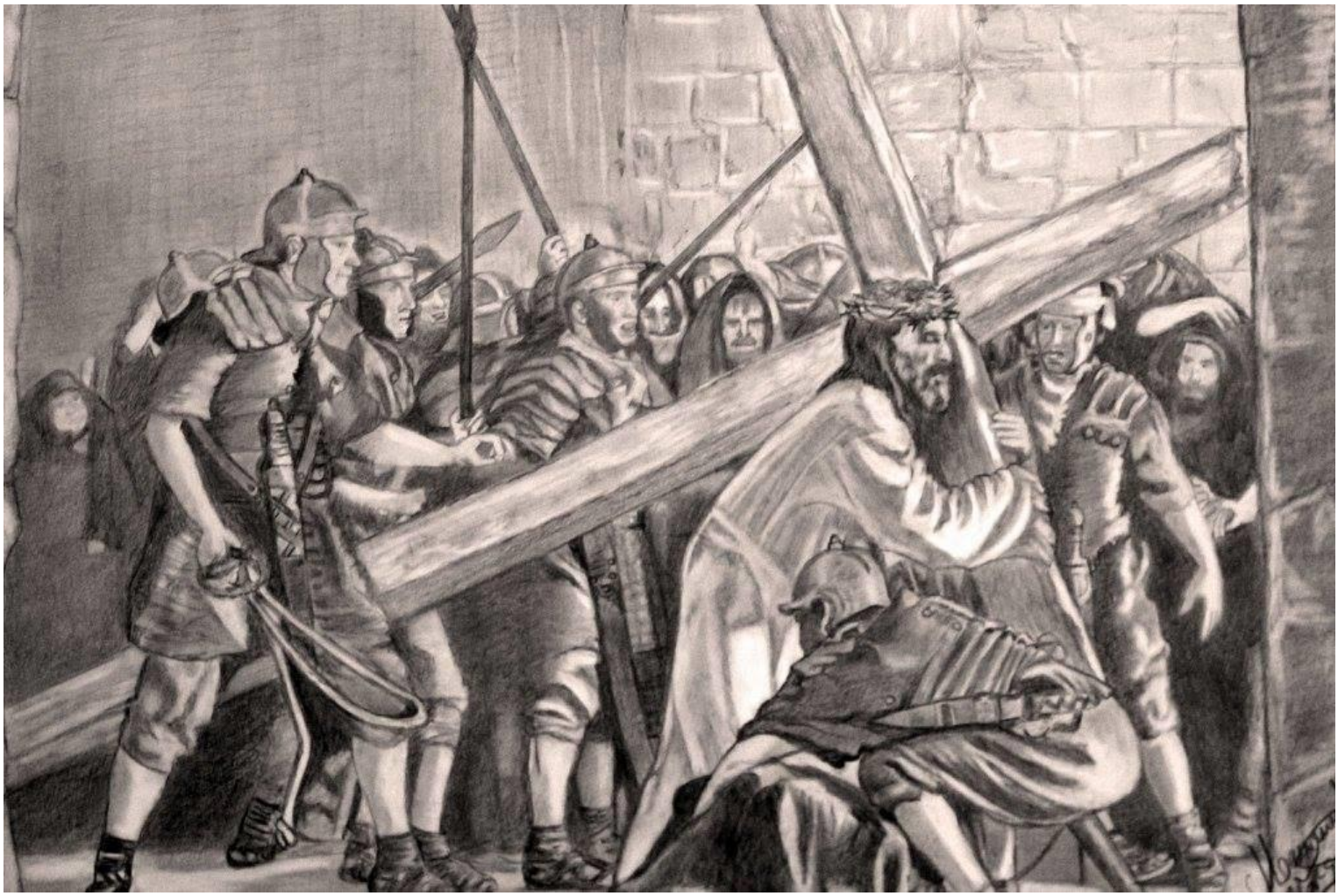
TESIS DE GRADO

LOS APÓSTOLES

DE

JESUCRISTO



Autor del retrato: Pastor Mariano Vargas Rodríguez

2020©

TESIS SOBRE LOS APÓSTOLES

"Problemática sobre los apóstoles"

Alumno: Mariano Vargas Rodríguez

Número: LAN 06

Fecha: 04/06/20

Bosquejo de puntos y sub puntos:

PRÓLOGO

I. INTRODUCCIÓN

II. DEFINICIÓN

0.1. Apóstoles profetas y enviados

1.1. Definición del término Cristo

1.2. El Mesías en el AT

1.3. El Mesías en el período inter testamentario

1.4. El Mesías en NT

III. CRISTO COMO EL ENVIADO DEL PADRE

0.1. Dentro de los estados de Cristo, la humillación

1.1. Los doce discípulos escogidos Por Cristo (MT. 10: 2)

1.2. El Llamamiento (MR. 3: 13-)

1.3. Los Apóstoles del Cordero

1.4. La formación del pueblo de Dios espiritual

1.5. Rasgos de un nuevo pueblo

IV. LA IGLESIA COMO FUNDAMENTO APOSTÓLICO

0.1. Requisito de los Apóstoles (HCH. 1: 21-26)

1.1. Apóstoles y profetas

A) ¿Cuándo surgieron?

0.1. Surgen para poder predicar la Palabra de Dios.

1.1. Para que pudieran surgir como sus apóstoles/discípulos

1.2. Autoridad delegada

1.3. Características de los Apóstoles

B) ¿Dónde se desenvolvieron?

0.1. Los tres años del ministerio de Jesús

1.1. La misión de los doce

1.2. A partir de Pentecostés

C) ¿ Qué iba a generar servir a Jesús?

0.1. Los padres Apostólicos (Padres de la iglesia)

1.1. Las últimas instrucciones (HCH. 1: 2-3)

D) ¿Cuántos eran?

0.1. El hermano de Jesús, Jacobo

1.1. Exposición no imposición

1.2. ¿Pero por qué los discípulos echaron suerte?

V. LOS FALSOS APÓSTOLES

0.1. Apóstoles hoy día

1.1. Diferentes modos de ver lo escrito en la Palabra de Dios.

1.2. Resumen Apostólico

1.3. Pablo Apóstol del Señor

1.4. Los Doce se desmarcan por la Autoridad Exclusiva

A) ¿Qué es la apostolicidad?

B) ¿Quiénes son los falsos apóstoles?

0.1. Diferencia entre Pablo y los falsos apóstoles (2 CO. 11: 13-33)

1.1. El carácter de los falsos maestros, (2 CO. 11:13-21)

1.2. ¿Cómo, se puede distinguir entre lo verdadero y lo falso?

C) ¿Por qué buscan lo económico?

0.1. La falsa prosperidad

1.1. ¿Cuándo empezó está falsa doctrina?

1.2. La confesión positiva

1.3. Hay una Prosperidad espiritual

1.4. ¿De qué seguridad estamos hablando?

D) ¿Es preciso para discipular tener un Don Espiritual?

E) La mujer en el AT y en el NT

0.1. La Edad

1.1. Los Desposorios

1.2. La Boda

1.3. El Divorcio

F) El ministerio de la mujer

0.1. ¿Qué hacemos, cambiar las Escrituras?

1.1. ¿Existen pastoras en la Biblia?

1.2. Las hijas del diácono y evangelista Felipe

1.3. Priscila y Aquila

1.4. Exégesis Pablo que prohíbe a la mujer enseñe y ejerza dominio

1.5. Refutación de los que creen en el ministerio de la mujer

1.6. Otras posibilidades

1.7. El apóstol Pablo nos enseña

1.8. Junias frente al apostolado

VI. CONCLUSIONES

VII. BIBLIOGRAFÍA

PRÓLOGO

En esta investigación para la Tesis de Grado en Teología, bajo el título; "*Los Apóstoles de Jesucristo*", la presento para tal menester con la esperanza de alcanzar aquello por lo cual fui asido…. Jesucristo, el enviado del Padre. La prueba se destaca en siete epígrafes, dividida en once puntos y desarrollada por cincuenta subpuntos, en los cuales abarcan un período comprendido en la historia, tanto bíblica como secular desde los albores de la creación, pasando por el tiempo de Abraham, Moisés, David, las deportaciones, el periodo Inter testamentario y el siglo I, de ahí en adelante, hasta nuestros días en la actualidad.

El título I, desarrolla la introducción, que presenta lo que un servidor ha indagado previamente, recompilado y almacenado por fichas, que una vez ubicada en el escrito, da sentido a lo que se va a exponer. El título II, define el término (Apóstol) dándole un rol a partir del marco histórico bíblico. Retrocediendo a una comprensión Mesiánica para los Israelitas de los tiempos de David, los del periodo de silencio y el siglo I. en un total de cinco subpuntos. El título III, nos envuelve en los estados de humillación de Cristo como antesala del enviado del Padre por excelencia, definido por seis subpuntos.

En el título IV, varía el curso de la investigación mostrando en dos subpuntos, "*lo que se requería para ser Apóstol y un repaso a Apóstoles y Profetas*". A partir de entonces se abre el fundamento Apostólico, dando margen a los once puntos como ¿Cuándo a parecieron los Apóstoles? ¿Cómo se desenvolvieron? ¿Qué se iba a formar por el servicio a Jesucristo? Y ¿Cuantos eran?

El título V, da una panorámica en general de los pseudo apóstoles, del siglo I y en la actualidad los diferentes medios para observar tales enfoques. Asimismo, hacer un resumen apostólico que trata de ser prudente en el análisis de los textos compartidos, y descubrir el significado de Pablo, como Apóstol del Señor. Concluyendo el punto con la autoridad exclusiva que tenían estos doce.

Por otro lado, también contiene dicho título, seis puntos… A) y B) que revelan ¿qué es la apostolicidad y quiénes era los falsos apóstoles? El punto C) se adentra en la historia de la falsa prosperidad, ¿Cuándo empezó? ¿Qué es la confesión positiva? Sigue con que igualmente hay una prosperidad espiritual y de una seguridad de la cual hablamos.

El punto D) hace un paréntesis sobre el discipulado espiritual como un Don. El punto E) muestra a la mujer desde el AT, hasta el NT, dejando el sistema rabínico al descubierto para ser analizado por el lector, con respecto al rol de la mujer. La edad, los desposorios, la boda y el divorcio.

El punto F) menciona el ministerio de la mujer visto parcialmente a la luz de las Escritura. Y que solo por ellas, es qué, podemos entender a Dios que usa a quién Él quiere y cuando quiere. Pasando por las hijas de Felipe el evangelista, Priscila y Aquila, la exégesis de Pablo, respecto al dominio de la mujer… ciertas refutaciones a respecto, otras y muchas más posibilidades en o referente, las enseñanzas del Apóstol pablo y el caso de Andrónico y Junías.

DEDICATORIA

Quisiera dedicar este ejemplar de la Tesis de Grado en Teología a las únicas personas a quienes debo toda la trayectoria de mi vida espiritual, ministerial y docente, por la paciencia, expectativa y confianza en mí; a mis hijas; Rosa María, Soledad, África, Abigail y Dolores. Cuyas esperanzas siempre las depositaron en mí, por la conformidad, consentimiento y anhelo que solo Dios puede dar, con tamaña capacidad.

Claro esa certidumbre y confianza se las ha trasmitido mi esposa Remedios, que ha sabido fomentar en mis hijas el amor hacía Dios y a su padre. A quién debo todo esa ella, gracias por toda tu paciencia, amor y devoción al Señor.

En Arrecife, 04/06/20

Pastor; Mariano Vargas Rodríguez



I. INTRODUCCIÓN

Hoy día se habla tanto de apóstoles, que las iglesias andan confundidas sobre el término y su autenticidad, por ejemplo: al existir tantos, se puede ver que la Biblia no da datos específicos para que broten como la hierba, de ahí la idea de concebir esta problemática.

Para tratar este tema se mira desde el AT y el NT, siendo sumamente importante dar el rol que tiene el término 'Mesías' en cada tiempo, así como el enviado del Padre por excelencia, el cual es «Cristo».

Por otro lado, de ser así, debería de haber unas pautas, exigencias y un mandamiento para tales apóstoles, mediante la investigación se hayan las verdades sobre el asunto, que dará luz al tema y solución al mismo.

En esta propuesta se dará a conocer, el ¿Cuántos? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Quiénes? Y ¿Porque? Surgen estos hombres llamados apóstoles. Se investigará y se dará curso al término, definición del cargo y propiedades del mismo, así como el término actualmente, trayendo los pros y los contras de ello.

En el intento se darán datos Cristológicos adherentes y necesarios para la investigación. En consecuencia debían de ser llamados por Jesucristo doce apóstoles del Cordero, siendo la numerología necesaria para aclaraciones puntuales, en la cual Israel se verían reflejados. Para el surgimiento del pueblo de Dios espiritual, este al que le dio potestad el mismo Jesucristo, sabremos del porqué.

Se tocará ¿porque eran solo doce apóstoles? O ¿habría más? Se dará curso, a ¿quiénes eran? ¿donde vivían? ¿sirvieron estos apóstoles a Jesucristo? asimismo, la elección de Matías; (¿formaba parte de los doce por elección de Dios? ¿o de los hombres? Se hablará del apóstol del Señor; («***Pablo, apóstol del Señor…***». 1 TIM. 1: 11).

¿Qué requisito eran necesarios para ser Apóstol? También es preciso aclarar los términos Apóstol y Profetas, tanto en el AT como el NT. Surgen por tener la autoridad delegada del Señor, se explicará la diferencia entre (*dinamis y exousia*), y la misión que iban a llevar a cabo era a partir de Pentecostés.

Esto les iba a reportar los discípulos bienes espirituales y cosas adversas, como ser martirizados etc. Se hablará sobre el fundamento, ¿quién es tal fundamento? Y ¿Dónde se llevará a cabo? Igualmente hablar sobre el fundamento se ha de establecer una conexión con la patrología de los siglos I y II, de manera que las últimas instrucciones de Jesús fueran tenidas en cuenta desde entonces y hasta ahora.

Esto nos llevaría a preguntarnos: ¿ Quién era el hermano de Jesús y que puesto tenía entre los apóstoles? Del porque echaron suerte, dando datos etnográficos de ello y un punto de vista del autor. La prosperidad económica tal cual la exponen los telepredicadores actuales, ¿de dónde surge? ¿Cómo se desarrolla? y ¿Cuál es el sentir en general sobre este tema?

Entonces, solo queda preguntar; ¿hay apóstoles hoy día? ¿Son ellos de Dios o de los hombres? ¿Existe el ministerio de la mujer? Y ¿El caso de Junias como se expone? Por medio de este estudio se explicará y se dará entendimiento tanto a que sí, así, como, si no los hay. No se escribe esta tesis para imponer, sino para exponer, de manera que, sea la Biblia la que de las respuestas, otra cosa es la interpretación que se le quiera dar.

II. DEFINICIÓN

Se sabe que el vocablo apóstol, del gr. *Apostelo*, significa: «*enviar en pos de sí*» o «*de parte de*»[1]. Apóstol, (gr., *apostolos, mensajero, enviado, embajador*). Este título es usado para describir a varios hombres en el NT.

El vocablo ***Apostolos***[2] (***ἀπόστολος***) es, lit., *uno enviado* [*apo*, de (partitivo); *stello*, enviar]. Esta expresión es usada por el Señor Jesús para referir su relación con Dios HE. 3: 1; «***considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús***»; (enviado por Dios, es decir, dentro de este contexto el Apóstol del Dios Padre) véase JN. 17: 3 «***Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado***». Ya vemos en estas líneas, que Apóstol, enviado, surge de este contexto; Él es el primero en ser enviado por el padre, Jesucristo, cuyo envío no solo es para ser guia de esta profesión, sino que por medio de él, conocemos a Dios.

01. Apóstoles, enviados, y colaboradores

O lo que es lo mismo, significa apostolado: *apostole* (***ἀποστολή***), *enviar, misión*. (HCH. 1: 25; RO. 1: 5; 1 CO. 9: 2; GAL. 2: 8).

Como hemos dicho anteriormente, Jesús es El enviado del Padre por antonomasia. Por lo que la palabra en sí, significa más de lo que algunos proponen; «***considerad al apóstol Cristo Jesús***» ya mencionado; (HE. 3: 1). Jesús el apóstol del Padre, de la misma manera en que Él fue enviado al mundo, así agrupó a los discípulos llamados por él con ese fin, el de enviarlos también a hacer la Obra Salvífica del Cristo.

Nótese que les llama discípulo, (igual a apóstol) elegidos por el Señor para instruirlos especialmente fueron designados así (LC. 6: 13);

«***Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles***»; 9: 10 «***Vueltos los apóstoles, le contaron todo lo que habían hecho***»).

El propósito de ser discipulados, era para enviarles posteriormente. Por ejemplo: En las Epístolas de Santiago, Pedro, Juan y Judas, se dan estos nombres como que le

[1] **Dic. Vila & Scuaín, pág. 68**
[2] **Diccionario vine, pág. 110**

acompañaron al Señor en los días de su carne, «*Jesucristo, enviado del Padre*» dando invariablemente el nombre y título al Señor, que se le fue otorgado; lo conocieron primero como «*Jesús, el maestro*», obteniendo un aprendizaje, finalmente, siendo testigos de su muerte y de su resurrección, supieron que no solo era el enviado del Padre, sino el Mesías, el ungido de Dios[3]**.** Dice Josh McDowell en su betseler; "*Mas que un carpintero*":

> "*Jesús tuvo varias credenciales para apoyar sus declaraciones de que él era el Mesías, el Hijo de Dios.*"

Apeló A las profecías del AT constantemente, pero el cumplimiento de sus afirmaciones se haya en Gálatas 4: 4. «***Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley***».

1.1. Definición del término Cristo

Para los apóstoles era sumamente necesario saber quién era Jesús, de estos dependería su Obra, ya que muchos esperaban a diferentes Mesías, ¿Pero cuál de todos era este, era el anunciado por las Escrituras, el político o quién era?

El Cristo (del, gr. «***ho christos = (el Ungido)*** »). Tanto este nombre, como el de Mesías, del AT se convirtieron en un título, (Jn. 1: 41, 4: 25). Cristo o Mesías es el título dado al que los judíos y samaritanos esperaban, al Mesías, «*llamado el Cristo*»; del, heb. «***mashiach***» y significa (***ungido***). Así se menciona al Señor Jesús en (SAL. 2: 2), y (*Mesías*) en (DN. 9: 25-26) en la profecía de las Setenta Semanas de Daniel.

Asimismo se puede nombrar al Sumo sacerdote y al rey como ungidos pero el Señor Jesús es verdaderamente «*el Ungido*», dando el significado al término «*el Cristo*».

Se debería conocer por el título de «*El Cristo*» con él articulo; en el NT; (RV. 1960) lo traduce simplemente como «*Cristo*». En cambio, en los Evangelios donde así los anuncian como «*El Cristo*» y las epístolas, menos las partes en que solo se le diga Jesucristo o Cristo Jesús, con la representación del nombre. Refiriéndose al Señor como Hombre, y ungido del Espíritu Santo.

En Daniel 9: 26, dice «***se quitará la vida al Mesías…***» La LBLA[4] traduce «***será muerto, y nada tendrá***» y la explicación "*será echado de la posesión*". Esto se ejecutó al no ser aceptado como Mesías por los judíos, "*rechazado, cortado"*, sin recibir honor mesiánico

---

[3] ***Cristo.***

Cristos (*χριστός*, 5547), ungido. Traduce, en la LXX, la palabra Mesías, término que se aplica a los sacerdotes que eran ungidos con el aceite sagrado, especialmente al sumo sacerdote (p.ej., LV. 4.3,5,16). Los profetas reciben el nombre de *joi cristoi Teou*, «*los ungidos de Dios*» (Sal 105.15). El rey de Israel era en ocasiones mencionado como cristos *tou Kuriou*, «*el ungido del Señor*» (1 S. 2: 10,35; 2 S. 1: 14; SAL. 2: 2; 18: 0; HAB. 3: 13); el término es utilizado incluso de Ciro (IS. 45: 1). El título *jo Cristos*, «*el Cristo*», no se usa de Cristo en la versión LXX de los libros inspirados del AT. En el NT la palabra se usa frecuentemente con el artículo, del Señor Jesús, como un apelativo más que como un título (p.ej., MT. 2: 4; HCH. 2: 31); sin el artículo (LC. 2: 11; 23: 2 ; JN. 1: 41). "Vine Diccionario Expositivo de Palabras del NT" Pág. 293

[4] **La Biblia Las Américas, DN. 9: 26.**

alguno, los que le correspondían, si bien, con Su muerte, cimentó Su futura gloria en la tierra, salvándonos: *Cf*. 1 CO. 12:12;

« ***Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo***».

1.2. El Mesías en el AT

Para dar pie a lo que se pretende en esta investigación, se repasará por qué el enviado del padre, se relaciona con el termino Mesías desde el AT, periodo inter Testamentario y el NT. En el comienzo se ungía a los sacerdotes, profetas y reyes, diligentemente el vocablo Mesías obtuvo otros formatos relevantes para la misión del personaje. Basándonos en (2 SAM. 7: 12-16); Cuando prosperó el reinado de David, pero posteriormente con la guía de sus hijos declinó, se aguardaba la vuelta de un rey que asumiese su trono "*para siempre"*, trayendo la paz y el bienestar a su pueblo, ese era el linaje. A continuación de David (900–700 a.C.), los hebreo esperaban que de cada nuevo rey revelara sus rasgos mesiánicos es decir, como el enviado el "*ungido de Dios"*.

Al fracasar continuadas veces los diferentes reyes, nació la esperanza hacia el futuro. Cada vez que Israel fracasaba, ellos se afianzaban en la ayuda de Dios a través de su Mesías.

La "esperanza mesiánica pues", residía en aguardar a que Dios, usara a su instrumento, al Mesías estableciéndoles para siempre como su pueblo. Se rogaba tal cosa desde entonces, los profetas escribieron desde Amós (siglo VIII a. C.), que el Mesías esperado era un protagonista todopoderoso y que instauraría definitivamente la paz y la justicia en el mundo (IS. 9: 7; 11: 4; OS. 14: 2–9; AM. 9: 11-15).

Se puede observar en 2 SAM. 7: 12-16, Natán profetiza y animado por los profetas que escribían, dice que el pueblo hebreo aguardaba en tiempos de dificultad política a un hombre ("el ungido"); este originaría la libertad frente a toda opresión enemiga, este, el Mesías anularía todo yugo por ser un paladín.

Cuando Nabucodonosor arrasa a Jerusalén en el 586 a.C., Judá creía que el Mesías los liberaría, pero sus semblantes decayeron a ser deportados a Babilonia y aquella esperanza se veía cada vez más lejos. Dejando ese futuro lejano, cuando el Mesías aparecería en el fin de los tiempos. A partir de ahí, emprende el tono escatológico al significado del título Mesías, tono que aumentaría hasta a la época de Jesús.

La segunda mitad de Isaías en adelante hace constar una figura que toma el nombre de:

→ Siervo De Jehová, que lejos de someter, se somete y es afligido, que no se venga de sus enemigos, sino que se humilla aceptando el castigo ilícito dado por ellos, (IS. 53: 1-9). Asimismo, Jeremías ve en el Mesías una figura de corte sacerdotal; un interlocutor que personifica a Dios internamente con el pueblo elegido, y a la vez, lo representa frente a Dios. Asume legalmente perdonar pecados, y ayudar al pueblo como misión (JER. 23: 5, 6; 33: 8, 15-18).

Zacarías hace un perfil del Mesías como «***justo, salvador y humilde***»:

«***Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna***».(ZAC. 9: 9).

El Mesías deseado en el AT es, de todas formas, la figura activa de:

→ Salvación hacia el pueblo, de todos, desde sus enemigos políticos, e inclusive sus trasgresiones de pecados hacia Dios.

1.3. El Mesías En La época Inter testamentaria

En los (430 años de silencio) tiempo donde Dios no calló su voz profética, sino que guardó a sus profetas escritores sin dirigirse al pueblo esto se asocia con:

→ Ilegitimidad, demostrando una vaga expectación tocante al Mesías. Se maneja el concepto; "*Mesías de David, del Mesías de Leví, del Mesías de José y del Mesías de Efraín*". Como términos apócrifos.

→ Rollos del mar muerto, aumentan más la confusión ya dificultosa, subiéndola a problemática al referirse al "*Mesías de Aarón y del Mesías de Israel*". Señalemos que tal esperanza en el Mesías en la época quedaba partida en dos ideas principales:

Una, mostraba a un Mesías político, concepto difundido en mucho Salmos de Salomón **(**apócrifo pseudoepigráfico, SAL. 17: 12 ss).

«"¿***Cuánto se extiende la vida del hombre sobre la tierra*? *Mientras dura, en ella pone su esperanza***"[5]».

Estos versos hablan de un rey que al venir devastaría la tiranía, destruiría los imperios y castigaría el paganismo. Este rey instauraría un reino, prototipo del Reino que Dios concretará al final de los tiempos. En los libros apócrifos del AT, como Apocalipsis de Esdras y de Baruc (4 Esdras 7: 26 ss; Baruc 29, 30 y 40) este rey asola a sus enemigos y funda un reino perfecto.

La otra, mostraba el concepto de un Mesías mitad humano y mitad divino pudiendo instaurar el Reino de Dios en la tierra (Enoc 48: 10 y 52: 4). El instinto en los días de Jesús fue el de esperar un Mesías político que libertara a al pueblo. De manera que la persona del Mesías y su obra cobraba con la conquista en la mentalidad judía, enlutada prejuiciosa, racional y religiosa, una representación absolutamente equivocada[6].

1.4. El Mesías en el NT.

[5] **Diez Camacho, Alejandro pág. 49.**
[6] **Cullman, Oscar.**

Ciertas trayectorias en lo referente al Mesías existieron en una incesante interacción; Al aparecer Jesús se le empieza llamar Mesías, Estaba en el pueblo la consecuencia mezclada de conceptos encontrados, pero prevalecía el de Mesías político.

Se ha afirmado reiteradas veces, que Jesús no era consciente de que Él era el Mesías y que los apóstoles le dieron este nombramiento a título póstumo.

Esta versión es debida a la prudencia con que Jesús acepta el título de Mesías. En los Evangelios Sinópticos exclusivamente están tres espacios de tiempo en las que conscientemente se le otorga el título de Mesías (MR. 8: 29; 14; 61; 15; 2), y en los tres pasajes, no lo rechaza pero no lo acoge como se podría esperar para su uso habitual.

No toma el Título, pero no porque no tuviera el derecho a ello, más bien, se debe a la relación política e irreconciliable que confinaba la distinción. Jesús escoge llamarse el:

→ Hijo Del Hombre, siendo que un título mesiánico igualmente, porque Él es el:

→ Siervo sufriente (MR. 8: 31; y 10: 43-45). Era totalmente consciente de su mesianidad, por eso toma el nombre apropiado y representativo para los judíos para la función que personificaría en la pasión y muerte.

Lo contradictorio paradójico es, que Jesús, quien en su ministerio manifestó el no utilizar para sí mismo el título de Mesías privándose de ello, es condenado a muerte precisamente por ser el Mesías, además legítimamente[7], (JN. 19: 19).

«***que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS***».

Los apóstoles emprendieron la promoción del título de Mesías a Jesús, demostrando así, a los judíos que el Mesías que ellos esperaban, ya había venido, pero que ellos lo mataron. En HCH. 2: 36;

«***Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo***».

El verso no habla de resurrección, sino que es aprobado el hombre de Nazaret;

"*tal cual fue declarado Mesías 'aunque muchos son los que dicen que posiblemente se equivocaron al trascribir el nombre' por sus obras y por la profecía cumplida por Él en su ministerio*".

Los primeros cristianos veían a Jesús como el Mesías no por su obra como rey (MT. 21: 1-11), más bien, por sus hechos como persona llena por el Espíritu Santo (LC. 4: 18). Entre el Espíritu Santo y el Mesías hay una comunión en esencia. Posteriormente a la resurrección, los discípulos comprendieron la obra de Jesús, resonando sus palabras comprensiblemente.

---

[7] **Henry, Matthew Libro de Juan cap. XIX.** "*He aquí algunas circunstancias notables de la muerte de Jesús narradas en forma más completa que antes. Pilato no satisfizo a los principales sacerdotes permitiendo que se cambiara el letrero; lo que indudablemente se refería a un poder secreto de Dios en su corazón, para que esta declaración del carácter y autoridad de nuestro Señor continuase*"**.**

«***25 Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! 26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? 27 Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían. 28 Llegaron a la aldea adonde iban, y él hizo como que iba más lejos. 29 Mas ellos le obligaron a quedarse, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado. Entró, pues, a quedarse con ellos. 30 Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio. 31 Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; más él se desapareció de su vista***». (LC. 24: 25-31).

Al afirmar que Jesús es el Mesías llegó a ser un procedimiento de declaración de fe (1 JN. 5: 1). Si el título Mesías se saca del contexto judío, se fragmenta el significado de Ungido de Dios y siendo un nombre propio, como lo es de Jesús de Nazaret. Por lo que los Apóstoles defendieron aquellas palabras, los hechos y su muerte y resección predicándola a toda nación y lengua. Resultando que, a este al cual el pueblo de Israel estaba negando era el enviado del Padre, que tenía una misión desde la Eternidad, "*buscar y Salvar lo que se había perdido*".

III. CRISTO COMO EL APÓSTOL DEL PADRE

La visión de Isaías que a veces se malinterpreta, como que era él, es decir, Isaías, a este que Jehová Dios le indicaba esta profecía; IS. 6: 7-11;

«***7 y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. 8 Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. 9 Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis. 10 Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad. 11 Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y respondió él: Hasta que las ciudades estén asoladas y sin morador, y no haya hombre en las casas, y la tierra esté hecha un desierto;***»

Aparentemente le implica a él, desde luego; Pero la profecía no se cumpliría hasta el nacimiento de Cristo y su ministerio como "*enviado del Padre*" anunciado a los profetas que vendría a (sanarlos) Es imposible no recordar "*la parábola de los labradores malvados*". (Lucas 20) Como última medida por no hacerles caso, pensando que le irían a pagar por enviarles a su Hijo (*aunque Dios todo lo sabe*) tuvo que pagar Él, con su muerte, tomándolo y matándolo, los malvados arrendadores.

Lo curioso es la pregunta de las jurisdicciones judías; «¿***Con que autoridad haces estas cosas***? » Al contestarles, sino con la parábola, oyeron, pero no entendieron, le vieron, pero no supieron quién era y que representaba.

0.1. Dentro de los Estados de Cristo, la humillación; (FIL: 2:7-8)

«***7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz***.»

Según L: Berkhof; La teología reformada diferencia dos nociones:

a) La Kenosis (*exinanitio, vaciando*) [consistiendo en poner a un lado su Divinidad, no dejarla, sino echarla a un lado de su Majestad], el Soberano Creador y adquirir naturaleza humana, como siervo, es decir (*Morfe, forma*). Lacueva dice: "*dejó sus ropas de Rey y se vistió de mendigo, de pobreza*".

b) La Peinosis (*humilatio*), [que trata de ajusticiar en sí mismo las demandas y maldiciones de la Ley]; de ahí GAL. 4:4; «***nacido bajo la Ley***».

Diversificando las diferentes etapas de su humillación, la teología luterana tiene ocho puntos sobre ello, la teología reformada tiene apenas cinco; veamos:

- *La Encarnación*
- *El sufrimiento*
- *La muerte*
- *El sepulcro/entierro*
- *El descenso al hades.*

Por lo que, el significado apóstol o enviado de Dios tiene un alto concepto, se ha de dar la importancia que tiene, en la investigación, el apostolado nos lleva a entrever apenas, que el más importante de los enviados fue y es Jesucristo.

1.1. Los doce discípulos escogidos Por Cristo (MT.10: 2)

«***Los nombres de los doce apóstoles son estos: primero Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano; 3. Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el publicano, Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo, por sobrenombre Tadeo, 4. Simón el cananista, y Judas Iscariote, el que también le entregó.» Ellos y Matías que sustituyó a Judas, promulgaron el evangelio estableciéndolo por las iglesias***» (HCH. 1: 26).

A estos apóstoles les correspondía probar al mundo la resurrección de Cristo, "*una vez muerto él*" ya que era la prueba de fuego para ellos, que Él, era el Mesías. A los apóstoles se les ordenó, el predicar a Cristo y el poder de su resurrección. Y no para otra cosa según; Matthew Henry en su comentarios a los Hechos.

— "*Se efectuó una apelación a Dios: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos*",

[¿Es apropiado que Dios elija a sus siervos y, por que Él, así lo dispuso?] O talvez de su proveer y de los dones del Espíritu Santo, que señaló a quienes había escogido, adecuándose a su voluntad.

1.2. El llamamiento (MR. 3:13-18)

Uno de los pasaje más concurridos es el de Marcos 13 y es casi inevitable tener que hacer una exégesis, para mejor extensión de la investigación. Que este punto, da forma de una manera impresionante a ¡como los llamó a los doce!

- Con este llamado da comienzo "*La insuperable obra del Maestro con los Doce*"; de su propia voluntad, la voluntad soberana de Dios[8], concediéndoles una eficaz autoridad que solo dándosela Él, la pudieron tener y no de otra forma.

El apóstol del NT fue escogido, por Jesús únicamente y no por hombres. Asimismo, Él les llamó no por méritos, fue por su gracia (ese don no merecido, ese regalo que él nos da). Él, "«***Jesús llamó a sí a los que él quiso***»" (MR. 3: 13).

Cuando decimos, no merecer, estar entre los apóstoles. Es porque realmente todos fuimos destituidos de la Gloria de Dios, «***por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios***» (ROM 3: 23). Y si lo eran (es decir merecerlo), lo era por la Gran misericordia de Cristo.

- Dios no llama a nadie a la fuerza, trabaja en conjunción con el libre albedrío de los hombres y mujeres que se disponen a oírlo. "«***Y vinieron a él***». Jesús los elige y después ellos deciden seguirle. Cuando le apresaron en Getsemaní, Jesús les recuerda a los discípulos: "«***No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros***... »[9]" (JN. 15: 16).

- Esteban les dijo a aquellos que no sabían oír a Dios, por la dureza de sus corazones, quizá no coincidan con estas líneas. "«¡***Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros***." (HCH. 7: 51). Igualmente con las Palabras de Jesús y su lamento sobre Jerusalén:

- "«¡***Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste***!»" (LC. 13: 34).

- El hombre se resiste a toda bendición de parte de Dios, pese a su bondad, el hombre se opone a los designios del todopoderoso. Notemos la sorprendente discrepancia entre el "«***quise***»" de Cristo y el "«***no quisisteis***»" de los israelitas.

---

[8] "*Plan y propósito de Dios para la creación y para cada individuo. Dios hace lo que le place (Sal. 135:6) y desea que toda la gente haga Su voluntad*". **Diccionario Bíblico Ilustrado Holmam, pág. 3517**.

[9] ***Nota del autor***: "*En relación a esto la teología calvinista afirma que el llamamiento divino es irresistible, y por lo tanto, ellos no podían negarse a ir a él*".

– Dios nos delega su autoridad llamándonos a labores establecidas por El y nosotros le desafiamos, diciendo que no. Dios llama, pero no revoca nuestro compromiso.

E). Hemos de preguntarnos de porque estos hombres estuvieron con Él; Su manera de relacionarse, sus modales, "«***Para que estuvieran con él***»"… (no se puede llevar a cabo trabajo alguno en favor de alguien, sino es por una relación personal, en este caso con el Señor). El Señor dijo en cierta ocasión:

«"***Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer***»". (JN. 15: 4-5).

Fácilmente dejamos de lado esta *verdad* para flagelarnos queriendo hacer muchas cosas para el Señor en un estilo místico. Esto no traerá comunión o frutos si no nace previamente del afecto y una relación con el Señor. El Señor no les… envió inmediatamente a la obra sino después;

«"***Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos***»". (MR. 6: 7).

Para concluir; Solo puede haber una razón para ello, y es que primero pretendía que se quedasen con Él, para que aprendieran de Él. ¿Cómo enviar a un soldado sin antes instruirlo? adoctrinarlo, y enseñarle todo sobre la guerra. Jesús es el gran estratega militar, no solo forma soldados, sino ejércitos, y sobre todo generales que los manden. Él se conduele cuando los hombres hacen caso omiso a al llamamiento al servicio de Dios, como enviado suyo.

1.3. Los Apóstoles del Cordero

Dios ha dispuesto de hombres, con el propósito de que le sirvieran a Él, a Jesucristo y edificar la iglesia de Dios. Al leer EF. 4: 11-16;

«*11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo***».**

Nos centramos en el Apostolado entre los demás ministerio, explicando que este distintivo ministerio por los siglos ha forjado disputa en las diferentes escuelas y corrientes doctrinales que han coexistido.

La palabra Apóstol significa literalmente enviado o mensajero y su misión era la de testificar acerca de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, con este fin, los llamados a este ministerio tenían que ser testigos oculares de la vida de Jesús en la tierra, igualmente, testigos de su muerte y resurrección de entre los muertos. Una particularidad sobre este ministerio opuestamente a los demás ministerios como el de los Evangelistas o de los Diáconos, los Apóstoles habían de ser nombrados o llamados verdaderamente

por Jesucristo y no por los obispos, pastores u otros Apóstoles, aunque como conseguimos averiguar del texto bíblico: (MR. 3: 13-1 LC. 6: 13-16).

Vemos que el término "*Apóstoles del cordero*" alcanza un total, un número, con ellos se cerró el cupo. ¿Pero porque? Desmenucemos este pasaje del Evangelio de Lucas 6:13-16;

"«***Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios: a Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro; a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista, y Judas Iscariote, el que le entregó. Y vinieron a casa***»".

1.4. La formación del pueblo de Dios espiritual

A causa de la oposición de los dirigentes religiosos de Jerusalén, Jesús hace algo sorprendente, a estos que estaban estancados en una religión o ajustados a su medida. A estos, que no supieron reconocer el estatus mesiánico de Jesús, al cual tenían en frente. Sin embargo, Él a los que le aceptaron ("*ese remanente fiel"*) con ellos, formó a un nuevo pueblo espiritual; –¿*Bueno pero el pueblo de Dios no es Israel*?– ¡Si! Pero ahora ya no era el pueblo espiritual porque no le recibieron, sino el que le rechazaron. «***A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron***». (JN. 1: 11) y estos que si le recibieron les dio potestad, autoridad y legalidad de ser llamados hijos de Dios. O sea, que aquellos que fueron Su pueblo, ahora por negarles dejaron de recibir tal encomienda, pasándosela a estos, (la iglesia).

Por ello formó las bases para ese pueblo espiritual que había quedado vacante. Este principio es la base esencial para comprender el porqué de los doce. Ya que se trata de las bases del edificio espiritual de este nuevo pueblo de Dios. (1 P. 2: 1-10).

"«***1 Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, 2 desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, 3 si es que habéis gustado la benignidad del Señor. 4 Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, más para Dios escogida y preciosa, 5 vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. 6 Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado. 7 Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo; 8 y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados. 9 Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; 10 vosotros que***

en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia»".

– "*Después Jesús subió al monte"*.

Se ha de tener presente que Moisés, al verse desbordado por un pueblo malagradecido y desobediente; "*Subió al monte Sinaí, Horeb, Monte de Dios*" (EX. 19: 20; EX. 24: 12-18) por la imperiosa necesidad de una Ley para ese pueblo. Asimismo, al subir el Señor Jesucristo con ello, hizo que se fijaran aquellos que aún no lo habían hecho, creciendo así su mesianidad entre ellos, es decir, sobre aquellos israelitas que le esperaban y no le negaron sino que le reconocieron como, El Mesías profetizados por Isaías y tantos otros profetas.

– "*El Señor llamó así a los que él quiso y estableció a doce"*.

Después de tenerlos con él como discípulos, pero ¿Por qué llamó solo a doce? En el libro de los Hechos de los Apóstoles capítulo 1: 21-22; dice:

«*21* ***Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros,*** *22* ***comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección***»;

El texto menciona a otros que desde el principio estuvieron y caminaron con Jesús y demás; ("*veamos*")¡Tiene que ver la numerología bíblica! El número "*doce*" Según E. W Bullinger[10]:

Este número representa un gobierno de perfección y autoridad.

12 Patriarcas

12 Tribus

12 Discípulos

12 Apóstoles

Todo esto está relacionado con Israel; «***Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel***» (AP. 7: 4). Este supuesto gobierno comienza con las doce tribus de Israel. Concluyendo con los 144.000 sellados 12.000 de cada tribu.

Puede haber una simbología en el número completo de 120 almas en el aposento alto, se ha de deber a los doce y al total; estos, iniciarían el avivamiento espiritual más impresionante de todos los tiempos, dado por el Espíritu Santo.

«***En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran cómo ciento veinte en número***)» (HCH. 1: 15).

[10] William Bullinger AKC fue un clérigo anglicano, erudito bíblico y teólogo. En el libro; Numerología bíblica.

Hay cierta equivalencia entre los versos; (AP. 21: 12-16 ss.).

12 puertas

12 ángeles

12 nombres de las tribus

12 cimientos

12 nombres de los Apóstoles del Cordero

Las medidas de la Nueva Jerusalén; vv. 16.

144 codos

12.000 la longitud

12.000 estadios de anchura

12.000 los cimientos con doce piedras preciosas.

Lejos de parecer lenguaje esotérico, no entramos en detalles, únicamente dar luz sobre el número doce y su contenido, por lo tanto, es posible que el número doce, se halle en las objeciones o cuestiones claves para entender la trascendencia de lo que Jesús hacía. En el acto de que Él "*estableció a doce*".

- Pedro menciona a personas que estuvieron con el Señor todo el tiempo. Desde los tiempos de Juan el Bautista, (*que bien podrían estar entre ellos los discípulos de Juan*) hasta su resurrección, como testigos de Él. Es entonces el número doce la clave para comprender la labor del Señor.

- No dice que eligió a doce, habla con un verbo transitivo, sino que "*estableció"*[11], así son conocidos como los doce apóstoles.

El Señor mantenía la finalidad de restringir el compuesto de este conjunto tan especial. Que no se iba a constituir por un número indefinido de personas. Presentándolos posteriormente por sus nombres a cada uno de ellos, como si desde la Eternidad ya estuviesen elegidos, solo tuvo que comprobar quienes eran, teniéndoles en frente a ellos.; Esto es como Jesús hombre. No neguemos lo simbólico de este número en la historia bíblica, (todo judío iba a entender el propósito de la cantidad de discípulos/apóstoles). Hacía una clara referencia a las doce tribus de Israel, hijos de Jacob/Israel.

Veamos en Mateo y Lucas que dan el patrón de los doce tronos y puertas; "*que juzgarían a las doce tribus de Israel"*;

[11] "***Elegir comprende preferir a una persona o una cosa para un fin. O designar por votación a una persona para un cargo, un premio o una distinción***". **DRAE.**

«*28* ***Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se siente en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel***». (MT 19: 28)

Además, en Lucas 22:30 «*30* ***para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel***.»

Luego en Apocalipsis también surge de nuevo tal relación entre las doce tribus de Israel y los doce apóstoles. Ahora si, como esos cimientos ya mencionados anteriormente (*La nueva Jerusalén*) Siendo la esposa del Cordero y los doce patriarcas "*Las puertas de la ciudad metafóricamente hablando"*. (AP. 21: 9-14).

Por lo tanto, la relevancia estuvo en que Jesús estaba formando a un nuevo pueblo de Dios, volviendo a repetir la forma de establecerlo. En el AT escogió a 12 patriarcas y ahora determinaba estableciendo a doce apóstoles, (enviados por Él) a formar a su Iglesia, el nuevo pueblo de Dios espiritual.

1.5. Rasgos de este nuevo pueblo

Si estos (Doce) eran la base sólida de los cimientos de Dios, como piedras vivas para el edificio, serían las primeras piedras establecidas y cimentadas por el Señor como un nuevo (pueblo) debían de tener algo personal entre ambos pueblos; ¿*Qué rasgos son estos*?

• Cooperaban en la Obra y el entorno del Maestro. Llamados a "*estar con él"*. «*14* ***Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar***» (MR. 3: 14).

• Creyeron en ese aviso de Jesús, «*15* ***y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios***» (MR. 1: 14-15).

Y quisieron ser partícipes de ello. Se arrepintieron, creyeron en el Evangelio de Jesucristo, y lo anunciaban por todas partes. Les comisionó a sanar a enfermos a estos doce y a echar fuera a los demonios.

• Eran sus siervos, colaboradores, enviados a anunciar sus virtudes, las de Jesús. Les dio autoridad delegada a que hiciesen todo lo mandado por Él. Ayudaron en ocupaciones normales, también en específicas, buscarle una barca (MR. 3: 9), un borrico (MR. 11: 7), preparar la Pascua (MR. 14: 16); ayudaron a Jesús a repartir el pan (MR. 6: 41; MR. 8: 6).

En resumen les dio autoridad para que ellos también así, lo hiciesen.

IV. LA IGLESIA COMO EL FUNDAMENTO APOSTÓLICO

Vemos que cualquiera podía participar de la iglesia emergente, y estaban con él desde el comienzo, pero existían cosas exclusivas para los apóstoles estos denominados los (doce) que no se podría volver a repetir, haciendo de este grupo de élite, "especial" e inimitable.

Una de las principales cosas de este grupo es qué, ellos servirían de enlace, vínculo y no de "puente" entre la Obra y la Persona de Jesucristo (HE. 4:14; 5: 10, 9: 11-15). Y a aquellos a los que él había venido a buscar y salvar, (LC. 9: 11) siendo enviado únicamente para morir por ellos y de esa tan peculiar forma los llevaría al cielo.

Cristo siempre les habló a los apóstoles de su inminente muerte e irrevocable decisión. Así como de su resurrección y ascenso a la diestra del Padre. Por ello, tenía que elegir y de establecer a testigos. "*como un pastor congrega a sus ovejas, reuniéndolas y encargándoles una específica tarea, antes de morir".*

Asimismo, había de transmitir y difundir, esta misión encomendada, encargándoselas a ellos. (JN. 21; 14-17). Que hay cosas que no entendemos, pero el contexto explica que con la madurez todo llega. Era fundamentalmente necesario transmitir a las posteriores generaciones tales verdades:

"«***Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén***»". (MT. 28: 18-20)

Hablamos de la Gran comisión y que estas palabras debían de desaparecer, de morir con ellos, es decir, habían de ser transmitidas, no oralmente, o tradicionalmente, sino escrituralmente, "*ni una coma, ni una tilde*" habrían de pasar por alto (MT. 5: 18). Por ello las escribieron para la posteridad, dicho así todo el NT descansa en esa autoridad delegada del Señor a sus apóstoles.

Por ello, al leer algún libro la autoridad eclesiástica antes preguntaba, ¿si lo había escrito los apóstoles? De no ser así, no se leía. (Solo se leían los que ellos escribieron porque tenían la autorización de Jesucristo[12]).

Porque detrás de la autoridad de los apóstoles estaba la autoridad de Jesucristo que los envió a esta misión. El Señor Jesucristo les dijo a los doce en el aposento alto, que serían capacitados por el Espíritu Santo para tal cargo cuando él estuviera con ellos:

"«***Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho***»". (JN. 14: 26)

Digamos que ellos serían el cimiento humano, como dijo el Señor; donde se fundamentaría la Roca inmovible que es Cristo, la piedra angular.

"«***Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo***»" (EF. 2: 20)

---

[12] **NOTA del autor;**
"cuando algún apóstol enviaba epístolas a las iglesias, como sabemos, Pablo, Pedro, etc., al leerla tenían que estar reunidos los miembros de la iglesia, y cuando acaban, ¡Decían! Esto es palabra de Dios."

"«***Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero***»" (AP. 21: 14).

Por ello se deduce que no puede haber más apóstoles en este sentido definido en que estos lo eran… "*los Doce habían sido llamados*". Por la simple razón que ninguna persona hoy día podría practicar requisitos semejantes a los que ellos se sometieron. Y que ellos cumplían y efectuaron hasta sus muertes. Si hay otros, u otras, seguiremos investigando con el fin de aprender y darle a esta investigación el sentido que Las Escrituras dan a cada término a respecto.

Recordemos que después de que Judas se suicidó, los apóstoles reunidos entendieron que este hecho había sido profetizado por las Escrituras del Antiguo Testamento, y también vieron allí el mandato de que debía ser sustituido por otro: "«***Tome otro su oficio***»" (HCH. 1: 20). Ahora bien, notemos cuáles eran los requisitos que debería cumplir aquel que fuera a ocupar el lugar de Judas con los Doce:

"«***Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección***»" (HCH. 1: 21-22).

En primer lugar, el relevo de Judas fue profetizado en el AT, por esa razón, al comenzar a faltar los demás apóstoles, no se buscó a más suplentes, un buen ejemplo es; el caso de Jacobo al ser muerto;

«***Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan***». (HCH. 12: 2).

En segundo lugar, al acabar el siglo I, ¿Quién iba a cumplir los requisitos que desempeñaban los doce apóstoles? Ha saberse habiendo acompañado a Jesús desde el ministerio de Juan el Bautista hasta su resurrección, quién sabe si algunos de los discípulos de Juan no estuvieran contados en este aposento alto.

Es decir, que hombre alguno hoy día podría tener tal autoridad, porque El Señor se la dio a estos doce hombres dispuestos por Él. Veamos y comparemos; el representante del catolicismo romano actual no puede ser sucesor de Pedro, porque Pedro no ejercía tal función; así como (los doce apóstoles de los mormones) no pueden ser los doce apóstoles del Cordero de Dios, pues Él Señor, no los designó ni a unos, ni a otros en persona, como lo hizo con los (doce). Aunque como ya hemos mencionado;

Apóstol = enviado. "*Debemos recordar esto siempre*".

¿Porque eran apóstoles? porque obraron conforme al envío del Señor para predicar la Palabra con su autoridad. Limitando el sentido de la palabra, se podría decir que cualquier cristiano actual, que "le llamase el Señor" a predicar su palabra; *¿Se le podría considerar o llamar apóstol*?

Hoy día a este tipo de llamado se le denomina, más bien "*misionero*." Por supuesto que si vemos los propósitos de las iglesias actuales, que se distancian tanto del término como

del verdadero significado, les prefieren llamarles apóstoles con todas las letras" dando así, renombre y categoría a su sede eclesiástica y liderazgo.

Pero si se buscara el reconocimiento de los hombres, personal o comunitario, registrando cargos, títulos y demás… para recibir "*gloria perecedera*" debemos borrar entonces las escrituras:

"«***Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo. El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido***»" (MT. 23: 8-12).

– *Pero no hablaremos de esto ahora, sino lo dejaremos para más adelante.* Es necesario entre ver que tal llamamiento no carecía de ciertos requisitos.

0.1. Requisitos de los Apóstoles. (HCH. 1: 21-26)

«"***Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido, para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar. Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles***"».

– De manera que, había que nombrar a otro apóstol por el número completo que el Señor estableció, como el grupo de los doce; Pedro sugirió que fuera testigo al igual que los demás de la Resurrección de Jesús. Que estuviese familiarizado con las mismas enseñanzas que Jesús les dio a todos en particular a ese grupo, en el tiempo que él estuvo entre ellos viviendo, desde que Juan le bautizó hasta que ascendió al Cielo. La propuesta fue a dos: a José, de apellido Barsabás, al que llamaban Justo por sobrenombre, y a Matías.

Después de orar; pidiendo que Dios les mostrara a cuál de estos dos habían de elegir para ocupar el puesto de este ministerio y apostolado que Judas había dejado libre. Echándolo a suertes, "***le tocó a Matías***", completando así, el número de los apóstoles, en total doce, como el Señor mismo constituyó.

Observemos el método de elección usado para él que debía ocupar el lugar de Judas completando el número de los apóstoles. –*¿El echar a suertes*?–; y es que entre los judíos era algo natural, dado a que era de esta forma como se seleccionaban los cargos y turnos en el Templo. (*Que más adelante veremos los usos y costumbres del siglo I*).

Lo normal era escribir los nombres de los aspirantes en piedrecitas, poniéndolas en un recipiente el cual se sacudía hasta que salía una de ellas: –¡*El nombre que figurara en esa*

piedrecita era el del elegido!– Lo relevante es que este pasaje muestra dos consecuencias importantes[13]:

– La primera, *el cometido de un apóstol, era ser testigo de la Resurrección de Jesús*.
– La segunda, *los requisitos de un apóstol, eran haber convivido con Jesús*.

Analizando la elección de Matías, la que después de la muerte de Judas Iscariote se propuso a concurso echando suerte, la cual cayó sobre él. Fueron José, llamado Barsabás, con el sobrenombre de "Justo"; según la Biblia, el Señor que conoce los corazones eligió entre los dos y también se abre una brecha entre el apóstol y ministerio o apostolado. Entendiendo por tal, que al apóstol les envía Jesús con la misión de anunciar el reino de Dios por toda la tierra, lengua y nación;

«***Como me envió el Padre, así también yo os envío***» Palabras del mismo Jesús (JN. 20: 21).

Los doce discípulos nombrados por el Señor, recibieron una especial enseñanza (LC. 6: 13) ; LC. 9: 10). A Pablo, le llamó cuando vio al Señor Jesús «¿***No he visto a Jesús el Señor nuestro***?» (1 CO. 9: 1; Pablo declaraba su libertad y les recordaba de donde provenía su apostolado a aquellos corintios «***y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí***». (1 CO. 15: 8), él, no acompañó a los Doce «*todo el tiempo*» de su ministerio, de manera que no tomó un lugar entre ellos, por no tener las condiciones necesarias «***uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección***» (HCH. 1: 22).

1.1. Apóstoles y profetas

Los apóstoles fueron enviados temporalmente; y para llegar a ser apóstol era obligatorio haber estado con el Señor Jesús y haber sido testigo de su resurrección como ya hemos mencionado anteriormente. La tarea fijada a los apóstoles era la de difundir el Evangelio y establecer las iglesias.

Los profetas estaban consagrados a la obra de enseñar por medio del Espíritu Santo y sus revelaciones; sin dedicarse simplemente a profetizar el futuro, también proclamaban lo que Dios quería en relación a los elegidos para llevar acabo el ministerio de la iglesia.

Los profetas no eran obligatoriamente apóstoles, aunque, los Apóstoles sí eran profetas. Aunque la Biblia da luz a estos términos, como por ejemplo[14];

→ Pablo. El apóstol Pablo se orienta hacia los convertidos gentiles en Roma, asimismo, a toda la Iglesia gentil, profetizando de los últimos días de la Iglesia aquí en la tierra. El apóstol expresa al pueblo, no a los creyentes en aquel tiempo para que no tuviesen excusa, que por la incredulidad fueron desgajados. Después dice ¡***pero tú por la fe estás en pie***!

[13] **Barclay William ,"Comentario al Nuevo Testamento" - Tomo 7.**
[14] **Ropero, Alfonso, Pág. 40**

Haciendo una comparación de lo que Dios no perdonó, "*las ramas naturales*" (RO. 11: 19-26)

→ Agabo. HCH. 21: 10;

«***Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo***».

→ Simeón, era un profeta con dos nombres[15];

«***Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo***». (HCH. 13: 1).

→ Barnabás, del heb, "hijo de profeta", gr. Bernabí, Bernabé[16], (1 CO. 9: 6; GÁ. 2: 1, 2: 9, 2. 13; COL. 4: 10)

→ Manahén, 'del heb; «*consolador*»' (del gr. Menahem. Profeta o maestro cristiano e la Iglesia de Antioquía, Herodes el tetrarca y él, crecieron juntos (HCH. 1: 13).

→ Judas el Evangelista. Posiblemente se trate de Labeo por sobre nombre "Tadeo" al no querer mencionarlo como Judas, para evitar probablemente que el nombre de Judas Iscariote se escribiese junto a los doce. Este nombre apenas es nombrado en las escrituras (MT. 10: 3; MR. 3: 18; HCH. 14: 22).

→ Silas del gr. Y del Aram. Sh'ila (Saúl); posiblemente Pablo y el tomaron el sobrenombre romano, Silvano. Miembro de la iglesia en Jerusalén, encargado de llevar a los cristianos de Antioquía a lo acordado (enseñanzas) por el concilio de Jerusalén (HCH. 15: 22, 27, 32). En el segundo viaje misionero, Silas acompañó a Pablo (HCH. 15: 40). Pablo y Silas fueron encarcelados en Filipos (HCH. 16: 19, 25, 29).

Igualmente, había evangelistas que predicaban sin llevar ningún campo fijo, colaborando con los apóstoles en la obra de su apostolado. Este tipo de labor los preparaban, o sea, que enseñaban en las nuevas iglesias organizándolas y estableciéndolas. En lo referente a Felipe, Timoteo, Tito, Silas o Silvano, Lucas, Juan Marcos, Clemente y Epafras pertenecían a esta clase, a maestros.

A) ¿Cuándo surgieron?

Cuando decimos; ¿Cuántos eran? primero nos referiremos a los doce, para más a delante hablar sobre la cantidad, u otras personas que estaban con Él.

«***"12 En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. 13 Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles: 14 a Simón, a quien también llamó Pedro, a Andrés su hermano, Jacobo y Juan, Felipe y Bartolomé, 15 Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo,***

[15] **Diccionario Bibicho Certeza, pág. 892**
[16] **A. H. Z, Diccionario de Nombres, pág. 18**

Simón llamado Zelote, *16* ***Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor*** *17* ***Y descendió con ellos, y se detuvo en un lugar llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud de gente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón, que había venido para oírle, y para ser sanados de sus enfermedades;*** *18* ***y los que habían sido atormentados de espíritus inmundos eran sanados.*** *19* ***Y toda la gente procuraba tocarle, porque poder salía de él y sanaba a todos****"»* (Lucas 6: 12–19).

El Señor, estuvo orando la noche entera, después llamó a los doce, como separándolos de los demás ya que había mucha más gente allí con ellos.

"¡*Qué sermón para la dureza y rebeldía contra Dios*!"

Lucas es el único evangelio que se para a narrar esta noche de oración. (6:13–16).

En los cuatro listados de los doce apóstoles (MT. 10: 2-4; MR. 3:16-19; LC. 6: 13 y HCH. 1:13). En las cuatro listas, Pedro aparece como el más relevante saliendo en primer lugar, ya que guardan el mismo orden.

Gráfico 1

MT. 10: 2-4	MR. 3: 13.16	LC. 6: 13-16	HCH. 1: 1-13
Pedro Andrés Jacobo Juan	Pedro Jacobo Juan Andrés	Pedro Andrés Jacobo Juan	Pedro Jacobo Juan Andrés
Felipe Bartolomé Tomás Mateo	Felipe Bartolomé Mateo Tomás	Felipe Bartolomé Mateo Tomás	Felipe Tomás Bartolomé Mateo
Jacobo (Hijo de Alfeo) Lebeo (Llamado Tadeo) Simón Judas Iscariote	Jacobo (Hijo de Alfeo) Tadeo Simón Judas Iscariote	Jacobo (Hijo de Alfeo) Simón Judas (Hijo de Jacobo) Judas Iscariote	Jacobo (Hijo de Alfeo) Simón Judas (Hijo de Jacobo)

Los grupos al parecer están ordenados según la intimidad que estos tenían con Jesús, además, se aprecia en el gráfico 1, por el orden descendiente. Hemos de tener en cuenta que puede ser posible que después de que Juan el bautista le bautizara en el Jordán, al salir del agua unos le siguieron y no son los discípulos, podría ser que antes de llamar a los Apóstoles, ya tuviese otros discípulos el Señor.

«***35 El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos. 36 Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios. 37 Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús. 38 Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos le dijeron: Rabí (que traducido es, Maestro), ¿dónde moras? 39 Les dijo: Venid y ved. Fueron, y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día; porque era como la hora décima. 40 Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús 41 Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo). 42 Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro)***» (JN. 1: 35-42).

Y a Los doce a los que seleccionó de entre tantos discípulos que habían fueron:

1. Simón; Pedro: (del arameo "*desierto*" o "*oyendo*", *al parecer proviene de Simeón*, GN. 29: 33; 1 CRO. 4: 20,) originario de Betsaida. Al decir: «***Al encontrarlo***» por primera vez. Simón, su hermano Andrés y Zebedeo con sus hijos que eran socios, y todos ellos eran pescadores en el mar de Genesaret (MT. 4: 8; MR. 1: 16 LC. 5: 3 *ss*.) de sobre nombre Pedro. Jesús discernió casi de inmediato la naturaleza de Simón cambiándole el nombre por el de Cefas, JN. 1: 42; 1 CO. 1: 12) (del. Gr., Petros = Pedro en su forma Latina: "*piedra; roca*"; en el sentido de piedra suelta "***lithos = λίθος***[17]" (MT. 4: 18).

«***Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías*** (***que traducido es, el Cristo***). ***Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas*** (***que quiere decir, Pedro***)» (JN. 1: 44).

Pedro, hijo de Jonás, talvez el principal de los apóstoles. Simón Pedro fue, en el cristianismo un ministro de corte judío, (como lección de humildad por boca del señor aprendió que el evangelio de Salvación era para toda criatura que se arrepintiese) Pese a lo aprendido por Pedro, en los capítulos 10 y 11 de Hechos, a no altercar con Dios, su condición de judío lo llevó a Palestina haciendo la Obra del Señor, NOTA.

"*aunque no hacía exactamente lo que le pidió Dios, judaizaba el evangelio*", luego al norte extendiéndose a Antioquía, inmediatamente asistió al Concilio de Jerusalén.

Allí Pedro y Pablo, colaboraron en suprimir las ceremonias judaicas como condición para pertenecer a la Iglesia "Del Cristo". Solo entonces judíos y gentiles tuvieron el mismo trato de hermano sin hacer acepción de persona. Como dice John Fletcher: "*Pedro viajó a Asia Menor, Ponto, Galacia, Capadocia, la provincia de Asia y en Bitinia*[18]", además fue a Babilonia en la ribera del rio Eufrates.

Pueden haber indicios de que Pedro estuvo en Roma y que fue muerto allí, pero ha sido imposible de certificarlo, como referencia, "*está la de Dionisio de Corinto que menciona algo así en el año 170*". Tampoco de que el fuese el fundador de la Iglesia de roma existen muchas hipótesis, pero pruebas ninguna en concreto.

---

[17] **Nelson, Thomas. Vine's pág. 1370.**
[18] **Fletcher, John. pág. 33.**

Concluyendo, Existe la posibilidad de que Pedro fuese discípulo de Juan el Bautista, Andrés su hermano, lo presentó a Jesús. Andrés era uno de los dos discípulos de Juan el Bautista, que oyeron la declaración cuan le vieron a Jesús (al volver del desierto). Era el cordero de Dios, el Mesías (JN. 1: 35-41) Sobre el martirio de Pedro y su muerte la tradición acepta que murió crucificado, además boca abajo, aunque la Biblia no contiene el hecho. Se le supone fue en el 68 de nuestra era, más o menos cuando Pablo fue decapitado en Roma.

2. Andrés: "*varonil*" (MT. 4: 18). Hermano de Pedro. Este fue quién le llevó al maestro para que lo conociera. Hijos de Jonás: "*paloma*" (2 R. 14: 25). También nacido en Betsaida, discípulo de Juan (ver párrafos anteriores), Se sabe muy poco a respecto de Andrés, sí que este le al Señor Jesús; ¿Cuándo se destruiría el Templo? Y ¿y cuál sería la señal? De las cosas dichas por Jesús cuando se cumplirían. Cuando Jesús les reveló tales cosas;

«***Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre***» (MR. 13: 32).

NCBI. Vila & Escuain dice a través de la tradición, que: "*Andrés se dedicó a la Obra del Señor en Escitia, Grecia y Asia Menor y que fue martirizado crucificado en Patre, Acaya e una cruz en forma de X*"[19]. Se piensa que tal cruz lleva el nombre del mártir Andrés Apóstol del Señor. La cruz de San Andrés. *Cf.* con MT. 4: 18; LC. 6: 14; JN. 1: 40, 44; HCH. 1: 13.

3. Jacobo: "s*uplantador*" (MT. 4: 21). Un privilegiado por ser usado en varias ocasiones junto a Pedro y Juan, por ejemplo, en el Monte de la Transfiguración. Hijo de Zebedeo: "*Jehová ha dotado; Jehová ha dado*" (Mat. 4: 21). Jacobo hermano de Juan (MT. 10: 2). A saberse fue uno de los primeros discípulos, asimismo, de que el Señor confiaba en el (MT. 17: 1).

Por otro lado, es desconocido el lugar de su nacimiento, dónde creció, etc., era cómo ya se ha mencionado socios de pedro y Andrés y el padre de estos, "Zebedeo" por lo que eran todos estos pescadores en el mar de galilea (LC. 5: 10), pudiendo indicar algunas de estas referencia que pudiera ser de algún lugar cercano a Galilea o la ribera de lago. Parece que poseían trabajadores asalariados siendo una especie de empresa contemporánea de la época y teniendo buena reputación como tal (MR. 1: 20).

El nombre de Jacobo aparece únicamente en los sinópticos y en los Hechos de los Apóstoles. Posteriormente Juan lo refiere en dos ocasiones (JN. 1: 40-41, 2: 12). El nombre de Jacobo siempre va unido al de su hermano Juan, aunque es mencionado primero el nombre de Jacobo. Provocó la indignación entre los demás Apóstoles (MT. 10: 41).

Para concluir, citaremos a Vila & Escuain: "*Herodes Agripa I manto matarle a filo de espada en el año 44*". Siendo el primer Apóstol en ser martirizado hasta la muerte de los

[19] **Vila & Escuain. Pág. 57.**

doce que le sobrevivieron a la muerte de Jesucristo y su resurrección. Herodes Agripa I, lo mató.

4. Juan: "*Jehová es benigno*" (MT. 3: 1). Hijo de Zebedeo; hermano de Jacob. Jesús les llamó a Jacobo los *Boanerges*; «*hijos del trueno*» (MR. 3: 17). Juan es el autor del Evangelio que lleva su nombre y las Epístolas, I, II y III de Juan, asimismo, del libro de Apocalipsis. Igualmente conocido por "Juan el amado".

El Apóstol Juan es el componente mediador entre el paganismo y el judaísmo, el que le da equilibrio a esta frágil adaptación. Los años posteriores a Pentecostés, como veinte, o más años, residió básicamente en Palestina; También se hallaba en él Concilio de Jerusalén el año 50; después de eso, no se sabe más de el en unos veinte años más. Existe la posibilidad de que este, estuviera trabajando por entonces en Babilonia, situado al pie de los ríos Jidekel y Éufrates; pudiendo haber vuelto a Jerusalén cuando se tomó la ciudad en el año 70 de nuestra era, por el general Tito. Lo desterraron a la isla de Patmos; muriendo en Éfeso por el año 94, a la edad comprendida entre 96 y 100 años de edad[20]. Se discrepa entre los diferentes autores sobre la fecha de su muerte.

5. Felipe: "*aficionado a los caballos; amador de los caballos*" (MT. 10:3). Natural de Betsaida a orillas del mar de Galilea, una vez convertido trajo a Natanael a Jesús, y este lo reconoció como el Mesías (JN. 1:28; 43-49). NOTA; Este Felipe no es el que servía las mesas como diácono para que no haya confusión con lo descrito en el libro de los Hechos, por Lucas (El medico).

Pasado un año, el Señor escogió a Felipe como apóstol. Al consumar el milagro de la multiplicación de los panes, Jesús puso a prueba a Felipe, al preguntarle: «¿***De dónde compraremos pan para que coman estos***?» (JN. 6: 5-6).

Cuando llegó el día en que Jesús entró como triunfador en Jerusalén, algunos griegos ansiaban ver a Jesús, y lo hicieron por vía de Felipe (JN. 12: 20-23). Fue Felipe quien dijo a Jesús: «***Señor muéstranos el Padre y nos basta***». Sin interpretar que a causa de la presencia de Cristo, entre ellos, es que los discípulos se relacionaban con el Padre (JN. 14: 8-12).

Posteriormente a la resurrección este, estaba con los 11 apóstoles congregados en el aposento alto, antes de echar suerte por Matías y Barsabás (HCH. 1: 13). Aquí se señala a Felipe por última vez, ya que la tradición y pruebas no son diga de mencionarlas por precariedad[21].

6. Bartolomé: nombre bíblico derivado de la palabra 'Bartolmai' que significa "*Hijo de Tolomeo*"; Era (hijo de Talmaí) generalmente considerado con otro nombre, Natanael[22].

---

[20] Historia General del Cristianismo Del siglo I al siglo XXI. Pág. 15.
[21] Vila & Escuain, Pág. 383
[22] Las listas de apóstoles de los Evangelios Sinópticos no contienen el nombre de Natanael, que era posiblemente Bartolomé, Véase el verso (Jn. 21:2). . Diccionario De Bolsillo De La Biblia, Caribe. Pág. 886.

Significa: "*dádiva de Dios*" (NM. 1: 8). Es mencionado sólo en las listas de los Doce[23]. (MT. 10: 3; MR. 3 18; LC. 6: 14; y HCH. 1: 13.

7. Mateo; en el NT: «*Maththaios*», o «*Matthaios*»" "*dádiva de Jehová*" Aunque su nombre hebreo era Leví; «*Mattithyãh*»: «*don de Jehová*»; "*juntado; adhesión*" (GN. 29: 34). El recaudador de impuestos, odiado por sus hermanos judíos y despreciado por los romanos. El Escribió el Primer Evangelio.

Era recaudador de tributos (publicano). Siendo judío estaba al servicio de Roma o de Herodes. Cristo lo llama en Capernaum, para que fuese su discípulo, y habiendo dejado todo (su familia y trabajo) le siguió inminentemente (MT. 9: 9; MR. 2: 14; LC. 5: 27). Jesús lo escogió rápido para que fuese uno de los doce (MT. 10: 3; MR. 3: 18; LC. 6: 15).

Mateo en MR. 2: 14 y LC. 5: 27 responde al nombre de Leví hijo de Alfeo. Hay una razón para los dos nombres es que; "*era algo habitual que los judíos tuvieran dos nombres*". Igualmente es posible que al venir al servicio de Jesús ya le llamase Levi. Tanto en el listado de los doce, tanto como el autor del primer Evangelio, Leví es continuamente citado como Mateo.

Cuando Mateo se fue del servicio a "Roma" otros de su mismo gremio lo hicieron también y que siguieran a Jesús, gestionándose así, la oposición farisaica; tal oposición quedó de manifestó en el banquete que Mateo, recientemente convertido, convidó a Jesús.

«*Publicanos*» y «*pecadores*» asistieron a la invitación. El Señor expresó a estos fariseos que estaban escandalizados: «***No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento***» (LC. 5: 29-32; MR. 2: 15-17; MT. 9: 10-13).

Mateo indica simplemente que la cena hubo de ser «***en la casa***» (MT. 9: 10); pero por MR. 2: 15 Y LC. 5:2 9; "*el lugar de este gran festín fue su propia mansión*"[24].

Se ha querido hermanar a Alfeo, padre de Mateo, con el padre de Jacobo/Santiago el Menor de los dos hermanos. Pero Mateo y Jacobo hijo de Alfeo no parecen juntos en la lista de los otros hermanos.

Después de la muerte y de la resurrección de Jesús, Mateo se haya junto a los otros apóstoles (HCH. 1: 13), y posteriormente ya no se sabe nada más en él NT. La tradición testifica que anunció el evangelio entre los judíos, lo que sería muy digno de él, ya que tenía un carácter judío muy marcado en su Evangelio.

8. Tomás: (del arameo «t'õmã, «mellizo») o "*gemelo*" (MT. 10: 3). que también era conocido por el nombre gr. de Dídimo, «mellizo». (JN. 11: 16). Ambos nombres significan lo mismo; luego sería más conocido por el apodo "*Tomás el incrédulo*"; Dijo: que no creería que el Señor había resucitado hasta que viese evidencias concluyentes. ("*Ver sus manos y pies perforados e introducir sus manos en la herida del costado*"). (JN. 20: 24-29).

---

[23] **Vila & Escuain, Pág. 103.**
[24] **ibid. págs. 733-734**

Era uno de los doce apóstoles (MT. 10: 3), sabido por este, que Jesús pretendía volverse a Judea, lugar en el cual quisieron apedrearle (Jn. 11:7, 8), Tomás expresó: «***Vamos también nosotros, para que muramos con él***» (JN. 11: 16). Contestando a una pregunta que este discípulo le hizo, Jesús le dijo: «***Yo soy el camino, y la verdad, y la vida***» (JN. 14:1-6).

Pero al verle resucitado la confesión de este fue en cambio, maravillosa. Al verle al Señor, Tomás se postró ante Él, y dijo: «¡***Señor mío y Dios mío***!». Seis discípulos y el, fueron testigos y participantes de una pesca milagrosa en el mar de Galilea, asimismo, en una aparición del Señor resucitado (JN. 21: 1-8). Inmediatamente a la ascensión, Tomás y demás apóstoles se fueron al aposento alto (HCH. 1: 13). Conforme a una tradición antigua (siglo IV), predicó el evangelio a los partos y a los persas.

Tomás pudiera haber muerto en Persia, tal cual a esta tradición. Otras tradiciones dicen que era el apóstol de la India, lugar donde fue martirizado. Circularon variedad de obras apócrifas a partir del siglo II en las que se cree que Tomás participó. Algunas son de carácter ilusorio y gnóstico.

Como por ejemplo; "Los Hechos de Tomás", "El Apocalipsis de Tomás" y "El Evangelio de Tomás". Obras que en cambio, demuestran su falsedad, diferenciándose evidentemente con las enseñanzas y la representación de los escritos canónicos.

9. Jacobo el hijo de Alfeo: "*cambiante; cambiar*" (MT. 10: 3). Pudo ser que este estuviese en el papel de más responsabilidad en la iglesia en Jerusalén, es decir, (pastor o el anciano) posteriormente a la muerte de Jacobo, el hijo de Zebedeo. Hubo una gran revuelta en Jerusalén con intervenciones militares, entonces Herodes I rey de Israel mandó matar a Jacobo hermano mayor de Juan apóstol en el año 44 a.C[25]. (HCH. 12:1-19).

Este Jacobo; uno de los doce apóstoles (MT. 10: 3; MR. 3: 18; LC. 6: 15; HCH. 1: 13). A saberse no es posible diferenciar sobre este apóstol perteneciente al grupo de los doce, que sea totalmente cierto; aunque generalmente está aceptado que es el Jacobo mencionado en (MT. 27: 56; MR. 15: 40; 16: 1; LC. 24: 10). Toma el sobrenombre de «"*el Menor*"», talvez, se deba a que era de pequeña estatura, porque Juan era al menor de los dos hermanos;

«***También había algunas mujeres mirando de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé***» (Mr. 15: 40); su madre, llamada María, era una de las mujeres que acompañaban al Señor; tenía un hermano llamado José «***entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo***». (MT. 27: 56).

Es aventurarse a decir, que este no puede ser Jacobo, hijo de Alfeo, pues el verso menciona a Jacobo y a José más bien como hijos de María, la madre de Jesús y sus dos hermanos, dado a que el verso dice: (lit. "*y la madre de los hijos de Zebedeo*")

[25] **Benalcázar, Ángel Isaac. Pág. 143.**

Veamos sobre este terreno que se nos escapa historicidad bíblica; Leví, llamado también Mateo, era posiblemente otro hijo de Alfeo (MR. 2: 14). "*Es posible que fuera hermano de Jacobo, pero parece más probable que se trate de otro Alfeo*[26]".

La carencia en los pasajes «***Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor***» (LC. 6: 16); «***Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo***.» HCH. 1:13) podrían interpretarse de manera que el apóstol Judas, no se trata del Iscariote, y más bien sea el hermano de Jacobo hijo de Alfeo.

Además, también es posible hermanar a María, mujer de Cleofás[27] (JN. 19: 25) como hermana de la madre del Señor. De manera qué, Jacobo, hijo de Alfeo, sería primo hermano de Jesús. Aunque hablamos de posibilidades a la luz carente de la historicidad del pasaje.

10. Simón: *desierto*" o "*oyendo*" (al parecer proviene de Simeón, GN. 29: 33) (1 CRO. 4: 20) el llamado Zelote: "*entusiasta; fanático*" (LC. 6: 15). Poco es lo que se sabe de él por lo que toca al registro sagrado, "poco más se puede saber de este apóstol[28]".

11. Judas: "*alabado; celebrado*" (MT. 10: 4). El hermano de Jacobo hijo de Alfeo. Quizá el mismo que Judas autor de la Epístola, y que comúnmente es considerado como Lebeo, cuyo sobrenombre era Tadeo[29] (MT. 10: 3; MR. 3: 18).

12. Judas, Iscariote: *varón de ciudades*" (MT. 10: 4). Que se supone era de Queriot, en Judá, y por ello el único de los apóstoles que no era de Galilea. El traidor que entregó a nuestro Señor, y que fue llamado por Jesús[30] «***el hijo de perdición***». Judas iscariote; Este es el que traicionó a Jesús, se le daba el apodo de iscariote por diferenciarlo de Judas Tadeo; «***Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor***» (LC. 16: 16).

Nació en Queriot[31]**,** El apelativo lo sitúa en esta región del mapa del siglo I lejos de Galilea. Al parecer le siguió por interés propio, beneficiándose del Reino de Dios anunciado por el Mesías.

Además estaba profetizado y Jesús lo mencionó:

«¿***No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo***?» (LC. 6: 70).

---

[26] **Bruce, F. F. A, Donald, Carson, Guthrie, Kidner, etc., págs. 864-866**
[27] **Cleofás Uno de los dos discípulos que se dirigían a Emaús el día de la resurrección, cuando el Señor se acercó a ellos, y les habló. Se supone que es el mismo que se menciona en Jn. 19:25. Diccionario de Bolsillo de la Biblia, Caribe. Pdf, pág. 221.**
[28] **Ibid, pág. 1266**

[29] **Vila & Escuain. Pág. 633**
[30] **Enlow, Jack. Glosario De Nombres Bíblicos. www.editorialmh.org**

[31] ***Villa adjudicada a la tribu de Judá en la repartición de la tierra* (Jos 15:25). Llamada también •Hezrón. Muchos interpretan que allí nació •Judas Iscariote, entendiendo "Iscariote" como "natural de Queriot.". https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/queriot**

Judas llevaba las ofrendas, ("*la bolsa del dinero donado*") dándose a la avaricia desde entonces. Reprochaba actos donde se gastase dinero sin razón aparente desde su punto de vista;

«***Pero esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer. Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco***» (JN. 12: 6-7).

Con la reprensión del Señor, si bien con amor, este, concertó venderle con los principales sacerdotes, por treinta monedas de plata, "*precio establecido por un esclavo*". A partir de ahí procuraba el momento de cómo y cuándo para entregarle; (MT. 26: 14-16; MR. 14:10 *cf*.) EX. 21: 32, ZAC. 11: 12-13)[32].

En los días de la Pascua, Jesús profirió en la cena que uno de los doce le traicionaría, viendo la actitud de ellos, Jesús dijo: "*que uno le entregaría, el diablo esparció en el corazón de Judas el acto criminal*"; «***cuando cenaban, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que le entregase***» (JN. 13: 12).

Al oír estas palabras reaccionaron sorprendidos los doce, Jesús tuvo que decir: "*que el traidor mojaría en el plato con Él, juntos*":

«***Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ése me va a entregar***» (MT. 26: 23; MR. 14: 20) (Este fue Judas iscariote) vv. 25.

A la pregunta de Judas;

«¿***Soy yo maestro? Jesús le respondió: Tú lo has dicho***»". (MT. 26. 21-26).

Aunque Jesús les llamó, no les dio autoridad hasta que los envió a expulsar y sanar, y al tomar posesión de esa autoridad, fue cuando surgieron los doce apóstoles, como tal;

«***A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado***» (MT. 10: 5-7).

"*Conozcamos de qué manera surgieron, a un pueblo que esperaban a un Mesías, pero que no conocían quien era, ni a que misión en concreto venía*". El ser enviados con unas instrucciones precisas dan origen a este ministerio.

– Que no siguiesen el ejemplo de los gentiles, es decir, que no anduviesen con ellos, que no hicieran lo que ellos hacen–. Pues debían tratar de no entrar en el entorno de los samaritanos, que tan solamente se dedicasen a las ovejas pérdidas de Israel, a esas, (las diez tribus del norte) que desde el 722 a. C, se les pierde la pista, y a las que desde el 444 a. C; se esparcen (Judá y Benjamín); anunciando a todas ellas que el Rey; el reino de los cielos se había acercado.

[32] **Vila & Escuain. Págs. 634-635.**

0.1. Surgen para poder predicar la Palabra de Dios.

Para saber cuándo y dónde salieron hemos de saber el propósito del llamado que ellos sintieron. Al comprender y aprender de Él hubieran tenido un atisbo de la identidad de Cristo llegando a ser enviados y a publicar las excelentes buenas nuevas en su nombre. Y desde luego, el haber entendido, que los que reciben han de saber ser buenos dadores.

«"***Para enviarlos a predicar***"» (MR. 3: 14). Quedó de manifiesto el nacer del movimiento, embajador, misionero, enviado, etc., elegido por ellos, subrayando la Palabra del Señor procedente de Cristo.

Todo lo que habían aprendido de Cristo deberían posteriormente enseñarlo al mundo. Con esto se corresponde el último mandamiento que el Señor les dio antes de ascender al cielo:

«"***Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén***"». (MT. 28: 18-20).

Se refiere a la gran comisión; posiblemente en este instante era forzoso contrastar de lo que había de predicarse, como es la Palabra y a quienes representarían actuando en su nombre. Las prácticas personales pueden alcanzar a distraer del servicio, al querer establecer los principios bíblicos, igualmente, no poseen el poder de transformar, sólo la Palabra de Dios lo tiene. Las palabras de Cristo al Padre en oración es un buen ejemplo:

"***Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad***." (JN. 17: 17).

Es como si Jesús dijera: "*No sólo guárdalos del maligno, sino también conságralos en la verdad. Apártalos de uno y confírmalos en la otra*[33]".

Dicho de otra forma; ¿*qué significa apartar del mundo por la santificación*? de sentimientos, pensamientos y voluntad, y se intente vivir acorde a la ley de Dios en los corazones. Santificación que puede suceder cuando la persona al completo anhela ser administrada por esa verdad, (*consagración*) el separase del mundo para hacer las cosas de Dios.

Jesús ruega, que el Padre forje a estos hombres, de manera que, cada vez sea más viva, viviendo de acuerdo con esa Palabra de verdad revelada en la recomendación que recibieron de él, y que él, había recibido del Padre como su enviado.

1.1. Para que pudieran surgir como sus apóstoles/discípulos

El Señor "***Les dio autoridad***". Con el llamado se les dio también autoridad demostrando frente al mundo de que tiempo hablaba a través de ellos. (MR. 6: 7). Jesús nombró a los

[33] **Hendriksen, William. Pág. 479.**

Doce al concluir un viaje didáctico por las aldeas de Galilea. *cf*. (MT. 9: 35-10: 4). Este llamamiento sucedió antes del Sermón del Monte *cf*. (LC. 6: 12, 13, 17, 20). "***Comenzó a enviarlos***". Se interpreta comenzó, por ser un trabajo de condición contigua, la misión a Israel, y a continuación por el compromiso de predicar el evangelio a todo el mundo.

«***5 A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, 6 sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel***».

«***19 Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos***».

Contrastando MT. 10: 5, 6 con 18: 19, viéndolo así, se soportan tales palabras. Si es así, o no, el hecho es que estos varones tenían que ser "*apóstoles*", dicho así, como embajadores recubiertos de autoridad por el que les enviaba, "*la Embajada llamada Cristo*".

El ser doce, en concreto, representa que fueron designados por él, para ser la médula del nuevo Israel, ya que el Israel del AT fueron representado por doce patriarcas, como ya hemos dicho anteriormente. (AP. 21: 12, 14).

"***Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros***." (2 CO. 12: 12).

La potestad dada por Jesús a sus apóstoles fue tan verdadera que Jesús anuncia:

"***El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió***." (MR. 10: 40).

Vemos aquí, una extensión de la comisión derivada a ellos, al ser enviados. Al enviarlos el Señor les enseñaba ofreciéndoles participación en su ministerio, como colaboradores en la tarea de proclamar el Reino venidero por medio del arrepentimiento y la fe. No hablamos de otra cosa que no sea la misión de Cristo y la (misión de los doce). Pues esa es la participación tanto en el ministerio, como en el poder todopoderoso; "*Dynamis*" de Dios en ellos.

1.2. Autoridad delegada

Es decir, el surgir de este grupo salió de la necesidad de Jesús en enviarlos a hacer esa comisión de los doce, «"***Y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios***"». (MR. 3: 15). Según Vila & Escuain: Existen dos palabras especialmente usadas para el término "*poder*" (del gr., ***dinamias*** y ***exousia***) Aunque hay algunas diferencias, ya que puede proporcionar confusión a la hora de emplearlas. Si las examinamos, entre ambas no poseen el mismo sentido aplicativo.

Dynamis; (Se puede aplicar como: capacidad moral o física; es decir, "*poder*").

Exousia; (significa, *autoridad delegada*, derecho o privilegio).

La capacidad moral o física (no conlleva derecho a ejercer susodicho poder) Ahora bien, "*la autoridad delegada" supone poder ejercer siempre ese derecho o autoridad. Pudiéndose expresar de tal forma: ("dynamis = capacidad física, maravilla, milagro, poder, potencia, señal, 'valor que asiste a poder divisar ese poder y sus características' por medio de este vocablo*".

En contraposición se encuentra el término (*exousia = autoridad, derecho, jurisdicción, libertad, poder, y potestad*).

De manera, qué, estos vocablos; "*poder*" están ilusoriamente ligados, pero no es así, se podrían confundir y ocurre con cierta frecuencia traducidos como poder, los dos. Siendo el de exousia el que da mejor sentido a la palabra, "*potestad o autoridad*". Y sobre todo en el NT. Veamos algunos ejemplos; (JN. 9: 6; MR. 2: 10; LC. 4: 6; JN. 17: 2; COL. 1: 3 y muchos más).

Además, (en la traducción RV 1960, traduce "poder = autoridad o derecho; LC. 12: 5; JN. 10: 8; HCH. 5: 4, 8: 9, AP. 9: 3, 10, 19, 11: 6; 14: 18; 16: 9; y 18: 1). Siendo estos versos donde mejor se traducen. Veamos, entonces:

"*Dynamis quiere decir únicamente 'fuerza o poder' entre tanto, qué; exousia determina el derecho o potestad delegada, poderosamente y pudiéndose utilizar siempre que sea necesario*[34]".

Por lo que les envió para que hiciesen lo que él les había enseñado revelando así, la representación de ese reino por la restauración, de poder por la sanidad y la autoridad sobre los demonios. El diablo había señalado una autoridad antinatural, que solo el poder sobrenatural de Dios le iba a despojar del imperio del pecado y la muerte espiritual. Manifestando así, la victoria inminente sobre Satanás que no tardaría en cumplirse.

Concluyendo; Por lo que, estos apóstoles no solo comprendieron el llamado, sino que le siguieron, señal inequívoca de "*aunque no le conocieron en los tres años que caminaron juntos, como el mismo Jesús les dijo*":

«¿***Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre***?». (JN. 14: 9).

Vemos que lo importante es que aprendieran que esta misión; "*produjo a misioneros, o enviados, y comisionados que llevasen el mensaje del Evangelio*", que tuviesen fe, poder y autoridad y creyesen literalmente en ello. Y que en su nombre harían grandes cosas.

Estos embajadores de un reino al que nadie veía, hicieron el trabajo encomendado, tramitando por la fe en la apertura de una pequeña cancillería, (cuyas puertas eran muy pequeñas, estrechas, en las que nada de este mundo se podía llevar; sin equipaje) para pasar por ella a un verdadero "*reino de los cielos*".

[34] **Vila & Escuain, pág. 946.**

1.3. Características de los Apóstoles

Estos apóstoles elegidos por el Señor, no poseían grandes dotes de capacidad, estudios o experiencia para tal empresa. Eran gente del vulgo, pero representaba todo aquello por lo cual Jesús había venido a este mundo. Él no llama a los sabios, llama a los inexpertos para avergonzar a los sabios y doctos. Jesús selecciona a gente realmente joven, porque a esa edad el hombre tiene brío, fuerzas y ímpetu, entusiasmo y disposición a la enseñanza siendo calificados para aguantar penurias. Al seleccionar a doce discípulos, le interesaba la aptitud, más que la cantidad.

Con hombres de estas características tan convenientes para ser enviados por Él, habría una transformación espiritual en ellos. Y evangelizarían todo el mundo. Esta elección pendía de la instrucción del Señor en las normas del reino venidero. LC. 6: 17–19 y (MT. 5–7) ambos pasajes contienen el mismo mensaje, el del Sermón del Monte. Aunque en diferentes escenarios.

No debemos dejar de ver que este mensaje de discipulado fue ofrecido a toda la multitud, tanto de los que estaban en el monte, como los del llano, además de a los Doce.

Porque a Él, toda la multitud le seguía, por esta causa les hablaba con sinceridad y sin rodeos. Vinieron desde Judea, Jerusalén, Tiro y de Sidón, o sea, de los cuatro puntos cardinales, judíos y gentiles, sanos y enfermos, y religiosos y endemoniados, todos se amontonaban para tocarle; Querían ser sanados. Con el tipo de enseñanzas que dio, tan revolucionarias e incomprendidas por los que sin fe a Él se acercaban, que, Él se iba a entregar para morir en una cruz, que lo sepultarían, pero que al tercer día iba a resucitar entre los muertos, y subiría a los cielos.

Estas eran las características de aquellos que le siguieron y creyeron en él, no solo por sus palabras, sino por sus hechos.

B) ¿Dónde se desenvolvieron?

Pedro, Pablo, etc., fueron enviados y comisionado especialmente por Jesús, y una vez que Jesús ascendió los apóstoles fueron enviados por Jesús a las ovejas perdidas de la casa de Israel, dándole instrucciones y a anunciar la buena nueva. Se refería a las diez tribus perdidas, esparcidas por las naciones. Y A los Gentiles que oyesen su palabra también.

0.1. Los tres años del ministerio de Jesús

Mientras el Señor estuvo con ellos, (***los doce***) no tuvieron actividad propia casi alguna, sino las que el Señor les encomendó, (La misión de los doce MR. 6: 7: 13; y la de los setenta LC. 10: 1-24 más la gran comisión recogida en los tres evangelios sinópticos MR. 16: 14-18; LC. 24: 36-49; JN. 2: 19-23).

Además, al gentío le parecía extraño el comportamiento de ellos, que llegaron a preguntarle al maestro: «¿***Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan***?» (MR. 2: 18).

Tocante a que los discípulos estuvieron con Él, y bajo su enseñanza, sin ministrar nada que no se le diese orden de ello; veamos algunos pasajes sobre el ministerio de Jesús; (JN. 2: 13); «***Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén***». Es decir, Jesús no les enviaba a hacer a ellos, lo que únicamente era de su responsabilidad.

- Donde quiera que Jesús iba se llevaba a los discípulos.
- No le dejaban ir solo, pues les resultaba dulce su doctrina, como si fuese un manjar gustoso"

«***Respondió Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis***»". (JN. 6: 26;).

«***Después de estas cosas había una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén***». (JN. 5: 1).

Este capítulo se divide en tres partes según Matthew Henry:

1) la sanidad del paralitico de la piscina (vv. 1-16)

2) Cristo declara su autoridad como Hijo de Dios (vv. 17: 30)

3) presenta varios testimonios que le confirman como Enviado del Padre[35].

Demuestra una y otra vez la forma en que se conducía. (vv. 31: 47). Por otra parte, (JN. 7: 1).

«***Después de estas cosas, andaba Jesús en Galilea; pues no quería andar en Judea, porque los judíos procuraban matarle***».

La razón por la cual volvía a Galilea, una y otra vez, era porque querían matarle, a Él, no a los discípulos, "*con estos testimonios se percibe que los discípulos no tenían parte ni suerte en la búsqueda de los fariseos, saduceos etc*., por entonces solo tenían quejas de ellos. ". (JN. 10: 22).

«***Celebrábase en Jerusalén la fiesta de la dedicación. Era invierno***».

"*Esta fiesta no había sido establecida en la Ley, pero se celebraba anualmente en recuerdo de la dedicación del nuevo altar, llevada a cabo por Judas Macabeo en el año 165 a. C* [36].". Era como si esperasen que en cada fiesta, este, Jesús llamado el Nazareno apareciese a revolver al pueblo con sus enseñanzas, visto de otra perspectiva, también a Jesús le interesaba acudir a todo evento para anunciar el reino de Dios y su Justicia.

«***El siguiente día, grandes multitudes que habían venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén***» (JN. 12: 12).

---

[35] **Henry, Matthew. pág. 113.**
[36] **Ibíd, Pág. 249.**

A esta fiesta subían gentes de todas partes, no tan solo de Jerusalén;

"*Quizá le habían oído predicar en la región 'vemos que solo él predicaba y que la gente se asombraba y venían a oírle a Él' y eran admiradores suyos y por eso anhelaban presentarle sus respetos en Jerusalén*[37]".

Es decir, no sabían nada de sus discípulos, solo querían oírle a Él por su doctrina. Por lo que poco se puede decir de la actividad de los doce, en tanto Jesús estuvo con ellos en los días de su ministerio, excepto, lo mencionado anteriormente "*La misión de los doce y la de los setenta*". Y de la más conocida como el encargo del Señor para la postre; (*La Gran comisión*).

1.1. La misión de los doce

La información primordial, para obtener antecedentes para conectar con los distintos trabajos y tierras donde llevaron a cabo su misión los apóstoles, para ellos hemos de buscar en el libro con su nombre; "*Apóstoles*". (Hechos de los Apóstoles). Pasando por las diferentes epístolas de Pablo y demás colaboradores; como Juan, Santiago, Judas, Pedro, etc., estas, ocupan sinnúmero de narraciones que contribuyen a compensar lo que podría faltar en los hechos de los Apóstoles.

Mismo así, se amplía con los escritores que posteriormente pudieron completar las crónicas adicionales de los escritores que vivieron a continuación en los siglos I, II III, y IV, Son varias las hipótesis o simples opiniones dadas por la vía de la tradición oral.

1.2. A partir de Pentecostés

El empezar de los Hechos de los apóstoles, se le conocería como el segundo tratado, pues el primero, es el evangelio de Lucas, que da fundamento a los escritos en los hechos. Va dirigido a un tal "*Teófilo*" = del gr., "*amigo de Dios*". Se tomaría nota de todo lo acaecido a partir de ese momento por el escritor divino, "Lucas [38]" = del latín, "*resplandeciente como la luz*".

Cristo estuvo con los apóstoles 40 días hasta su ascensión, y pasaron otros 50 días para la fiesta de pentecostés; estos, los apóstoles:

"«***Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre***»" (vv. 4).

Allí permanecieron esperando (no estaban a asustados como muchos dicen) sabían muy bien lo que Cristo les predijo sobre ellos. Les estaba anunciando con qué clase de paralelismo: ¡iban a ser bautizados en breve! NOTA:

---

[37] **Ibíd, Pág. 296**

[38] **Nota del autor:** *"El nombre de Lucas parece provenir del término latino lucius, que significa 'luminoso' o 'que resplandece', aunque también existen teorías que sitúan su origen en el hebreo", en cuyo caso su significado sería "huracán".*

"*algo a tener en cuenta es la pregunta '¿Señor restaurarás el reino en este tiempo?' no porque tuviesen dudas, ellos sabían qué clase de reino era, donde estaba y quién era el reino*".

La enseñanza es, que no le toca a hombre alguno saber las circunstancias del tiempo de Dios. La promesa no era restaurar "*que lo hará pero no ahí en ese momento.*" Sino para ser llenos del Espíritu Santo y su poder para que se cumpliera: «***las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre***» (JN. 14: 14).

El ser testigos de él, les comportaría quedarse en Jerusalén, ir a Samaria y hasta lo último de la tierra a predicar su Evangelio de Salvación "*a toda criatura, a toda lengua y a toda Nación*"; este y solo por medio, de este mover se dirigieron los apóstoles.

Desde la predica de Pedro, hasta los viajes misioneros de Pablo y demás hermanos, se desenvolvieron en este plano, llevaron el mensaje a todas las partes del mundo conocido. Tanto por su presencia, por carta, y por los siglos por su Santa palabra escrita, primeramente por los apóstoles, los patriscos y los apologéticos, y así hasta el día de hoy, Jesús puso la roca inmovible y desechada por los hombres y las rocas sueltas, perseguidas, incomprendidas y martirizadas fundamentaron su iglesia, esto es el fundamento apostólico.

C) ¿Qué iba a generar servir a Jesús?

Por su trato personalizado con cada uno de ellos, les mostró que conocía los pensamientos de los hombres y sus defectos, les enseñó a usar sus virtudes con su ejemplo «***22 Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve***» (LC. 22: 27). Es decir, reconoció Jesús que los doce estuvieron con él en sus pruebas, pero que no bastaba con eso, sino, servirles a ellos y al mundo como el menor de los hermanos. Por esto les prometió un "*reino*" asistencial, alimentación, tronos, y que pudieran actuar como jueces en su reino celestial; pero, sobre todo, no ser zarandeado por el diablo, tan solo con el mero hecho de servirle.

Mostrándoles al mundo lo que él, les enseñó y lo trasmitiesen, dando testimonio, y dejándolo como legado escrito para la Eternidad.

El Evangelio de Lucas. 1.1-4. «***1 Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, 2 tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, 3 me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, 4 para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido***».

¿Por qué hace tal presentación a su destinatario? Como diciendo: "*Muchos han pretendido relatar las cosas cumplidas entre nosotros, 'tal cuales transmitieron los que desde el principio fueron testigos presenciales y servidores de la palabra'. Por esta causa, también yo, «**excelentísimo Teófilo**», habiéndome esmerado en mi indagación desde su*

inicio, he resuelto escribírtelo consecutivamente, para que así, alcances a disfrutar de la plena exactitud de lo que te enseñaron[39]".

Por entonces ya se había escrito otras cosas, como cartas, relatando lo acontecido lo que vieron y oyeron respecto al ministerio de Jesucristo.

Indudablemente, al comienzo de la iglesia hubieron muchos escritos, epístolas o tratados testimonios escritos. Después hubieron más relatos, en los siglos I y II, por quienes trasmitieron lo que le dijeron oralmente.

0.1. Los padres Apostólicos (Padres de la iglesia)

Diversas epístolas, llamadas "*Epístolas de los padres apostólicos*" anduvieron por las iglesias. Dándole más antigüedad a la llamada "*Carta de Clemente*", escrita alrededor del año 100, otras escritas por Ignacio el obispo de Antioquia.

Igualmente por Policarpo que vivía en Esmirna, amigo de Ignacio, este escribió otra epístola que circuló con cierto prestigio en las comunidades cristianas primitivas. Los llamados "*Evangelios Apócrifos*" y en general, los escritos no aceptos por el canon de la Biblia.

La Doctrina; Durante el primer siglo y mitad del segundo surgieron en la iglesia ciertas cartas cristianas importantes. Los autores son los padres apostólicos (*los padres de la Iglesia*). Nombre a causa de ser considerados discípulos de los apóstoles. El lugar y fecha de los escritos son:

Clemente de Roma (95)

Hermas de Roma (100)

Ignacio de Antioquia (110-117)

Policarpo de Esmirna (117-118)

Bernabé, probablemente de Alejandría (130)

Papías de Hierápolis en Frigia (140).

Junto a los escritos de estos padres de la iglesia está el manual de instrucción cristiana titulado; "*Las enseñanzas de los doce apóstoles*", presentado como el *Didaché* (*o enseñanza*) escrito posiblemente en Siria rondando el año 100.

Las epístolas de Clemente y Policarpo son muy parecidas. van destinadas a iglesias con problemas. Cierto contingente en la iglesia de Corinto desobedeció a los ancianos deponiéndolos. Clemente les escribe desde Roma apelando a la unidad de la iglesia, y así restauraran el cargo de los ancianos. La iglesia en Filipo estaba desunida por los celos y

[39] **Comentario Bíblico Mundo Hispano; Evangelio de Lucas, págs. 14-15**

discordia entre los hermanos, y Policarpo les escribió desde Esmirna su modelo de ayuda restituyendo la unidad fraternal.

El tema sustancial de los escritos de Ignacio es *la unidad de la iglesia y la autoridad del obispo*. Algunos ejemplos de sus consejos son:

"*Presten atención al obispo y a la junta de ancianos y diáconos*." "*No hagan nada sin el obispo...*". "*Todos ustedes deben seguir al obispo como Jesucristo siguió al Padre...*" "*Que ninguno haga nada que tenga que ver con la iglesia sin el obispo...*[40]".

Por otro lado, lo correcto sería la Didaché, hecha antes de la destrucción del Templo en el año 70'. Didaché significa, "*instrucción o enseñanza*" de la que se desconoce su paternidad literaria, su autor.

Igualmente, conocida por "*La enseñanza de los doce*", o tratado apostólico. Recoge las normas y prácticas morales, litúrgicas y jurídicas en sus páginas. Compuesta por dos partes:

a) Son dos caminos, "los dos caminos" la moralidad, y la justicia (la justicia de la vida y la muerte).

b) *El bautismo, la oración, la cena del Señor, el ayuno y cargos, conjunto de enseñanzas*[41].

Han habido muchísimos relatos del advenimiento de Jesucristo. Se habrá escrito con toda la intención de hacer bien, pero eso no basta para que con tales contribuciones se proclame la verdad. Unos tienen tenaces afirmaciones que exaltaban lo sucedido, ayudando con la aportación a ampliar bienintencionadamente los hechos, aclarando, mejorando y hasta a veces con pretensión de "*ayudar a Dios*", no debieron de haber sido hechas con mala voluntad.

Solo la verdad contribuye al trabajo del Espíritu Santo en la revelación de Cristo al mundo por las Sagradas Escrituras.

Verdaderamente lo que señala Lucas tocante a que cuando él escribió, inspirado por el Espíritu Santo, muchos ya habían escrito sobre Jesús anticipadamente.

Con este evangelio vemos por qué siguieron a Jesús los apóstoles; ya que a través de los siglos el Espíritu Santo haría el trabajo de seleccionar, separar y clasificar las escrituras que habrían de llegar a nosotros como: *la Palabra escrita de Dios, con su mensaje patente e insuperable quitando toda duda de los hechos narrados y la intención eterna de su comisión*.

[40] Lo Mejor De Los Padres Apostólicos; págs. 28-30.
[41] Díaz, Manuel. Patrología: pág. 81.

Lucas deja por sentado el propósito de aclarar, "*aunque ya muchos lo habían hecho*", en lo tocante a los hechos que verdaderamente ocurrieron. Para esto se hizo con anterioridad una exhaustiva investigación. Resultando así un buen tratado sobre el evangelio, escrito por orden para que Teófilo (y todos nosotros) asuma por los argumentos sobre Jesucristo por los que ya habían sido enseñados.

Hablamos de una seguridad a modo de eje a todo tipo de alteraciones interpretativas de los hechos o dogmas que hubieran llegado a cursarse por haberes individuales o comunitarios, que no habiendo sido patentados acertadamente por escritos variables de la transmisión del texto oral, de la auténtica expresión o de la mala transmisión de los mismos, acorde a lo verdaderamente acaecido.

Lucas cumplió el anuncio transmitido por los apóstoles, plasmándolo sobre pergaminos y delegando para la postre el acatar correctamente lo convenido por escrito, de los hechos así, tal cual sucedieron desde el principio (del gr., ***ep´arches***), sobre la venida del hijo de Dios.

Propósito inspirado por el Espíritu Santo, y cumplido perfectamente en cedernos dicho evangelio con evidencia, tanto minuciosa, desarrollada, y compilada como una de las mejores literaturas mundial.

Siete pasos de Lucas de exposición dela verdad:

1. Aunque muchos intentaron hacerlo. (Sin pretensiones de originalidad).
2. Siendo testigos personales. (A pesar de la veracidad de sus fuentes).
3. Investigación esmerada. (del gr., ***parakoluthe*** = *averiguando e indagando*).
4. Desde los orígenes. (Del gr., ***ep ´arches*** = *sin supuestos, desde la verdad última*).
5. Escrito por orden. (*Corroborándolo y paso a paso*).
6. Dando seguridad, (del gr., ***akribos*** , con exactitud).
7. Escrito para alguien que ya sabe. (*Destinado a un interlocutor entendido*)[42].

El Evangelio de lucas termina con la ascensión del Señor que destaca lo establecido desde la eternidad. Que aclara que: Es el Cristo de todos los lugares celestiales. EF. 1: 20. Es poseedor de poder, autoridad y soberanía. COL. 2: 10. Es el Cristo exaltado. FIL. 2: 9; HE. 12: 2 . El intercesor 1 TIM. 2: 5 y RO. 8: 34. El que enseñó el camino: HE. 6: 19–20. 1 CO. 15: 52. El Cristo hecho hombre JN. 17: 5: «5 ***Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese***»".

Jesús certificó al expresar según MT. 28: 18: "«– ***Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra …*** –»".

La ascensión trasladó al Señor Jesucristo al cielo, y con el triunfo en la cruz fue exaltado hasta lo sumo de acuerdo a FIL. 2: 9–11:

[42] **Comentario Bíblico Mundo Hispano; Evangelio de Lucas, págs. 15-16**

«***9 Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, 10 y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. 11 En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo***».

"*De manera que, Dios lo exaltó hasta lo sumo concediéndole un nombre, por encama todo nombre, en cuya presencia, toda rodilla se doblaría, tanto en el en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y que toda lengua y nación le confiese a Él, Jesucristo… el Señor, para gloria de Dios Padre*". (FIL. 2: 9-10).

1.1. Las últimas instrucciones (HCH. 1: 2-3)

"... ***hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios***".

Vemos claramente que Jesús no ascendió a los cielos hasta no tenerles bien instruidos en las prescripciones [leyes, mandatos, decretos, e instrucciones]; ahora bien, Él eligió a los apóstoles por medio del Espíritu Santo seleccionándolos (estos siendo tomados por Él, para la continuación de su obra).

Dicho de esta manera, la palabra "***apóstoles***" bien podría referirse a otros, que no fueran solo los Doce, sino incluir también a otros "***enviados***", representantes de Jesús (como lo fueron los setenta en LC. 10: 1).

"***Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir***".

Hablando de aquellos a quienes Jesús (*se mostró*) aparentemente y en determinados momentos, que fueron cuantiosos en número. Les dejó claro que pese a morir había resucitado, con pruebas, señales y evidencias incuestionables de que estaba vivo. Ellos lo palparon. Mostrándoles sus manos y sus pies Él les dijo:

"***Yo mismo soy***" (LC. 24: 28-43).

Durante un lapso de cuarenta días, se quedó con ellos una y otra vez, a intervalos. No se trata de visiones, sino de apariciones reales como la vida misma. siendo manifestaciones personales, reales y objetivas del propio Jesús. Ellos lo reconocieron y aprendieron de El con una comprensión real de las verdades relacionadas con el Reino (Poder Real, Gobierno, y Autoridad) de Dios. En este momento llegaron a comprender del porqué de la cruz, así como la resurrección eran obligatorias para nuestra Salvación. Ambas eran declaraciones del amor de Dios y de su grandioso poder.

Algunos eruditos bíblicos ven una similitud o analogía entre estos cuarenta días y los cuarenta días durante los cuales Dios estuvo con Moisés en el monte Sinaí, entregándole

la Ley escrita por él, en tablas de piedra. Cierto es que la enseñanza de Jesús era una "***ley***" mejor (Torah, o Instrucción[43]).

Aunque, a partir de ahí, la enseñanza era para todos nosotros, no como un lugar de difícil acceso como lo es el monte Sinaí, sino en muchos lugares, y hasta a quinientos a la vez;

«***Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen***» (1 CO. 15: 6).

Hasta en el día de la resurrección, había otras personas con los apóstoles en el aposento alto;

«***levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalén, y hallaron a los once reunidos, y a los que estaban con ellos***» (LC. 24: 33) y tomaron su enseñanza.

Inmediatamente, se puede notar que había ciento veinte presentes «***En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número***» (HCH. 1: 15). Por lo tanto, el adiestramiento definitivo de Jesús hacía los apóstoles fue, que jamás estuvieron limitados a un número como el de once apóstoles.

D) ¿Cuántos eran?

Antes de entrar en el tema, ¿de cuántos eran? Podemos especular, no dando por sentado nada que no se advierta en las Escrituras, como son; ¿quién escribió la epístola de Santiago? Y ¿Quién era? La elección por hombre (Pedro lo propuso y no Dios), de Matías (echando suerte), el llamamiento de Pablo por el mismo Jesucristo, y lo referente a más apóstoles mencionados en la Biblia, etc. Ahora bien, el que hayan mujeres apóstoles o no, lo dejaremos para más adelante. En 1 CO. 15: 5-8; primeramente, se le apareció a Cefas, luego a los doce, también a más de quinientos hermanos, después a Jacobo y a todos los apóstoles, y por ultimo a Pablo, (***como hijo abortivo***"). Si, dice que, todo aquel que vio a Jesús resucitado es apóstol, si este cumplía con los demás requisitos y fuese enviado… tal y como lo representa la Biblia.

Los términos, embajadores, enviados, servidores y mensajeros estarían de más en su vocabulario. Por lo que se ha de tener en cuenta el contexto en que se menciona el término apóstol. Tanto la comisión de los doce apóstoles, así, como, la de los setenta discípulos, se han de ver desde el contexto correcto (LC. 10:1-24). Pero vallamos por pasos.

0.1. El hermano de Jesús, Jacobo.

En parte alguna de los cuatro evangelios se dice que sus hermanos y hermanas creyesen en Él, en Jesús. Asimismo, son mencionados sus hermanos. En los evangelios los mencionan incluso con sus nombres, al menos el de los varones no así de las hermanas que también tenía, pero sin dar nombres. (MT. 13: 55-56);

[43] **Autor: Stanley M. Horton. Comentario a Hechos de los Apóstoles Introducción. Págs. 5-6.**

«*55* ¿***No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas***?» «*56* ¿***No están todas sus hermanas con nosotros***?».

Estas, eran al menos dos. (MR. 6: 3). «¿***No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón***? ¿***No están también aquí con nosotros sus hermanas***? ***Y se escandalizaban de él***».

Por el orden dado en los versos, Jacobo era el que le seguía a Jesús, de dos a tres años menor que el primogénito de María. (MT. 1: 15; LC. 2: 7). Con un hermano mayor como Jesús, tuvo que ser imposible seguirle en el ejemplo que sus padres pudieran requerir a los menores, un hijo mayor que no pecaba, trabajador, ("*carpintero, el oficio heredado del padre, José"*) que era obediente, al que nunca se le corregía… "*cuando inició su ministerio ellos no creían en Él"*.

Aquello mencionado por la Biblia de que "*nadie es profeta en su tierra sin honra"*, es cierto, por lo menos a Él le sucedió MR. 3: 21: Dice John F. MacArthur:

«"*la familiaridad produce menosprecio 'Los parientes lo despreciaban por su honradez, y los hermanos, al no poder seguir el ejemplo le rechazaban' y la perfección genera rechazo*[44]*"*».

En HCH. 1- se menciona estaban con las mujeres. Pero no se dan datos de quienes eran o como se llamaban, solo a María, aunque posiblemente eran las mismas que siempre le acompañaron al maestro, hasta la muerte y resurrección (LC. 8: 2-3; 47: 54). Pudieron ser María de Magdala, a la cual le sacó siete espíritus, Juana esposa del intendente de Herodes; Chuza. Susana y muchas otras, entre las cuales podrían haber estado la mujer del flujo de sangre y a la niña a la cual le devolvió la vida, la hija de Jairo.

Continúa diciendo: "***María la madre de Jesús, y con sus hermanos***". Siendo la última ocasión en la que se la menciona a María en toda las Escrituras, el orden en que la nombra, es: posterior a los apóstoles, indicando así que no presentaba ninguna autoridad entre ellos, quitándole su mitificación como lo que la Iglesia Católica Romana pretende. Es nombrada tan solo por el parentesco con Jesús, ser su madre y una mujer virtuosa ante todos los creyentes.

Iniciando su ministerio Jesús, sus hermanos se expresaron hostilmente/contrario a las enseñanzas de Jesús MR. 3: 21;

«***Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí***». Dice Matthew Henry[45]:

"*Los que andan con celo en la obra de Dios deben esperar estorbos del odio de los enemigos 'incluso los suyos propios, es decir sus familiares más cercanos' y de los afectos equivocados de los amigos, y deben cuidarse de ambos*."

---

[44] MacArthur, John. "Doce Héroes Inconcebibles", pág. 195.
[45] Henry, Matthew, comentario a Marcos, capítulo III. Pág. 4

Por otro lado; Los hermanos suyos ("*bien podría 'referirse a que no solo sus propios hermanos' sino también pudieron ser sus familiares o parientes cercanos, o simplemente los judíos del entorno"*) de Jesús, que se contrariaron al darse cuenta que no iban a conseguir mejorías terrenales con Él, sino más bien lo contrario. Estos hombres impíos influyen ("*hasta el día de hoy"*) sobre los que trabajan en la obra de Dios, únicamente aconsejan en lo posible para el sostén benéfico de las cosas en este mundo y no para la Obra del Señor.

JN. 7: 5. «***Porque ni aun sus hermanos creían en él***». —"*El no creer en su doctrina ni en sus milagros, fue por cuestiones varias; unos, por no querer reconocer su sentimiento favorable y otros por rechazarle a Él, le consideraban en general 'embaucador' Decían pensamientos adversos, por reconocer que los consideraban buenos*—".

Acto seguido, en Hechos 1-, oraban con los que Jesús caminó, demostración escritural de que ahora ya creían en él. ¡Casi seguro e invariablemente al verle resucitado!

A destacar tenemos a Pablo, que se reúne inmediatamente con Jacobo al convertirse este. En su visita a Jerusalén por primera vez,

«***pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro***» (GAL. 1: 18-19).

«***Pero al subir buscando los apóstoles, dice que solo vio a Jacobo. pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor***».

A través de ciertos pasajes es identificado como el pastor de la Iglesia en Jerusalén, HCH. 15: 13;

«***Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme***».

Al parecer hablaba con autoridad frente a la congregación, cuando Bernabé y pablo estuvieron ante ellos. 21: 18;

«***Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los ancianos***». GAL. 2: 12.

Era posiblemente el pastor de Jerusalén.

«***Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo***».

Y no como Apóstol abiertamente, sino como un varón de Dios, y pastor de Jerusalén por más de 10 años según estos pasajes. Referente a la epístola de Santiago. La tradicional Iglesia católica apostólica y romana, fue la que le cambió el nombre de Jacobo a Santiago. Al parecer no hay dudas de que éste Jacobo (el hermano de Jesús) es el autor de la epístola de Santiago, (aunque hay quienes dicen lo contrario) y no Jacobo hijo de Alfeo.

Así, como la epístola de Judas, que lo nombra sencillamente como el hermano de Jacobo como autor, refiriéndose al mismo Santiago de la epístola como el mismo nombre, es decir, el hermano del Señor, en tal caso ambos serían hermanos del Señor, ya como hemos mencionado, tenía a cuatro. Se deduce por la mención en (MT. 13: 55; MR. 6: 3).

1.1. Exposición no imposición

Si hubiesen sido los discípulos guiados por Dios, ¿por qué echaron suerte en reelegir a un nuevo discípulo? Hay algunas reflexiones del por qué echaron suerte:

a) Era una costumbre traída por Israel al no saber qué hacer.

b) Y otra es que se situaban en el modo bíblico de hacerlo, (1 SAM 14: 41; JON. 1: 7; NÚM. 26: 55-56; 1 CRO. 24:5 ; 25: 8; y SAL. 22: 8).

c) Y la más convincente; que se debía de hacer por cerrar el cupo de Apóstoles, a la falta de Judas Iscariote, por la razones que Jesús defendió desde el principio. Otra cosa es dar la opinión por la investigación realizada, por ello, presentaremos la suerte.

La suerte; Nota del autor.

El Ocio: Para comprender el azar, juegos u ocio hemos d explicar esta parte; Hablemos en principio del ocio en general. En la antigüedad existían diferentes juegos, de ricos y de pobres, apostándose en el de los ricos y en el otro, para diversión. Obviamente estaban los religiosos/judíos efectuados en Sabbath que servían para estímulo.

El Juego: Los niños jugaban fuera por la poca luz interior de sus casas. Jugaban a "Reina mora", "pilla, pilla", "tiro al blanco con flecha" entre otros; (1 SAM. 20: 20-21 y LAM. 3: 12).

«***20 Y yo tiraré tres saetas hacia aquel lado, como ejercitándome al blanco. 21 Luego enviaré al criado, diciéndole: Ve, busca las saetas. Y si dijere al criado: He allí las saetas más acá de ti, tómalas; tú vendrás, porque paz tienes, y nada malo hay, vive Jehová***».

por otro lado:

«***12 Entesó su arco, y me puso como blanco para la saeta***.» Habían juegos de lanzar piedras a un hoyo, de canicas, pelota y juegos malabares. Para bebés, sonajeros hechos de cerámica, pesados en forma de pájaro y muñecas. Se jugaba "al juego del tablero" un real de Ur de los Caldeos. 1800 a. C., han habido varios tipos a lo largo de los tiempos. (*El de tres hileras de cuatro cuadros de arriba hacia abajo y doce cuadros en medio*). Hubo otro en Meguido con (*cincuenta y ocho agujeros puestos en un marco similar a un violín).*

Había algo parecido a las damas y el ajedrez original de "Mancala", posiblemente casi todos se jugaban con dados, unos en forma de discos con dos caras, de pirámide o de cuadrado. Los judíos no tenían permitido los juegos de azar, bien porque, para ellos solo tenían origen sagrado, usado por el Sumo sacerdote (*disco de dos caras por un lado blanco y por el otro negro*). Después de agitarse se sacaba de una bolsa situada en el pectoral del Sumo sacerdote, (se entiende que, o era sí o no. EX. 28: 30; IS. 28: 6).

«*30 Y pondrás en el pectoral del juicio Urim y Tumim , para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entre delante de Jehová; y llevará siempre Aarón el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová*».

«*6 y por espíritu de juicio al que se sienta en juicio, y por fuerzas a los que rechacen la batalla en la puerta*».

Se usaba casi siempre para hallar la parte culpable (JOS. 7: 16-21).

A respecto del reemplazante de Judas Iscariote, en el NT en este caso fue elegido por suerte. Que podría tratarse únicamente de una reacción interior contrarrestando así la codicia originada por el juego de azar. Que más adelante entraremos en la pregunta ¿Por qué, echaron suerte? El juego no se admitía en tribunales como pruebas, los soldados se jugaron la túnica sin costura del Señor estando él aun e la cruz. (JN. 19: 24).

Por otro lado, esclarecer que había un juego llamado "El rey" o "Basileo", que consistía en mover un boliche por unas marcas en el suelo, se arrojaba unos dados y según resultaba (el lugar donde caía el boliche, si era el apropiado se revestía, se le dotaba de una caña y se le coronaba al que había conseguido la última jugada). ¡Gritándosele es el Rey! Y se recogían apuestas hechas. Todos sabemos que sucedió en la Torre Antoniana; "jugaron con el Señor a ese juego". (MT. 27: 27-31). Usaron la capa de un romano como premio y la corona de espinas y el cetro con Cristo, se le maltrató y hasta juguetearon con él[46].

1.2. ¿Pero por qué los discípulos echaron suerte?

Seguro que al hacerlo así, pensaron ciertamente, que por esa suerte Dios les guiaba. Son muchos los comentaristas bíblicos que creen ("*que los discípulos hicieron lo correcto y Matías debe ser contado entre los Apóstoles de Jesucristo"*).

Frente a la creencia de que a Saulo de Tarso lo escogió Dios, asimismo, se dice que este era el que debía servir como apóstol sustituyendo a Judas Iscariote, siendo contado como el doceavo.

Si se hubieran aguantado algo más, Pedro en oración y echar la posterior suerte; quizá hubieran visto con claridad al que Dios prefería, esta creencia está aún en el gremio de ciertos eruditos hoy día.

Saquemos dos lecciones para nosotros de esta hipótesis; de que no hemos de apurarnos buscando la voluntad de Dios. Dios, cuando él quiere se manifiesta, a su tiempo y a su forma.

La Otra es, que no tenemos que regirnos por lo que hacen los demás, más bien, por lo que Dios quiere. La elección de Matías ha sido cuestionada por dos razones:

- *por la actitud del tipo de elección.*

[46] Gower, Ralff. Usos y Costumbres de los tiempos bíblicos; págs. 302 y 303.

- *por qué no se ha oído más de Matías en la historia.*

Veamos la ilustración y comentario de estas dos frases. Una es que jamás nos conviene perseguir ejemplos de los hombres, porque se equivocarán [*Pablo es una excepción, ya que fue el único hombre que dijo que le siguiéramos a él como él seguía a Cristo*].

Si imitamos este suceso de Hechos 1: 12-26 hoy día, por lo de echar la suerte no se escogen a pastores, a diáconos, o a siervo de Dios alguno. Precisamos la dirección de Dios y de su Palabra que por su fidelidad él los escoge. Si sabemos esperar en Él. Pero para dejar claro este punto, ya que quizá al opacar el tema, con opiniones contrarias se haya sembrado dudas.

Sobre la suerte se sabe que por medio de versos como (EST. 3:7; JON. 1: 7; MT. 27: 35) que cuando se hallaban entre dudas, echaban suerte, es decir, tanto en el AT como el NT, por diferentes grupos étnicos y religiosos como los Israelitas/judíos; (con tabletas, piedras, u otros componentes analógicos, como ya hemos mencionado anteriormente). Existe un hecho determinante y significativo y es que, cuando recibieron el Espíritu Santo ya no se ha oído más de su uso, o sea, que dejaron de utilizar tales métodos y práctica, siendo verdaderamente el espíritu quién ministre;

«***Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros***» (EF. 4: 11).

Otra de las reglas desde la antigüedad, se sacan de las enseñanzas y el origen de nuestras doctrinas. Se ha de cuidar el modo de establecer una doctrina por un evento histórico en la Biblia. Ya que la historia bíblica refiere "*eventos ocurridos en esa época*", pero no para ser imitados, sino para que nosotros tuviésemos conocimiento de lo ocurrido, en función de lo que ocasionaron, los israelitas y los discípulos, que no siempre fue lo que Dios quería (HCH. 15: 5, 24, 37-41).

Hay debate respecto a qué se le requería de un gentil convertido. Unos; ¡*circuncidarlos*! Otros, ¡"*se salvaran únicamente por la fe, sin las obras"*! Que controversia. Acudimos a las cartas de Pablo y de demás apóstoles cuando ansiamos conocer la doctrina de Cristo por las enseñanzas de estos. Seguir a los hombres del pasado podrían acarrear errores (gran conflicto actualmente) pues, se ha querido transformar un libro histórico, "*Los hechos de los Apóstoles*", queriendo convertir aquellos hechos en doctrina para la actualidad.

La problemática bíblica es que no tomamos tales enseñanzas, ni en las cartas de Pablo, ni en las enseñanzas de Jesucristo, tampoco en lo escrito del resto de los apóstoles que son considerados como "históricos bíblicos".

Si se Analiza la historia Bíblica (*el Pentateuco y Los Hechos y partes de los Evangelios*) para aprender de la historia. No se lee la historia para imponer que hacer y/o qué creer.

Dios dejó por medio de sus Apóstoles "*su doctrina*", para ello, se ha de leer los libros de doctrinas. Tales epístolas nos las dejó en la Biblia. "*Deplorablemente, hoy día poco se las lee, menos enseñarlas, las iglesias claro, están confundidas, se preguntan ¿qué es*

correcto y qué no lo es? Nos conducimos por la doctrina establecida por Dios, no por la historia narrada, ¿qué es buena? ¡Sí! Pero no dogmática", menos para traerla al siglo XXI [47].

V. LOS FALSOS APÓSTOLES

Como ya hemos tocado anteriormente, la creencia de que hayan apóstoles a día de hoy quedaría relegado a cimientos; que se sepa, no hay edificio alguno que, posea un fundamento nuevo en la tierra, es decir, no se podría cimentar ningún otro piso si no fuese concebido desde el principio en los planos de edificación, sería añadir nuevos cimientos a la obra. Desde doscientos años a la fecha, pero en las últimas décadas viene haciéndose brecha este mover entre los creyentes. Surgiendo apóstoles y profetas por doquier, si, con todas las letras, no como don espiritual u operaciones del espíritu santo, sino como título. No se mencionarán nombres u ministerio actuales, menos denominaciones por criterios de la investigación.

0.1. Apóstoles hoy día

Por lo que después de la muerte del último Apóstol con mayúscula, Como hemos mencionado, palabra "*apóstol*" proviene fundamentalmente de la palabra griega "*apostolos*". definida como "*alguien enviado con una comisión, 'es decir comisionado, enviado, delegado' por Jesucristo*". No quiere decir que sea tan solo un "mensajero = angelos", proveniente de la palabra " Malaak = ángel".

Básicamente, eran diferentes "apóstoles", incluía igualmente en el término a Bernabé, «***Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo***» HCH. 14: 14.

En su contexto tropezamos con este término, la comisión, es decir, que Bernabé fue comisionado y enviado pero no como Pablo; existe una equivalencia entre, apartado por el Espíritu Santo y enviado por Jesucristo (HCH. 13:2-5)

«***Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado***» (vv. 2).

Asimismo, este ejemplo de comisión no es válida a día de hoy, a estos se les llama misioneros. Cuando se dice que estos ministraban al Señor, esto se podría interpretar hoy día como "*mover a Dios, es decir, hay quienes opinan que mueven a Dios de su trono con la oración y el ayuno*" Luego está, "*apartadme; tanto a Bernabé, como a Saulo, al que ya había tenido por su parte su encuentro personal con Jesús en el camino"* (HCH. 9). Que suena más como la comisión de la Iglesia misma, movida por el Espíritu Santo.

[47] https://logoi.org/es/resource/por-que-los-discipulos-echaron-suerte-para-elegir-un-nuevo-discipulo/?___store=es

Por tanto, se le puede considerar a Bernabé como: (*apartado, comisionado y enviado por el espíritu santo y a la Iglesia*), vv. 3-4) Solo después de que los Apóstoles les impusieron las manos emprendieron tal envío o encomienda.

Al pensar que todavía hoy día el Espíritu Santo nos envía, concretamente donde Dios quiere y que nosotros saliéramos corriendo al mandato de esa voz. Hoy, oramos rogándole a Dios la guia, saber dónde, y cuando Él, desea que hagamos u vayamos. En cambio, a partir de este punto, siempre probamos a Dios, diciendo: ¿Si tú quieres esto? U ¿Aquello? Hazme saber cuál voz oír, si la propia o la del hombre que nos comisiona.

Además, está el sentido primordial en las Escrituras de la palabra "*apóstol*" con pormenor sobre los doce", y también a Pablo;

«***Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí. Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios***». (1 CO. 15: 7-9).

Este vocablo podría revelar cómo Pablo se mostró al hablar de su apostolado, que había nacido espiritualmente a destiempo. Reconoce bien el "*no*" pertenecer a este círculo de los doce, los cuales desempeñaban tales los requisitos de la apostolicidad ("*Estar todo el tiempo con el Señor, es decir, en los días de su ministerio, a partir del bautismo de Juan, hasta la resurrección"*, (HCH. 1:21, 22).

De hecho, Bernabé presentó a Saulo a los apóstoles diciéndoles que Jesús le había llamado en el camino de Damasco y que este, predicaba sin recelo alguno, desde entonces a Jesús, y a este crucificado, resucitando… «***en el nombre de Jesús***» (HCH. 9: 27).

Si bien, los apóstoles lo aceptaron, él quedaba sometido a ellos, posiblemente no fuera por desconfianza, sino por esos catorce años en los que estuvo predicando. Todos conocía el testimonio anterior de Saulo, menos el propio Saulo… hasta que cayó a los pies de Jesús. Al retornar a Jerusalén el evangelio que él predicaba debía de estar en armonía con el que los apóstoles predicaban; «***expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles***» (GA. 2: 1-2).

Los doce aceptaron Pablo como ministerio entre los gentiles, posteriormente, lo pusieron a su misma altura «***y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan***» (GA. 2: 8-9). No obstante, Saulo era conocedor de la Escritura y el estudio de la misma. «***En el concilio un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley***» (HCH. 5: 34-39); daba testimonio de este fariseo de renombre, como un gran doctor en la Ley, y dice: «***instruido a los pies de Gamaliel, estrictamente conforme a la ley de nuestros padre***», se refería a Pablo, criado a los pies de Gamaliel, por lo que era gran conocedor de la Palabra (22: 3).

Pero no tenía la enseñanza que los apóstoles adoptaron de Jesús; Que al ver a Pedro y Juan se asombraron por ser hombre sencillos, «***y les reconocían que habían estado con Jesús***» (HCH. 4: 13).

Por lo tanto, es apropiado que Pablo se muestre como; "*el más pequeño de los apóstoles*[48]*"* (*cf*. EF. 3: 8; 1 TIM. 1: 15). Igualmente, Pablo atestiguaba no ser digno de ser llamado apóstol por sentirse: perseguidor de la iglesia de Dios «***Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?***» (HCH. 9: 4; 22: 7; 26: 14). A partir ese instante, Pablo se dio cuenta que había estado persiguiendo al propio Jesús. (HCH. 26: 9; GÁ. 1: 13; 1 TI. 1: 12–14).

Pablo fue escogido por Cristo; (1 CO. 15: 8-9; GA. 1: 1, 2: 6-9).

«*1* ***Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos)***» (GA. 1: 1).

«*6* ***Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron.*** *7* ***Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión*** *8* ***(pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles),*** *9* ***y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión***».

Pero el oficio de Apóstol o el don espiritual de apostolado ejercido por los doce restantes, además de Matías que completó el grupo de doce una vez derramado el Espíritu Santo[49], al parecer el apostolado de Matías y el de Pablo eran diferentes, siendo el de Matías un apostolado "*oficioso, es decir un oficio"*;

«***Porque está escrito en el libro de los Salmos: Sea hecha desierta su habitación, Y no haya quien more en ella; y: Tome otro su oficio***». (HCH. 1: 20-26).

No hemos de confundir el término "*Don de apostolado con el Oficio de apóstol*", en esta categoría de Oficio entraban por ejemplo:

Santiago el hermano de Jesús, 1 CO. 15: 7; GA. 1: 19).

«*7* ***Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles***»;

«*19* ***pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor***».

Bernabé como ya se ha comentado anteriormente; HCH. 14: 4, vv. 14 y 1 CO. 9: 6.

«*4* ***Y la gente de la ciudad estaba dividida: unos estaban con los judíos, y otros con los apóstoles***».

---

[48] **λάχιστος—este es el verdadero superlativo del adjetivo μικρός (=chico, pequeño) y quiere decir «*el más pequeño*». frases y construcciones griegas. Kistemaker, Simon J. 1ª Epístola a los Corintios, pág. 133.**

[49] **Nota del autor:** *"Hemos de notar que, anteriormente los doce fueron llamados por Jesús y que una vez que Jesús ascendió, esperaban el derramamiento del Espíritu Santo, y que al parecer echaron suerte antes de que Espíritu les sobreviniese, posteriormente a esto, el Espiritusanto ya ministraba".*

«*14 **Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces***».

Andrónico y Junias si bien, pocos datos existen sobre el tema y si Junias era varón o mujer, ya qué se da por sentado que era su esposa en el circulo erudito, RO. 16: 7.

«*7 **Saludad a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, los cuales son muy estimados entre los apóstoles, y que también fueron antes de mí en Cristo***».

Sobre Junías, hay más que decir, estos eruditos, al igual que otros… no están seguros de tales afirmaciones. Tema que seguiremos tocando más adelante.

Probablemente también lo fueron Silas y Timoteo 1 TES. 1: 1 y 2: 7.

«*1 **Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo***».

«*7 **Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos***». Se refiere al contexto apostólico.

Apolos, gran predicador aunque no poseía el oficio de Apóstol, sino el don de apostolado. 1 CO. 4: 6-9.

«*6 **Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros. 7 Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido? 8 Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis. ¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros! 9 Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres***».

Dichos apóstoles; (*enviados*), hombres de Dios se apropiaron de la "*gran comisión*", los doce a los judíos y Pablo a los gentiles. Al mismo tiempo de ser enviados con una misión ellos, especialmente por cumplir los requisitos de haberlo visto resucitado al Cristo, HCH. 1: 21-22. Jesucristo seleccionó a estos apóstoles, (LC. 6: 13; HCH. 1: 23-26; 9: 15. Pablo dijo sobre sí mismo, ser el "***último de todos***" en cumplir tal requisito;

«***y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí***» (1 CO. 15: 8).

Pablo respecto a los doce apóstoles y a él mismo, se refiere como a los "*santos apóstoles*";

«***como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu***» (EF. 3: 5).

Los apóstoles, como tal… no están en la iglesia físicamente vivos a día de hoy, caminando a nuestro lado, más bien, podría ser en, o como la función; "*fundamento*" de la iglesia;

aquel fundamento de los Apóstoles, (los doce). Y este mismo fundamento trasmitido a día de hoy.

«***edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas***» (EF. 2: 20).

Vemos específicamente la importancia de los apóstoles y los profetas, nombrados en ambos pasajes. El propio Jesucristo estableció claros oficios en su iglesia;

«***él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo***; » (EF. 4: 11-13).

¿"*Se puede saber si siguen en actividad o no*"? ¿*Cómo saber quiénes*? *'sí o no y cuáles' apóstoles y profetas están en la fundación*". Los cristianos de entonces y los de hoy somos "***piedras vivas***" edificadas sobre este fundamento;

«***Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, más para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Por lo cual también contiene la Escritura:***

He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado» (1 P. 2: 4-6).

Por lo que exclusivamente es Jesucristo el que puede preparar este fundamento, «***Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo***». (1 CO. 3: 11).

Los doce apóstoles poseían un "*poder*" especialmente otorgado por el Espíritu Santo, (HCH. 1: 8, *cf*. vv. 2).

No tenían tan solo el Espíritu Santo, además, "*recibieron poder al sobrevenirles el Espíritu Santo derramando del poder de lo alto en ellos*". Dicho poder se revela esencialmente en la historia de las conversiones de los samaritanos claramente, *cf*. HCH. 8: 5-24.

Se ha de considerar que; Felipe fue "***lleno del Espíritu***", HCH. 6: 3-6.

Y los apóstoles le impusieron las manos, es decir, que la imposición de manos no la poseían otros que no fueran estos. Anteriormente a los versos citados no hay una marcada sugerencia en el libro de los Hechos de que alguien más, aparte de los apóstoles que hicieran milagros, excepto Felipe. A continuación de la imposición de manos, comenzó a predicar y a hacer milagros, (HCH. 6: 8); En aquel momento algo maravilloso e significativo ocurrió.

Los apóstoles estando en Jerusalén, oyeron que Samaria recibió la Palabra de Dios, Pedro y Juan, fueron allí, y oraron por los samaritanos para que el poder del Espíritu Santo cayera sobre ellos. Ya que todavía no habían recibido el Espíritu Santo ninguno de ellos; únicamente fueron bautizados en el nombre de Jesús. Ellos les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo. Simón al ver que por la imposición de manos por los apóstoles, aquellos recibían el Espíritu Santo, les ofreció dinero. (HCH. 8: 14-19).

1.1. Diferentes modos de ver lo escrito en la Palabra de Dios

Hay quienes piensan que, el poder del espíritu Santo cayó sobre todos los creyentes, de ninguna manera, solo a los que lo aguardaban en el aposento alto. HCH: 1- no menciona que Felipe estuviese allí, digo el que posteriormente servirían las mesas, HCH. 6: 2. debemos entender, de ser así, que solo hasta que los apóstoles oraron por él, este recibió al Espíritu Santo. Además, aún no había sido elegido para la función de diácono sirviendo las mesas. Entonces los samaritanos no recibieron el poder porque Felipe no fue llamado a este menester sino los doce.

¿Visto así al morir el último de estos doce apóstoles que sucedió? Hay dos formas de ver este tema, uno es que al ser revelado todo, encerrándose tal verdad en los apóstoles y profetas, a través del Espíritu Santo, estos creen que;

«***Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir***». (JN. 16: 13).

Esa gran verdad fue garantizada por los dones del Espíritu Santo, (MR. 16: 20; HE. 2: 3-4) Por lo que se acabaría lo opositor, sustituyéndolo por lo perfecto y al estar completo, los dones se acabarían.

«***El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; más cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará***» (1 CO. 13: 8-10).

Los partidarios de verlo así, es decir, el seguir a la iglesia verdadera que Cristo edificó como la Roca, y el fundamento, en sí mismo, para ello se necesita estar edificados en las enseñanzas de Cristo, de los profetas y de los apóstoles;

«***perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones***» (HCH. 2: 42). Pablo solemnemente amonestó a los que quisieron cambiar o adecuar esa doctrina, GA. 1: 6-10.

Había forma para comprobar si alguien reclamaba el ser "apóstol";

«***¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano***» (MT. 7: 1)

La viga representa un pesado madero que se usaba en la construcción. La "paja" o "mota" simboliza un diminuto trozo de paja o de madera, tal vez un trocito de serrín. Dice William Hendriksen:

La pregunta es: *"¿Quién es este pretendido oculista*? Respuesta: *es llamado 'hipócrita' palabra que Jesús generalmente usa para caracterizar a los escribas y fariseos de su tiempo*[50]*"*, (5: 20, *cf*. 6: 2, 5, 16; 15: 1, 7; 23:13), un género de persona a la que el Señor refiere como los que "*confiaban en sí mismos como justos y despreciaban a los demás*" (LC. 18:9). Por lo que se refiere a cualquier persona que tenga tendencias farisaicas.

«*11* ***Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así***» (HCH. 17: 11).

El siglo I aportó a muchas personas que dijeron ser apóstoles, pero estos, fueron hallados "*mentirosos*", «***Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos***» (AP. 2: 2). Al asignar la misma investigación a los que se llaman a sí mismos apóstoles, en la actualidad, igualmente encontraremos a estos tipos de personas.

1.2. Resumen Apostólico

En primer lugar, hay que señalar que por "*apóstoles*" no se pretende decir simplemente "*enviados*" en un sentido genérico. Más bien, se dispone sobre elegidos claramente asignados y autorizados por Jesucristo para ser representantes suyo de inmediato y posteriormente a su ascensión, dejar claro cuál era su papel en la tierra, al (*grupo de los doce*). En este caso, se habla de apóstoles con "A" mayúscula apóstoles del Cordero, los (doce) y por otro lado, el apóstol Pablo, como Apóstol del Señor. Es este tipo de "*apóstoles*" del que habla Pablo en (EF. 2: 20, 3: 5, 4: 11 y en 1 CO. 12: 29-30).

"«*20* ***edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo***»".

"«*5* ***misterios que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu***»".

"«*11* ***Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros***»".

"«*29* ***¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Hacen todos milagros?*** *30* ***¿Tienen todos dones de sanidad? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos?*** »".

[50] **Hendriksen, William. según San Mateo. Pág. 270.**

Pablo Apóstol del Señor, a través de estos versos muestra la luz que el tema facilita. Pablo da clara muestra de que el fundamento apostólico y la base profética de estos, se sustentaba, como el arco de piedra, es sustentado por la piedra de ángulo, la cual soporta todo el peso de la estructura; Que es Cristo. Y que todo lo que no se les reveló a los profetas del AT, ahora se revelaría en los Apóstoles y profetas, pero hay una cosa a considerar, que era por medio, no intermitente sino estable del Espíritu Santo. Haciendo posible los ministerio como Don espiritual, es decir, que eran suyos… sino de Dios (EF. 2: 8) No de hombres, como dádiva de Dios para que el hombre no se jactase. Además afirma no ser nada de lo que posee el hombre; Como podrían ser: "*Apostolado, profecía, maestría, milagros, sanidades, lenguas, interpretación, libertad, Obra de Dios*".

«*1* ***¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor?***» (1 CO. 9: 1).

«*2* ***Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor***» (1 CO. 9: 2).

«*1* ***Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza***» (1 TIM. 1: 1).

Se ha de entender que cada obra del hombre es como trapo de inmundicia, en cambio la obra de un Apóstol tiene su sello, sus frutos y estos dan testimonio de tal apostolado.

1.3. Pablo Apóstol del Señor

Al parecer el Apostolado de Pablo es excepcional – *Son muchos los que mantienen que, del mismo modo que Pablo era un apóstol, aún pueden existir apóstoles en la iglesia de hoy*. Ello, permitiría el desconocer la especialidad con la que Pablo advirtió su propio apostolado. El contexto de Pablo no era la regla/conducta, así lo explica en (1 CO. 15: 8-9).

"*8* ***y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.*** *9* ***Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios***".

A Pablo lo comisionó Jesucristo una vez resucitado para ser enviado a los gentiles;

«***Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios***». (RO. 1: 1);

«***Pablo, Apostol*** (***no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos***)». (GAL. 1: 1).

Es decir; que al parecer a otros también se les llamó apóstoles, ¿pero en qué contexto? A Santiago hermano de Jesús;

«***Pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor***». (GAL. 1: 19).

A Bernabé se le nombra;

«***Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces***» (HCH.14:14);

Andrónico y Junias (RO.16: 7); y Silas (1. TES. 2: 6). Por lo que la enseñanza en las páginas del NT descansa sobre el fundamento de los (doce) apóstoles, tal autoridad reposa en la correlación de los apóstoles con Cristo.

Se plantea así mismo, como una singularidad en su especie, (el apostolado) de carácter sincero que se hace llamar –"*el último*" y "*menor*"– de los apóstoles. Citamos a Grudem nuevamente:

"*Parece bastante seguro de que no había ninguno nombrado después de Pablo. Cuando Pablo habla de las apariciones del Cristo Resucitado, él hace hincapié en la forma inusual en la que Cristo se le apareció, y conecta eso con la afirmación de que esta era la "última" aparición de todas, y que él mismo es de hecho 'el menor de los apóstoles, incapaz de ser llamado apóstol'* [51]".

Y amplía:

"*Alguien podría objetar que Cristo pudiera aparecerse a alguien hoy y nombrar a esa persona como un apóstol. Sin embargo, la naturaleza fundamental del oficio del apóstol (Efesios 2:20);*

«20 ***edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo****»,*

Y (Apocalipsis 21:14) «14 ***Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero****».*

*Asimismo, el hecho de que Pablo se ve como el último a los cuales Cristo se le apareció y designó como apóstol ("****al último de todos, como a un abortivo***" (1 CO. 15: 8), podría indicar que esto no sucederá.

Al ser el apostolado de Pablo único en su género, no es un modelo a seguir, al que no correspondería verse consecutivamente en la iglesia de hoy.

–Los padres apostólicos, son los doce llamados por Jesús, testigos de su muerte y resurrección, además en toda Jerusalén, Judea, Samaria, y hasta los confines del mundo (HCH. 1: 8);

"«*8* ***pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra***»".

Al repasar (HCH. 1: 14); "«***y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos***»", ¿se podía decir que todos eran apóstoles? No; ¿o se podría decir que todos iban a ser testigos de Él? Sí, aunque, únicamente en este contexto, ya que si se dice que Jacobo, hermano de Jesús era un apóstol del Señor, ¿Por qué no se le eligió en vez de a Barsabás o Matías

[51] **Grudem, *Teología Sistemática*, 910 y 911, n. 9.**

para completar el grupo de doce? Evitando así, echar suerte sobre estos dos, cayendo la suerte sobre Matías. (HCH. 1: 23).

"***23 Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías***".

Por lo tanto, se ha de examinar diferentes argumentos, como podrían ser: el término "*enviado*", cuando empezó realmente el ministerio apostólico y quienes eran, la diferencia de ministerio apostólico/espíritu apostólico, apóstol de Jesucristo, apóstol del Cordero y Apóstol del Señor, siendo el Espíritu Santo como el que envía. Todo esto es de suma importancia porque, fundamentalmente en Efesios 4 y en 1 Corintios 12-14, Pablo menciona al apostolado como contenido de los dones espirituales. La doctrina fundamental la cual sale de los bautistas ortodoxos menciona;

-Si el "apostolado" ha cesado, nos da motivos para considerar la posibilidad de que otros oficios/dones hayan cesado igualmente. Si los apóstoles eran únicos, y el período en el que sirvieron era único, entonces se deduce que los dones que caracterizaron a la época de los apóstoles también eran únicos.

Las iglesias carismáticas de doctrina fundamental pentecostal, creen en los dones espirituales, si bien, toda operación es dirigida por el Espíritu Santo;

«"***6 Y hay diversidad de operaciones[52], pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo***"» (1 CO. 12: 6).

O sea, que el Espíritu Santo opera, procede, usa y tiene un designio. La esencia de elegir doce apóstoles mientras Él efectuaba su ministerio, y que estos a su vez, no llegaron a conocerle del todo, hasta la envestidura del Espíritu Santo, hay que repasar, entonces; ¿Para qué recibieron poder? Recibieron poder para llevar a cabo las operaciones del espíritu.

Son muchos los que dicen que solo era para aquel tiempo, las señales, prodigios y milagros, "el espíritu es el mismo ayer, hoy, mañana y siempre, aunque hoy día se auto denominen Apóstoles todo aquel que quiera usando como escudo la mala eiségesis[53], introducirle al texto, lo que a uno le parezca mejor u conveniente, a esto se le llama; torcer las Escrituras, torturándolas.

De ahí que, se yerre creyendo en doctrinas profanas a la Palabra de Dios (sin entrar en detalle).

[52] mat. Conjunto de reglas que permiten obtener otras cualidades o expresiones.

[53] Eiségesis (de εἰς griego "en" y terminando por la exégesis de ἐξηγεῖσθαι "para llevar a cabo") es el proceso de interpretar un texto de tal manera que introduce las propias ideas, leer en el texto. Esto se entiende mejor cuando se contrasta con la exégesis.
http://en.wikipedia.org/wiki/Eiségesis

Hay varias razones por las cuales se ponga en tela de juicio el Apóstol en la iglesia a día de hoy… pero, (no se puede decir a ciencia cierta, aquí dejamos ciertos métodos y formas de interpretar a la Biblia, pero nada más).

1.4. Los Doce se desmarcan por la Autoridad Exclusiva

Dado a que respecto a estos doce, la Biblia los describe como que estuvieron con el Señor exclusivamente.

Los doce fueron escogidos y comisionados por Jesús mismo:

«*12* ***En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios.*** *13* ***Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles***» (LC. 6: 12-13)

Les invistió de autoridad, enviándolos con las instrucciones precisas:

«*1* ***Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.*** *2* ***Los nombres de los doce apóstoles son estos: primero Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano;*** *3* ***Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el publicano, Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo, por sobrenombre Tadeo*** *4* ***Simón el cananista, y Judas Iscariote, el que también le entregó.*** *5* ***A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis***» (MT. 10: 1-5).

Jesús envió a estos doce, precisamente por ello, les llama Apóstoles, por ser enviados por Él mismo, así como el Padre le envió a Él, pues el verbo griego significa: "*enviar*" o "*comisionar*". Otra de las opciones de la exclusividad era que;

«*14* ***Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero***» (AP. 21:14)

Como se puede apreciar en la visión de Juan, la nueva Jerusalén celestial "*el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero*", demostrando que el oficio de Apóstol con "A" mayúscula era exclusivo, utilizado por ellos, por los doce únicamente.

Concluyendo; Se abre una brecha entre los doce, Pablo, con los demás que no son contado con los apóstoles, ya comentado anteriormente. Pues los doce fueron especialmente llamados por Jesús; En contra posición está Pablo que recibió una comisión directa por el Señor, inmediatamente a su ascensión, para que llevara el evangelio a los gentiles. La palabra también, contiene una versión más completa;

«*4* ***unos estaban con los judíos, y otros con los apóstoles***» (HCH. 14: 4), y «***Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo***» (vv. 14).

Se menciona a Bernabé y a Pablo; y se mencionan a Andrónico y a Junias, «***los cuales son muy estimados entre los apóstoles***». (RO. 16: 7). (No se sabe a ciencia cierta si Junias era varón o mujer).

En 2 CO. 8: 23 se menciona a dos hermanos anónimos como "*mensajeros (esto es, apóstoles o colaboradores) de las iglesias*";
«***En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador***», se menciona a Epafrodito como "*vuestro mensajero"*;
«*25* ***Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades***». (FLP. 2: 25).

«***ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo***». (1 TES. 2: 6).

El verso habla de Pablo, Silas y Timoteo, para definir la relación de ellos con Cristo[54]. Si bien, hay que mencionar a los: *Pseudoapostoloi* (***ψευδαπόστολος***), «*falsos apóstoles*»;

«***Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo***». (2 CO. 11: 13). Que más adelante nos referiremos.

Por eso dice Pablo, aun cuando había visto al Señor Jesús (1 CO. 9: 1);
«¿***No he visto a Jesús el Señor nuestro***?»;

«***y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí***» (15: 8).

Por no haber acompañado a los Doce «***todo el tiempo***» del ministerio terrenal de Cristo, por ello no tomó un lugar entre ellos, los doce, basándonos en las faltas de condiciones obligatorias para ello.

A) ¿Qué es la apostolicidad?

Se halla la problemática respecto a la apostolicidad, apostolicidad; *nombre femenino*; En conformidad con la doctrina o hechos de los apóstoles de Jesús. que es el fundamento apostólico, la enseñanza, no sobre quién esta edificada la iglesia de Jesucristo, asimismo, como medio de salvación y ejercicio de la doctrina.

«*18* ***Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.*** *19* ***Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos***». MT. 16: 18-19.

[54] **(Notas en Tesalonicenses, por Hogg y Vine, pp. 59, 60). Véanse Enviado, Mensajero.**

Se trata de una cátedra sucesora y que conserva tales derechos de continuación de los papas que sucedieron a Pedro y los obispos a los apóstoles[55]. Esta marca o característica usada por la iglesia a partir del siglo IV señala el haber sido fundada por los apóstoles, la denominada; (*sucesión apostólica*).

[*En otros contextos simplemente se remonta al tiempo de los apóstoles. Si bien, no se niega la historicidad, en otras partes del mundo actual como; latino América, y otros lugares, en ciertas denominaciones llamadas "Redes apostólicas", en las cuales les otorgan tal título de apóstoles modernos*[56]].

B) ¿Quiénes son los falsos apóstoles?

Se dice de estos "*falsos apóstoles*" que cualquier entusiasta en demasía, creen que hay apóstoles en la actualidad, que como media, el 50% de los pastores, maestros y evangelistas siervos, etc., son apóstoles y profetas. Ya que consideran a predicadores multitudinarios como Guillermo Maldonado, Rod Parsley, Benny Hinn, Joel Osteen, Rony Chávez y muchos otros, que son apóstoles de Dios. Estos, ¡no sólo creen en el apóstol moderno, sino que ellos mismos se convencen de sus derechos a ser apóstoles también; ¡*torciendo las escrituras y torturándolas a su medida*!

Históricamente, al morir el último Apóstol, salvaguardó el usar el nombre de apóstoles y profetas para representar oficios en la iglesia de Jesucristo. Hace no mucho, como dos o tres décadas que se ha generalizado el proclamar a apóstoles y profetas como ministerios que están en la iglesia moderna. Se le ha llamado "*el movimiento de los cinco ministerios*", que el apóstol Pablo menciona, "***a unos como apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros***" como constituidos por Cristo (EF. 4: 11).

A Peter Wagner Veterano líder carismático que incitó, supuestamente, a través del movimiento "Redes apostólicas Global", la que así exactamente menciona en su confesión de fe, "*que en estos días donde el mundo sufre crímenes, enfermedades, hambres, pestilencias, etc.*", espera un "*Gran Despertar*". Términos como "*Cobertura apostólica*", etc. este "apóstol" es muy criticado en ciertos medios evangelísticos.

La demostración de este exprofesor del Instituto Fuller en los 90', fue que en la iglesia actual habían evangelistas, pastores y maestros, pero no así, apóstoles y profetas, de manera que era necesario restituir tales oficios "*perdidos*" con el propósito de este Gran Despertar.

Estos, basándose en Efesios 2:20 "***edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo***". Los promotores de este movimiento indican que la iglesia se haya en sus fundamentos precisos durante todo este tiempo, y que a menos que se restauren dichos fundamentos, correctamente con los

[55] **Navarro Francisco, Diccionario de Teología Dogmática, versión del italiano. Pág. 31**
[56] **L. González, Justo Diccionario Manual Teológico, pág. 39**

oficios de apóstoles y profetas en la iglesia actual, no se tendrá victoria alguna como iglesia de Jesucristo.

Estos falsos Apóstoles los describe la Biblia de manera fraudulenta, es decir, falsos apóstoles; ***Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo.*** (2 CO. 11: 13). *Pseudoapostoloi* **(ψευδαπόστολος,)** , «falsos apóstoles». Según Armando Alducín dice; "*El fundamento de los apóstoles*".

«***edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo***». (EF. 2: 20)

"No se puede sobre edificar en este fundamento, sino el propio Jesús lo hubiese dejado escrito. Grandes hombres, como; Policarpo, Tertuliano, y tantos otros que usaron el título, fueron humildes siervos inútiles. No se autodenominaron (apóstoles), en el siglo XXI surge este mover como consecuencia de la apostasía[57]".

Muchos creen qué, en los siglos III y IV los padres apologéticos no se autoproclamaban apóstoles por no creer ser acertado el término, en cambio, hay otros que dicen que este fundamento apostólico una vez fusionado el evangelio y el estado, es decir, el Imperio Romano por Constantino en el 313 de nuestra era, quedó a merced de una nueva etapa del cristianismo, dejando la iglesia primitiva en la fase anterior a esta.

La potestad del Canon Apostólico; así era como se entendía la iglesia de entonces, "*se ajustaba al canon estrictamente cerrado, sin concepciones adicionales*". Asimismo, la detención de la misión apostólica, como un Ministerio. Existía una apremiante correlación entre los apóstoles y los escritos de la Biblia[58].

Los apóstoles del NT tomaban una autoridad en la iglesia primitiva, sinigual. Una autoridad de expresión y escritura que estuvieron como "Palabra de Dios", totalmente. Por lo que no tenerlas así, era desobedecer a Dios, los apóstoles sin embargo, podían escribir por la autoridad dada y así, convertir a las almas por las palabras de la Escritura/biblia.

Por este suceso ya sí mismo, nos indica que el oficio de apóstol era y es único, también que no se debe persistir en ello en la actualidad, ya que en la actualidad no se puede añadir palabras a la Biblia… «***Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro***» (AP. 22: 18). Lo cual, llevaría a considerarse como palabras de Dios o como parte de la Escritura, lo que no es correcto.

Posteriormente en contextos históricos; los padres (*desde el principio*) marcaron la era apostólica (*o sea, los mismos apóstoles*) como exclusiva. Aquellos escritos se tuvieron por "*legítimos, insuperables y únicos*". Por lo tanto, a los que les precedieron, no llegaron a considerárseles apóstoles ni turnarse repetidamente, asemejándose a los tiempos

[57] "https://www.youtube.com/watch?v=72FLjtp5E4k"
[58] **Véase en (Wayne Grudem, Teología Sistemática, 905 a 906)**

apostólicos ni por asomo. Grudem dice, al destacar que líder alguno en la historia de la iglesia lo hizo:

"*ni Atanasio o San Agustín, Lutero o Calvino, ni Wesley o Whitefield han tomado para sí el título de 'apóstol' o dejarse ser llamados apóstol*".

Por lo que si alguien en la actualidad quiere arrebatarle el título de "*apóstol a estos grandes hombres de Dios*", se asentará en exaltarse a sí mismo, acto seguido… se dudará en que se centra en su propio orgullo y ambiciones propias, visto por los demás, y tener excesiva codicia y alcanzar lugares en la iglesia por mérito propio y no de Dios.

0.1. Diferencia entre Pablo y los falsos apóstoles (2 CO. 11: 13-33)

Pablo en clara oposición a estos que tomando la ocasión para "*gloriarse*", sean como nosotros dice; servidores pero no quieren, a estos se les consideran falsos apóstoles en su oficio fraudulento, en los que se disfrazan de lo que no son… Apóstoles de Jesucristo. Aunque no hay por qué maravillarse del hecho, en sí, pues Satanás se disfraza como de ángel de luz.

Pablo les compara como siervos de Satanás, falsos maestros de justicia confinados a sus propias obras. De las que darán cuenta. La clara evidencia de que Pablo no se gloriaba en vano, pues, la tolerancia de los creyentes hacia estos falsos apóstoles era incuestionable, de ahí qué, Pablo dijera;

«*16* ***Otra vez digo: Que nadie me tenga por loco; o de otra manera, recibidme como a loco, para que yo también me gloríe un poquito».*** (vv. 16).

Pablo invita a los creyentes a no ser débiles, si bien contrasta la locura, con su osadía en denunciarlos. Aunque lo dice para vergüenza suya. Pablo muestra su desacuerdo en un sentido curricular, frente a estos falsos siervos de Dios. Por fin enseña que la "*Gloria"* está en la debilidad, pero ante la justicia verdadera y dejando claro que Dios sabe todas las cosas y quienes son mentirosos.

1.1. El carácter de los falsos maestros, (2 CO. 11:13-21)

Como se ha dicho, estos falsos apóstoles se disfrazan como ministros de Justicia, (11: 13-15. En este momento Pablo estaba dispuesto a golpear, sin misericordia, a estos charlatanes de la iglesia de Corinto. Esta hostilidad tiene que ver visiblemente con la Cristología, seguro con la demonstración adecuada de quién es Jesucristo. Existen ciertas comparaciones por las cuales son reconocidos, haciéndose un perfil del tipo de apóstoles

que son, asimismo, lo que también no son. Pablo, "el misionero, *es el modelo de lo que no son*".

Son "***falsos apóstoles***" que han sido enviados ni por Dios ni por la iglesia, ni por hombre, sino por Satanás. "***Disfrazados***"; (v. 13) esta es la definición a recalcar en esta complicada acusación.

Pablo, adoptando dos palabras, estampa un concepto existente. De nombre apóstol, sí; pero auténticos misioneros de Jesucristo, no, o sea, que no hay nada en ellos que se pueda certificar como auténtico. Falsean la verdad, procurando ser como Pablo; ¿aunque estos fueran apóstoles/enviados hipotéticamente y por quién?, su mensaje era falso. Predicaban "*un evangelio diferente*" (vv. 4).

«4 ***Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis***» (*cf.* GA. 1: 8).

«8 ***Mas si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema***».

El vocablo quizá sea impropio, dado a que "*evangelio = buenas nuevas*". Claro está en que únicamente puede haber una noticia buena; pues si llegara a ser, "*malas noticias*" procederían de estos "*obreros fraudulentos*" (v. 13). Por esta causa estos intentan igualmente ser líderes de confianza, si bien, refleja todo lo opuesto.

Son mentirosos y farsantes, (así como deshonestos) con sus habilidades. Lo mencionado aquí personifica a pastores o misioneros. Pablo no los recibe como a servidores de Cristo por estar llenos de soberbia, vanagloria y exigencias que debían de ser valoradas por la conducta (ver vv. 20; *cf.* 12: 20, 21). En este versículo (vv. 13) Pablo les culpa devolviéndoles lo que ellos usaron en su contra, como es la astucia, sabiendo que la traducción astucia = sencillez… y que la palabra del Señor nos pone como ejemplo:

«16 ***He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas***» (MT. 10:16).

El Señor nos llama a ser sencillo como serpientes, y mansos como palomas; y no astutos. Jesús comparó la astucia con la tentación;

«***Mas él, comprendiendo la astucia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis?***» (Lucas 20:23).

Pablo habla de la astucia de los dirigentes, reyes, gobernadores, políticos etc., como medio contagioso de muerte (HCH. 7: 19).

El promover una falsa sabiduría, la cual frente a Dios es absurda (1 CO. 3: 19).

Pablo aconseja a dejar actos vergonzosos, astutos y adúlteros en la trasmisión de la Palabra de Dios, ciñéndose a la verdad, buena conciencia y humana conducta ante Dios (2 CO. 4: 2).

Pablo pone el ejemplo de Eva, la cual fue engañada por la serpiente, astuta más que todas las cosas, que alejan de la fidelidad de Cristo (2 CO. 11: 3).

Y continua, diciendo: que no seamos niños, que vacilan ante la Fe, moviéndonos por enseñanzas estratégicas, cuya finalidad es la astucia y tretas de la equivocación (EF. 4: 14).

Estos, pretenden ser apóstoles de Cristo, pero en realidad están al servicio de Satanás que les ha sacado ventaja, no deja de ser una falta de la verdadera fe, pues Satanás, cegó el entendimiento a esta fe (*cf.* 2 CO. 2: 11; 4: 4).

«*11* ***para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones***».

«*4* ***en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios***».

Satanás es el patrón de la farsa; de la guia de los pseudo apóstoles y falsos obreros sin miramiento alguno, (vv. 14). La expresión "***y no es de maravillarse***" (v. 14) opera tal cual aviso de mantenerse vigilantes y actuar con cordura al relacionarse con líderes religiosos que pretenden figurar con dogmas o experiencias extrabíblicas. Hemos de tener en cuenta las advertencias de Pablo. Satanás al acercársenos, frente a él, no contamos con nada con que podamos identificarlo, si no es por sus obras. Casi siempre se presenta como ángel de luz, como ya hemos mencionado. Hay que dejar bien claro, que, solo Dios es la luz verdadera (EF. 5: 8; 1 JN. 1:5; 2: 8),

«*8* ***Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz*** ».

«*5* ***¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?***».

«*8* ***Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra***».

Por lo tanto, es Satanás quien pretende adoptar el aspecto de Dios y por ende, estos falsos apóstoles. Hay quienes lleguen a aceptar, que se le está requiriendo a Dios, pero lejos de la verdad, es al adversario al que se le invita a "*pescar en la pecera de Dios*".

1.2. ¿Cómo, se puede distinguir entre lo verdadero y lo falso?

Por un lado, por el mensaje o el ofrecimiento que se hace. Atribuyen explicaciones abismalmente, que está muy lejos de las verdades bíblicas ya reveladas.

Por otro lado, las vivencias del presunto apóstol como guía, tienen que revestirse de autoridad en sus palabras con métodos ilusorios. Pablo indica que los lobos surgirían en la complicidad entre las ovejas para destruir el rebaño;

«*15* ***Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces***» (MT. 7: 15).

Algunas veces se sitúa el destructor diseñando e implantando un evangelio "*nuevo*". Otras, llega la destrucción por medio de sembrar la discordia en el compañerismo que conllevan a la desconfianza. Son muchas las formas que Satanás usa para engañar aun a los elegidos, si le damos pie, cosas a las que Jesús Hombre no cedió (*cf.* MT. 4:1–11) personifican las trampas de Satanás hacia nuestra debilidad:

- Agrado del deseo personal con que produce asistencia momentánea las (*piedras y el pan*);
- Apetito por lo material (*reinos del mundo; materialismo, etc*.)
- Enaltecimiento propio, de forma abusiva con Dios, usando el nombre de Dios en vano, pidiendo la mediación extraordinaria de Dios para nuestros propósitos (*dejarse caer del pináculo del templo*).

Por lo que Pablo se preocupa por la situación con que estos falsos apóstoles, mencionados en este pasaje, que en Corinto crearon su propia ordenación "*predicadora*", encargándose de las iglesias de Corinto.

En síntesis, aclaremos que probablemente el "Jesús" presentado por estos, es un hombre carismático meramente humano, engañando a todos los creyentes, tanto en hacer milagros, como en la defensa de la verdad (2 CO: 11: 5).

«*5* ***y pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles***».

Al creer que fueran los ancianos de Jerusalén, concretamente los doce apóstoles del Cordero, en aquel momento estos impostores de Corinto exigían la autoridad de los Apóstoles y confirmación, y a su vez mancillar y desacreditar el valor del apostolado de Pablo.

En los vv. 13–15, se manifiesta por el uso del idioma, por su léxico, expresiones y conceptos, que revelan que Pablo no solo se está confrontando a poderes terrenales, sino antagónicos, que está en plena armonía de Dios en este conflicto contra su adversario, él diablo.

C) ¿Por qué buscan lo económico?

Hoy día existen hombres que se auto proclaman "apóstoles" a través de las denominadas; "redes apostólicas", sin regirse por la Palabra de Dios, mucho menos por Él. (2 TIM. 3: 2).

«***Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos***».

El verso dictamina que el amor de estos, es narcisista, avaricioso, arrogante, altanero, desobediente, desagradecido e incrédulo. Esto no es amor, mucho menos el amor "*Ágape*" que Cristo nos dejó para compartir. Ya los fariseos negaban este tipo de amor, porque amaban más al dinero.

«***Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos***» (LC. 6: 35)

Por buscar su propio interés, y no el de Cristo.

«***Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús***». (FIL. 2: 21).

Son muchos los que predican; unos se ponen en sus labios a la Persona de Cristo, simulando la verdad, además con énfasis, denuedo y tenacidad, otros por envidia, la que les corroe y queriendo demostrar a los demás en su devoción;

«***Algunos, a la verdad, predican a Cristo por envidia y contienda***»(FIL. 1: 15).

Al mismo tiempo, crea un altercado entre lo espiritual y lo carnal y se arroja en las manos de:

"*Mammón, dios de las riquezas, del beneficio o la utilidad en el panteón de los fenicios según eruditos, es quien reina verdaderamente en nuestro mundo*[59]".

«***Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas***». (MT. 6: 24).

Dice Ambrose Bierce para definir al término en su libro (*Diccionario del diablo*);

"*Mamón, s. Dios de la religión que predomina en el mundo. Su templo principal se halla en la santa ciudad de Nueva York*".

Estos, pseudo apóstoles no sirven a Dios, más bien son engañosos que ocultan la verdad utilizando el título. *La raíz de todo mal es el amor al dinero*, pues hace que el hombre se extravíe de la verdad y acaba por perderse;

«***10 porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores***» (1 TIM. 6: 10).

---

[59] Mammón; término arameo que significa "riqueza" personificándose como (Señor en MT. 6: 24; LC. 13:16) También, promueve la injusticia, del gr. "Mammón el injusto". Opositor de la verdad; queriendo hacer ver que Dios no reconoce a todos dignos de sus derechos. Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado. Vila & Escuain. Pág. 706.

Es todo lo contrario, el auténtico enviado del Señor obedece a su maestro, y no es maestro de sí mismo. Pablo menciona sobre su apostolado, que bien podría serle de carga, como apóstol, pues no buscaba gloria para sí, sino para Dios;

«6 ***ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo***» (1 TES. 2: 6).

En cambio, opta por ¡no serles de agravio, aun padeciendo falta, fue suplido por los hermanos, pero sin avergonzarlos.

0.1. La falsa prosperidad

Estos predicadores mantienen que, bendiciones materiales, financieras y físicas están sujetadas a la Voluntad de Dios. Además que la fe y la confesión positiva junto con nuestras ofrendas, donaciones, obsequios y demás, aumentarán nuestras riquezas, bienes materiales y la salud. Pues hacen apología inversa de un evangelio sin esta prosperidad, es decir, que los que no la acatan son anatema, maldición… pues se creen acreedores de la verdad, (tanto la pobreza como la enfermedad) por lo tanto, otro evangelio está fuera del rango espiritual.

1.1. ¿Cuándo empezó está falsa doctrina?

Esta doctrina es realmente nueva, desde más o menos el siglo XIX; por lo tanto, los anteriores siglos que fue de ellos, ¿fueron siglos de maldición? Dieciocho siglos sin la verdad, según estos falsos apóstoles. ¿Qué pensarían los doce a respecto? Ya que los Apóstoles pensaban como dice las escrituras;

«36 ***Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero***» (RO: 8: 36).

O cuando el Señor les envió a predicar… que no llevasen bolsa, etc.;

«6 ***Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda***» (HCH. 3: 6).

De las riqueza los doce Apóstoles no hacían caso alguno, no se mezclaban con tales afecciones, además, creían que deberían trabajar, como el caso del Apóstol Pablo, que era constructor de tiendas, y ganaba su salario. Se podría pensar que dirían que Dios no les llamo a tener posesiones, sino a predicar la Palabra de Dios, y dirían contra tales afanes;

«3 ***Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros***» (STGO. 5: 3).

a) Todo esto tiene su comienzo con el movimiento filosófico, "El Nuevo Pensamiento[60]". Este fundador comenzó haciendo apología de ciertas experiencias directas con Dios, sin tener intermediario alguno, anulando así toda Escritura o rango espiritual.

b) Por otro lado, se basa en la metafísica = poder de la mente; "La Psiquis", haciendo posible en dicha mente la creación de todas las realidades a la que tuviesen deseo de tener. Esta corriente mantiene que dicha presencia estaba por doquier, siendo los humanos de condición o naturaleza divina, pudiendo alternar con su mente a cualquier riesgo físico o realidades alternas.

c) Pensando positivamente; se librarían de toda enfermedad; (lo que estás lejos de un sano evangelio que castiga la condición física y social). Siendo tal movimiento, metafísica y no religión.

d) La filosofía alcanzó a la iglesia al mezclar, un mensaje de fe positiva con la Biblia, que libraría de la pobreza a los fieles, y de la enfermedad, surgiendo así, la prosperidad. Su precursor moderno fue Essek William Kenyon[61], el cual adaptó y fijó La palabras de Quimby al evangelio.

e) Kenyon emprendió una escalada de supuestas bases bíblicas, readaptando dichas enseñanzas filosóficas que acabaron por corromper su propia base teológica sostenible, con estos fallos que dieron lugar a las sectas existentes por entonces, que asimismo las tomaron como suyas, haciendo posible este principio erróneo cambiando los elementos de tal composición metafísica, por teología propia.

1.2. La confesión positiva

La fe positiva llego a ser potencial en los medios en que se movía por lo que decía su impulsor: "*Cuando se confiesa positivamente algo, Dios o hace posible*". Igualmente, tocante a la sanidad bastaba con decir; "*con esta fe, ya estoy curado*" Creando así, un lema; "*lo que confieso, lo tengo*". Además, este, puso gran empeño en el poder creativo de las palabras, como: "*Yo decreto, yo proclamo*"; señal inequívoca de egocentrismo.

Esta supuesta antorcha doctrinal, posteriormente a la muerte de Kenyon, pasó a Kenneth E. Hagin[62], conocido por ser "*el padre del movimiento palabra de fe*", el cual movilizó

[60] Phineas Quimby. Este relojero era un mentalista y mesmerista estadounidense, que hizo un trabajo ampliamente reconocido como fundamental para el movimiento espiritual del Nuevo Pensamiento. Nació 16 de febrero de 1802, Lebanon, Nuevo Hampshire, Estados Unidos. Falleció: 16 de enero de 1866, Belfast, Maine, Estados Unidos.

[61] Essek William Kenyon fue pastor de la Iglesia Bautista del Nuevo Pacto y fundador y presidente del Instituto Bíblico Bethel en Spencer, Massachusetts. Nació 25 de abril de 1867, Hadley, Nueva York, Estados Unidos. Falleció el 19 de marzo de 1948, Seattle, Washington, Estados Unidos

[62] Kenneth Erwin Hagin fue un predicador estadounidense. Es conocido por ser pionero en el movimiento de la Palabra de Fe, y es considerado un predicador del evangelio de la prosperidad. Ver descripción original. Nació el 20 de agosto de 1917, McKinney, Texas, Estados Unidos. Falleció el 19 de septiembre de 2003, Tulsa, Oklahoma, Estados Unidos.

este falso evangelio de prosperidad y palabra de fe, algunos de ellos bajo el mismo prisma de falsos apóstoles modernos. Hagin creía era la voluntad de Dios de que el creyente fuese salvo, sano desde la cruz, y a partir de ahí siempre lo sería hiciera lo que hiciera. Hagin dijo:

"*Si la redención está disponible a todos entonces, la sanidad también está disponible a todos*".

Aunque sus revolucionarias ideas a la vez contradecían sus acciones, pues el mismo padeció varias dolencias cardiacas durante sus últimos años en los pulpitos, predicando, lo cual le llevó a la misma muerte. Este impulsor "*metafísico/cristiano*" antes de morir se arrepintió de haber llevado hasta tal extremos sus enseñanzas. Enseñanzas que pasaron a muchos imitadores suyo, como: Kenneth Copeland, Jerry Savelle, Charles Capps, Jesse DuPlantis, Creflo Dollar, Benny Hinn y otros tantos más.

Esta y otras vivencias de este impulsor moderno lo llevaron al borde del colapso "*Arrepintiéndose de los excesos*" es decir, de sus propias enseñanzas. Como por ejemplo:

- Que Dios no se glorificaba por la pobreza.
- Que los predicadores no debían de ser pobres.

Antes de su muerte en el 2003, hubo una convención en Tulsa, USA, de predicadores que surgieron de este ejemplo, donde Hagin trato de reprenderles por distorsionar su mensaje, ya desfigurado. Acabó por repudiar a aquellos que rebuscaban en las escrituras apoyo a sus desvaríos doctrinales, para beneficio propio. En su libro "*crudamente honesto*" que trató de corregir sus errores posteriormente, a esta reunión en Tulsa escribe el libro; "*El toque de Midas*", cinco puntos[63]:

- La prosperidad económica no indica la bendición de Dios en lo referente a esto. Hagin escribió: "*si la riqueza por si sola fuese señal de espiritualidad, entonces los narcotraficantes y capos del crimen serían gigantes espirituales. La abundancia material puede estar relacionada a las bendiciones de Dios o puede que no tenga nada que ver con las bendiciones de Dios*".

- Al gentío jamás le convendría dar para poder recibir. Hagin fue muy crítico con los que "*tratan de hacer el plato de la ofrenda una especie de maquina tragamonedas*". El mismo descubrió a los que conectan el dar con el recibir, conseguir, etc., fundamentalmente a los que dan automóviles para recibir automóviles nuevos o ropa para obtener ropa nueva. El Escribió "*no hay una formula espiritual para sembrar un Ford y cosechar un mercedes*".

- Es extrabíblico "*nombrar la semilla*" tergiversando "*lo que el hombre sembrare, esto también cosechará*" de la ofrenda. Hagin se asombró.

[63] https://morandoenlasalturas.blogspot.com/2008/06/la-advertencia-olvidada-de-kenneth.html

- por dicho método, difundido en las conferencias de fe de los 80'. Los telepredicadores de fe en cierto momento de su sermón les dicen a los dadivosos benefactores que, "*cuando ellos den en una ofrenda deben reclamar un beneficio específico para recibir una bendición de vuelta*". Hagin refutó todo esto, y dijo que "*enfocarse en lo que vas a recibir corrompe la actitud misma de nuestra naturaleza dadora"*. Como por ejemplo: ¡*Lo que yo piso, lo declaro mío, lo reclamo*!

- El "*ciento por uno*" no tiene percepción bíblica. Hagin hizo sus cuentas calculando que de ser cierto todo esto; "*habría cristianos caminando no con billones o trillones de dólares ¡sino con cuatrillones de dólares!*" Por lo tanto, rechazó la ordinaria enseñanza que al creyente le correspondiera reclamar un reembolso económico detallado.

- Los predicadores que declaran tener una unción para rompen las deudas, no se deberían confiar en ellos. Dios perdona al pecador, no es un banco que rescata deudas. Hagin estaba escandalizado en ver a ciertos ministros prometiendo "*cancelación sobrenatural de deudas*" a los que dan las ofrendas requeridas por estos. Lo que le llevó a escribir en "*El Toque de Midas*":

  "*No hay una sola escritura que conozca que valide tal práctica. Me temo que solo es una trampa para recaudar dinero para el predicador, y al final puede convertirse en algo peligroso y destructivo para todos los involucrados*".

Concluyendo; Diversos tele evangelistas que aparecen en los medios y hogares cristianos emplean esta farsa. Habitualmente reclaman que la "*cancelación de deudas milagrosa ocurrirá solo si la persona da ahora mismo*", cual si fuera que esta unción se ajustase a hora programada haciendo posible el milagro a partir de la cancelación. Señuelo que no solo manipula, sino que se ajusta más al ocultismo, que la fe cristiana. Hagin corrigió por su parte, todas estas sandeces trazadas hacia el engaño del diálogos que desinflaran sus bolsillos.

Él, Hagin, se crispaba principalmente cuando un predicador de radio conducía su oyentes que elevaría sus oraciones al sepulcro vacío de Jesús en Jerusalén, orando en aquel lugar por todas las plegarias, *–Si los donantes incluían alguna ofrenda de amor especial–*.

"*Pretexto del predicador de radio, ya que lo único que ansiaba era ciertamente que muchas más personas le enviaran sus ofrendas*".

Hagin subrayó. "*Gracias al resurgimiento de los fraudes de donaciones aberrantes promovidas por los carismáticos americanos, el evangelio de la prosperidad está de nuevo bajo el microscopio de la nación*".

Si se hace un concienzudo examen de tales pros y contras del personaje de Hagin, de lo que enseñó y de lo que repudió al final d su vida, podemos ver que, lo que inquietó a

Hagin fue hallar un equilibrio bíblico, cosa que es imposible. Acabó concluyendo y dijo así a sus seguidores:

"*Sobre enfatizar o añadir a lo que la biblia realmente enseña invariablemente hace más daño que bien*".

Por lo tanto, si el hombre que se adelantó en la percepción de prosperidad bíblica hizo sonar un silbato incriminatorio de su propio movimiento, ¡queda más fácil para nosotros tener en cuenta esta reprimenda!

1.3. Hay una Prosperidad Espiritual

Al repasar sobre la falsa prosperidad existente en los medios evangélicos y malas interpretaciones de la Biblia al respecto; Las Escrituras enseñan desde Abraham al Apóstol Pablo. ¡Que sí! Dios prospera, aunque no en la forma en que estos tele predicadores falsos apóstoles y profetas enseñan, tergiversando la verdad.

Abraham envió a su siervo Eliezer a buscar esposa para su hijo Isaac, se puede ver por el relato que este, solo buscaba la bendición de Jehová y que solo por sus caminos rogaba anduviese, al ponerse totalmente en sus manos… Jehová le prosperó;

«*40* ***enviará su ángel contigo, y prosperará tu camino; y tomarás para mi hijo mujer de mi familia y de la casa de mi padre***» (GN. 24: 40).

Pero en ¿qué le prosperó y cómo? En los Salmos se describe en parte sobre este camino y la forma incorrecta de abordarlo; ya que tiene desniveles y tópicos como el mal, el bien, la maldición y la bendición, es decir, evitar hacer lo malo y querer hacer lo bueno, por este camino de justicia, de felicidad y bendiciones, y no caer en descrédito en los lazos del diablo lo que llevaría al hombre, a una ruina espiritual. SAL. 1: 1-3.

El que no anda conforme al camino, dicho por el propio Jesús; «"***Yo soy el camino***"» (JN. 14: 6) por ello, el que anda en este camino; «"***no anda en camino de malos***"» (vv. 1) y él que no tiene en cuenta la directriz de Las Escrituras, sin apartarse del mal es un malhechor. Dice Mattew Henry[64];

"*La persona piadosa no puede menos que ver con tristeza a los tales, cuyos criterios son tan insensatos y tan opuestos a los suyos*".

Dicho principio es el que diferencian a estos dos personajes, a los que nadan en el camino próspero de Jehová y los que no. Veamos dos enfoques que anuncian y distinguen a los tales:

– *Los que no muestran temor a Dios*.

– *Al no tener temor alguno, este exhibe su lado más pecaminoso*, por la usanza de los términos; (*Omisión y comisión*) o sea, que al omitir este principio por seducción, el

[64] **Lacueva, F. Comentario Exegético-Devocional Poéticos-Salmos, pág. 11.**

pecado toma ocasión, y una vez ejecutado pone a tiro de piedra la muerte espiritual (STGO. 1: 14-15).

Tomando el grado de "*escarnecedor*", los cuales se rinden en sus conscupiscencias (*deseos desordenados de la carne*) desobedientes a Dios y sin temor alguno, sabiendo que "***el principio de la sabiduría es el temor a Jehová***" (PR. 1: 7).

El cristiano no se puede hallar bien frente a estas y otras cosas, sino, qué ha de verlas mal entristeciéndose por ello. Por lo tanto, "*no andaría en consejo de malos*", mucho menos transitar por este camino incorrecto.

Por otro lado, los que se deleitan en que hayan; un Dios, una Biblia, una Revelación y una Voluntad Divina, el único camino que lleva a Dios, es el temor a Jehová, creer en sus promesas y obedecerle. *cf.* JOS. 1: 8;

«*8* ***Mirad, yo os he entregado la tierra; entrad y poseed la tierra que Jehová juró a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, que les daría a ellos y a su descendencia después de ellos***».

Es decir, que es el camino que nos lleva a meditar en su Ley, no en la del hombre, en su Palabra y no en artimañas humanas, susurrarlas en nuestro interior, y no en enviar mensajes acomodado a nuestro criterio erróneo, por cierto. Razonamiento, que solo se aprecia al hallarlo en la Biblia, maravillas que solo con una mente y un corazón sincero y una conciencia conforme a la voluntad de Dios plena, nos hace estar en comunión con Dios.

1.4. ¿De qué seguridad estamos hablando?

En el mismo contexto literal:

«*14* ***Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad***» (AP. 22: 14).

Puertas a las que solo se entra estrechamente, camino al que se transita angostamente, no con la holgura que algunos pretenden y menos con todo el equipaje del mundo.

«*14* ***porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan***» (MT. 7: 14).

Por lo tanto, el hombre que anda por este camino "***será como árbol plantado***". Floreciendo a su tiempo, lleno de frutos, (ya que lo que Dios prospera, da fruto en un alto porcentaje al 100%, espiritualmente hablando, la riqueza del hombre no se haya en 30%, 60% en lo económico, sino en lo espiritual, de la misma manera en que, las "ofrendas" no han de ser el 10%, también en el ámbito espiritual. Es decir, darlo todo para Dios.

Él no quiere ni necesita nuestras casas, automóviles, dinero, tarjetas, relojes, etc., pues a estos, que se les pide tales cosas no se les pueden aplicar "***y su hoja no cae***", porque se les caerán, así como su fe, que depositada en los hombres defraudan y matan toda

esperanza. Por ello, el hombre ha de sentirse "*Bienaventurado y feliz*…" de andar en el próspero camino de Dios. Su hoja, su fe, no cae, no se marchita, sin adelantarse u atrasarse, con la cantidad de fruto que puede sustentarle, manteniéndose verde, florido, y bien plantado en ambas riberas de este río de prosperidad espiritual.

Concluyendo; Al mencionar algunas metáforas, símiles y figuraciones se trata de hacer ver que el espíritu es más importante que el cuerpo, aunque también necesario, se ha de ver en este sentido lo referente a la prosperidad, porque Dios prospera.

Si bien, bajo este prisma espiritual, no todos lo ven así si referimos a: «*29* ***No prosperará, ni durarán sus riquezas, Ni extenderá por la tierra su hermosura***» (JOB. 15: 29). Se puede confundir, como ya hemos dicho anteriormente, riquezas con prosperidad.

D) ¿Es preciso para discipular tener un Don Espiritual?

Hay una idea equivocada, que el creyente de a pie no puede discipular realmente a otros creyentes, por no haberle sido "*concedido espiritualmente*". Si bien, no existe en las Escrituras un don de testificar, son muchos los creyentes que creen estar dispuestos a testificar a los incrédulos estando disponibles, "*sin ese don inexistente*". Tampoco existe un "*don de discipular*".

Esta idea equivocada trataría un razonamiento inexacto, rehuyendo a la lacra del hecho de discipular en las iglesias o fuera de ellas. Aunque dejemos claro, qué, carece de base bíblica. En la iglesia se ha de hacer conocer la idea de que todos los creyentes han de estar disponibles al Espíritu Santo como testigos y además como hacedor de discípulos ("*padres espirituales*"). Se cree equivocadamente que únicamente son los ministros los que acarrean con tales títulos.

«*11* ***Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros***», (EF. 4: 11).

Dios no destina a todo creyente a tener el don, por ejemplo: de Evangelista.

Sino que Él, mismo constituyó a unos, apóstoles; … a otros, evangelistas.

Dentro de los cinco ministerios para edificación de los santos, Él da el don o forma a quién Él quiere, llamándolo para tales propósitos. Estos si son dones y no como el de testificar, o discipular que no lo son. Dios no quiere que todo creyente sea "evangelista"; pero sí que cada creyente esté dispuesto a "testificar" de él. (sin que sea un don especial). Lucas 8: 39.

«***Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo. Y él se fue, publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas había hecho Jesús con él***».

El propósito de Dios, no es que todos sean equipados con el don de maestro. Efesios 4:11. Pero si posee el don, que enseñe, Dios les constituye (***apóstoles;… y a otros, pastores y maestros***) (RO. 12: 6-8);

Por lo tanto, poseyendo ciertos dones, por Gracia concebidos, de profecía, según la medida de la fe; de servicio, que sirva; de enseñanza, que enseñe, de exhortación que exhorte.

Es voluntad de Dios que el creyente sea apto y esté dispuesto a Discipular a otros, o sea, a ser padres espirituales, que tampoco es un don espiritual. (1 TES. 2: 7-13).

7 Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. 8 Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos. 9 Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios. 10 Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irreprensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes; 11 así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, 12 y os encargábamos que anduvieseis como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria. 13 Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

Los apóstoles actuaron con sensibilidad entre los creyentes, como niñera al cuidado de sus propios hijos con amor. Con gran afecto, entregaron el evangelio de Dios, además sus propias vidas; por amarlos de tal manera. Pablo les recuerda:

«***9 hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios»***. (2: 9)

Afirmando ser ellos testigos, así, como Dios, de la conducta de los apóstoles con ellos; reclamando el estatus de padres.

«***11 así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros***». (2: 11).

El producir para la Obra del Señor, es el sembrar, pues el fruto recogido, no es del suelo, señal que tuvo que morir para dar el servicio;

«***Ciertamente les aseguro que, si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo. Pero si muere, produce mucho fruto***». … (JN. 12: 24-26);

«***Vayan y hagan discípulos de todas las naciones***». (MT. 28: 18-20).

Por lo que esto nos lleva a ver, que tanto el testificar, así como el discipular y también a lo que se le llama; padre espiritual, no se tratan como dones espirituales, pues no son mencionados en la Biblia. Bien podrían entrar, en el llamado ministerio de la reconciliación dado exclusivamente para la Iglesia.

«***18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación***». (2 CO. 5: 18).

La gran orden dada a la iglesia en Mateo 28:18-20 y Hechos 1:8, trata de la gran encomienda, de ser testigos, así como el hacer discípulos, enviándolos a toda lengua y nación.

E) La mujer en el AT y en el NT

No es sencillo marcar el estado de la mujer en el tiempo de Cristo, y además ser imparcial; de hecho, sinnúmero de clasificaciones existentes son identificadas por los textos rabínicos. Al parecer el antifeminismo por entonces, se acrecentaba aún más en los períodos de los Siglos I y II.

Por entonces, tanto en el judaísmo, así como, el cristianismo, anteriormente a estas fechas fue peor, por el trato lleno de trabas sociales, familiares, étnicas y maritales hacia la mujer. Se sabe que logros de los fariseos por esta época en los ambientes femeninos era un tanto peligroso para ella en todos los casos. No se trata de hacer un juicio en esta investigación, sino ceñirnos a lo que dicen la escritura histórica a respecto.

Existían incontables preceptos rabínicos que con el modo de pensar actual, a la mujer se le consideraría como; "*esclava"* del hombre, aunque podían haber medios de liberación en este ámbito, así como en los demás. Si bien no se sabe con seguridad.

La mujer aquí presentada es simplemente la de los Siglos I y II que eran comerciada por las leyes rabínicas.

"*Se compra a la mujer por dinero por contrato y por relaciones sexuales; –afirma un rabino–. Se compra al esclavo pagano por dinero, por contrato y por toma de posesión*"[65].

De manera qué, ¿*había desacuerdo en la manera de obtener a una mujer, con la compra de un esclavo*? ¡No! Con este esclarecimiento se nos muestra rotundamente dicha condición de esclavitud femenina, que es igual a la de cualquier esclavo, estando en manos del marido, amo/dueño, aportando la atención de todos los frentes, hogar, campo, atención marital, cuidado de los niños, etc., sin que con ello, se le otorgara retribución alguna, ni ingresos, ni favores, ni libertades.

Sometida simplemente a los decretos contrarios o ordinarios de la ley, y no a los que se sujetan a un contrato, unidos por un tiempo determinado, Si no, (¿*no va a poder ocuparse de los hijos y tareas del hogareñas*?). Además se les prohibía el acceso a todo lo que por ley y las tradiciones, era aconsejable que no se le enseñara instrucciones excesivas, porque según los preceptos; «*el que enseña la Torah a su hija le enseña la prostitución*».

El lugar de la mujer está la casa, en el trato de los hijos y del hogar, en tareas domésticas y trabajos de hogar, como los textos enseñan:

[65] **Saulnier Bernard Rolland, Christiane. "Palestina en tiempos de Jesús". Págs. 40-41.**

"*la cantidad mínima que tiene que hilar o tejer durante la semana, cantidad que disminuye si tiene que dar el pecho a un niño de menos de dos años*".

No se contempla el salir de la casa para nada y si se ve en la necesidad de salir, debía guardar el más contundente anonimato y cubrirse. Por lo tanto, debía llevar un velo, si se viera obligada a conversar, y le preguntasen algo; Le correspondía ser muy breve y concisa en su contestación, no se le podía dirigir la palabra, tan siquiera para saludarla por otros hombres ante todo.

Su opinión jamás era aceptable, ni como prueba, ni como testigo ante un tribunal. Si bien era miembro de la sinagoga, ocupando un lugar, tampoco podía hacer algo sin el respaldo de al menos diez varones mayores de edad como conjunto, está estaba ignorada socialmente.

Al mismo tiempo debía admitir que su amo, marido etc., tuviese otras "*mujeres, esposas o concubinas*", Inclusive esclavas. Repare, sin embargo que la poligamia era algo extravagante, no obstante, por motivos económicos se aceptaba.

La postura de la mujer era siempre inferior a la del varón, al recibir visitas, esta, se quitaba de en medio saliendo fuera de la reunión entre varones extraños[66].

«9 ***Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda***».

Al ser igualmente hija de Israel, tenía derecho a un minúsculo capital de su marido que estaba obligado a darle la ayuda necesaria para alimentos, vestido, dinero, etc., caso contrario, podría quejarse ante el tribunal en lo cual fortuitamente, fallaría en el divorcio a favor del marido al investigarse, además, le corresponde cierta mesura en caso de esclavitud, el marido ha de hacer todo lo que esté a su alcance por librarla, si enferma, darle los medicamentos obligatoriamente, sin imponerle el desempeño de votos contrapuestos a su honor ni exigirle prostituirse.

Nunca podía ser repudiada por cualquier motivo, el contrato de matrimonio era a su vez un tope para los deseos del marido garantizando a la mujer mejoras necesarias.

Por esta situación jurídica, se saca de la mujer en los textos antiguos, que la realidad no era tan mala, en el campo, las mujeres ayudaban a sus maridos y en labores agrícolas, y en el comercio. El amor marital era presuntuoso y estaban al corriente de los cambios de las leyes, así que, frente a ciertas criticas o conjeturas aducidas a la desconfianza de las mujeres en la literatura antigua.

No se ha de pasar por alto las diferencias procedentes del escenario social, tener servidores y criadas. En ciertas ciudades, el hecho de que familias judías tuvieran que convivir con familias de idolatría grecorromana, en la que la mujer contaba con condiciones muy diferente, eastaba forzada a no crear inconvenientes y ser capaz en un sentido más o menos positivo o negativo.

[66] Gower, Ralph. Nuevo Manual de Usos y Costumbres de los Tiempos Bíblicos. Pág. 58.

0.1. La Edad

A los doce años, el crío es menor de edad sin poder sugerir ninguna toma de decisiones por su parte, sin implicar nada es ahí, donde se distinguía el niño y la niña.

Una vez cumplido los doce años, el chico se convierte en mayor, forzado a cumplir la ley pudiendo participar como lector en la sinagoga ("*más tarde lo designaran como bar-mlqwah o hijo del mandamiento*") necesariamente debía a trabajar, dice Christiane Saulnier Bernard Rolland;

"*Primero tiene que construir su casa, luego plantar una Viña y después casarse*".

Debía juntar lo preciso para la manutención de la mujer e hijos. Considerándose que debía casarse en una edad comprendida, entre los dieciséis años y veintidós, siendo a los dieciocho la edad idónea. «"*El Santo -bendito sea- vela para que un hombre se case a más tardar a los veinte años y lo maldice si no lo ha hecho a esa edad*"». Ciertos escribas sugieren hasta un tope de veinte y cuatro años.

En cambio, la hija, entre los doce años y los doce años y medio, siendo aún una adolescente era el padre el que tenía que casarla. Pues a partir de ahí, era considerada mayor de edad y podría elegir libremente el aceptar o no los planes de su padre. En esa franja de período de su adolescencia, (*seis meses*) siendo el padre el que tenía la potestad aun, para tomar tal decisión legal en contraposición a los deseos de la hija, en cambio, se le aconsejaba que contara la opinión del padre, sin arremeter contra su voluntad. Si el padre la comprometía o la casaba antes de los doce años, la niña podía alegar «"*Me considero como vendida en esclavitud y por consiguiente me libero hoy*"» quedando libre realmente.

El padre acostumbraba averiguar el mejor partido para su hija en el ámbito familiar, evitando así, el esparcimiento de los bienes familiares.

Existía el privilegio de que era mejor ser conocidos, así se comprenderían mejor, Era cierto, además, se prohibía por una ley de los escribas que no debían casarse dos que no se hubieran visto nunca, con el temor de que en el día de la boda uno de los dos se echara atrás.

1.1. Los Desposorios

Era el suceso judicial y fundamental que ataba en lo terminante a los prometidos, asimismo a ambas familias, a través del contrato matrimonial, distando bastante con el noviazgo occidental. Este contrato es un acto oficial que concertaba;

a. Cómo se compartía las costas de la boda.

b. Cuanto le iba a pagar el novio al suegro (por la "*compra*" de su hija, la novia).

c. Cuales bienes propios tenía la novia (*como herencia, compensaciones, accidentes, etc., posteriores a los doce años*).

d. La dote dada por el padre a su hija (*bienes propios y dote que serían administrados por el marido, percepción de rentas, y en caso de separación o de muerte del marido, la esposa los recuperaba*).

e. El garante de matrimonio, marcaba los bienes, dinero, y demás. Los apartados para la esposa (*si quedaba viuda, se le darían tales bienes, aunque inmediatamente a los bienes que a los hijos les pertenecían, si se le repudiaba, el esposo también se le daría, pero o por mala conducta de la esposa, no*). Estos son algunos puntos referentes al convenio.

→ Referente a la dote o provisión paterna de la hija, era muy importante incorporar su herencia; legalmente, solo heredaban los hijos (*percibiendo el doble a los demás el primogénito*), también las hijas debían tomar una dote. Los textos revelan en el caso de la muerte del padre en la pobreza, eran los hermanos los que a pesar de no heredar, debían de trabajar para dotar a su hermana de tal fondo.

→ la cuantía de los diferentes componentes variaba por la riquezas existentes de las familias y de ambos requerimientos. El padre que amaba a su hija debía de velar esencialmente por el importe de la prenda del matrimonio asegurándose así, de que el futuro esposo tuviese lo requerido.

→ Los esposos de Jerusalén crearon la práctica de conceder su casa a su viuda eventual, una ley del siglo I acordó; ¡*que de todas maneras la viuda gozara en vida de la casa de su difunto marido*!

→ Por tanto, cuando se recibía una "*nota de repudio*» era algo muy delicado para el esposo, de esta manera desistía de los beneficios y de los bienes de la esposa, cediendo una parte de sus bienes como (*la prenda*), si, algunos podían consentir dicho lujo "*por cualquier motivo*".

«3 ***Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa?***» (MT. 19: 3).

Siendo la gran mayoría de los judíos los que a su vez, se lo pensaban muy bien antes de llevar a cabo tal acusación por las proporciones del resultado.

→ Los esponsales (*compromiso algo más que una pedida de mano en la sociedad occidental moderna*); no modificaba el modo de vida de los futuros esposos, pero a él, se le otorgaba estar exento del servicio militar para poder estar con la desposada, a fin de conocerse mejor;

«7 ***¿Y quién se ha desposado con mujer, y no la ha tomado? Vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y algún otro la tome***» (DT. 20: 7).

Ya que seguían viviendo con los suyos igual que antes, pero sin tener relaciones sexuales la pareja, eso no se veía bien en este período. Dentro de los esponsales, si bien, las tenían… era bien conocido qué, ya estaban unidos, sin posibilidad de ruptura. Aunque si se separaban debía de ser por vía de la nota de repudio, asumiendo las consecuencias.

Por otro lado el novio, que ya tenía la dote, la podía poner a que diera ganancias, entre tanto, la futura consorte solo debía de esperar una vida sensata en su casa, probando día a día su lealtad con el compromiso. Si la muchacha era violada por otro hombre, no podía ser la esposa de este otro.

«28 ***Cuando algún hombre hallare a una joven virgen que no fuere desposada, y la tomare y se acostare con ella, y fueren descubiertos;*** 29 ***entonces el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven cincuenta piezas de plata, y ella será su mujer, por cuanto la humilló; no la podrá despedir en todos sus días***» (DT. 22: 28-29).

Esto duraba más o menos un año, ya que los rabinos así lo hacían, se enseñaba claramente que a ella le hacía falta un tiempo obligatorio, siendo que la "doncella" tenía que hacerse categóricamente "*mujer y una posible madre*", además se insistía en que se aguardara a que está, reglara varias veces para estar seguros de su madurez, si se puede llamar así.

1.2. La Boda

Una vez llegado el momento del encuentro verdadero y una vida en común. Se sabe poco de las bodas en el siglo I. Supuestamente, era el momento de la celebración del evento, con una gran fiesta donde la familia y los amigos danzaban, entonaban canciones, organizaban representaciones de día y de noche.

Las Escrituras hacen una figuración de esta porción, referente al reino de los cielos que se asemeja a diez vírgenes con sus lámparas, y salen a recibir al esposo. Cinco eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, no tenían aceite; y las prudentes si, el "a*ceite en sus vasijas*", y sus lámparas.

Dice: que al demorarse el esposo se durmieron. A la medianoche se escuchó un grito: ¡***Aquí viene el esposo; salid a recibirle***! Ellas las levantaron y compusieron sus lámparas. Las insensatas indicaron a las prudentes; "***Dadnos de vuestro aceite***"; porque no tenía para alumbrar el camino del esposo. Pero las prudentes dijeron no, "*pues nos faltará a nosotras id vosotras, y conseguirlas*". Y mientras fueron a comprar, "***vino el esposo***" siendo las que entraron a las bodas, las que estaban capacitadas; "***y se cerró la puerta***". (MT. 25: 1-11).

El esposo iba buscar a la esposa para llevarla a su casa, es decir, a la casa de su familia este paso no debía de ser fácil para la novia. Este sería su último día por el cual ya no necesitaría llevar velo sobre su cabeza. Sin que hubiese un ceremonial religioso específico, pero si, una bendición marcada por el padre de la mujer.

Sobre la auténtica bendición que vendría con los hijos nacido de tal unión. Dios, estaba presente en todo momento pues es él quien decide todos los matrimonios. En la noche de bodas, la joven esposa no debía olvidar sobre todo la presunción del (DT. 22: 13-21).

«***13 Cuando alguno tomare mujer, y después de haberse llegado a ella la aborreciere, 14 y le atribuyere faltas que den que hablar, y dijere: A esta mujer tomé, y me llegué a ella, y no la hallé virgen; 15 entonces el padre de la joven y su madre tomarán y sacarán las señales de la virginidad de la doncella a los ancianos de la ciudad, en la puerta; 16 y dirá el padre de la joven a los ancianos: Yo di mi hija a este hombre por mujer, y él la aborrece; 17 y he aquí, él le atribuye faltas que dan que hablar, diciendo: No he hallado virgen a tu hija; pero ved aquí las señales de la virginidad de mi hija. Y extenderán la vestidura delante de los ancianos de la ciudad. 18 Entonces los ancianos de la ciudad tomarán al hombre y lo castigarán; 19 y le multarán en cien piezas de plata, las cuales darán al padre de la joven, por cuanto esparció mala fama sobre una virgen de Israel; y la tendrá por mujer, y no podrá despedirla en todos sus días. 20 Mas si resultare ser verdad que no se halló virginidad en la joven, 21 entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre, y la apedrearán los hombres de su ciudad, y morirá, por cuanto hizo vileza en Israel fornicando en casa de su padre***».

No obstante, es válido por el matrimonio, su estado no varía, siendo que la esposa pasa de ser sumisa al padre, a la sumisión a su marido, aunque en diferente forma.

Niña	***Mujer***
La niña no podía poseer nada, debía respetar al padre y a los hermanos, lo que hallase sería del padre, la podían vender como esclava, sin poder decidir nada ella sola, el padre la representa legalmente, mutilada o violada, la indemnización iba con seguridad al padre.	La mujer casada puede poseer, aunque, sin disfrutar de nada, debía respetar al marido, lo que hallase sería del marido. Si era esclava, tenía que liberarla el marido, el marido podía asignarle unos votos, la representa el marido, a excepción de cuando ella contendía contra él, mutilada, la indemnización sería seguramente para el marido.

Debían ocurrir o la viudez o el divorcio para que la mujer hallase su independencia plena y gozar de libertad que la posibilitaba a administrar sus propios bienes. Si los tuviese, en cambio, de no poseer nada, siempre podría volverse a casar. También podría ser que abandonara su velo entregándose a la prostitución. Dicho escenario en general explicaría con claridad el corto papel de la mujer, así como la instancia a tener en cuenta a las viudas halladas en la Biblia.

1.3. El Divorcio

El esposo podía repudiar a su mujer, En el período rabínico se debatía mucho al respecto alegando;

«*1* ***Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa indecente, le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa***». (DT. 24: 1).

Descubrir en ella algo vergonzoso, aunque, daba igual pues, con escribirle simplemente con cualquier objeto al parecer podía valer para darle carta de divorcio. La escuela de Shammai únicamente solo admitía como motivos su mala condición o el adulterio de la esposa, la escuela de Hillel aceptaba distintas razones más vanales que la mujer hubiese guisado mal un plato o simplemente que no agradaba al marido. Las mujeres, en cambio, no podían solicitar el divorcio, ni suponerlo;

«*12* ***y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio»***. (MR. 10: 12).

Quedaba sin lugar a dudas, bajo la influencia de las costumbres paganas. Es decir, que no se le concedía. Al parecer al hombre se le debía pillar en el mismo acto de adulterio, para que a la mujer se pudiese escuchar, sin embargo al varón con pocas pruebas le bastaba.

F) El ministerio de la mujer

Como se ha dicho en el epígrafe anterior, los rabinistas se regían por esos preceptos de la Ley, si bien Jesús mismo no tenía este proceder de los días de su ministerio terrenal. Él identificaba a todo discípulos como a miembros de su familia;

«***Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús***». (GA. 3: 28).

Jesús las miraba con verdadero amor fraternal como a hermanas y madres, es decir, como a familia, sin codiciarlas y no haciendo distinción de persona, sea hombre o mujer. "«***porque no hay acepción de personas para con Dios***»" (RO. 2: 11).

Su anuncio no distaba de la proclama talmúdica, y no incumplió la Ley en nada. Él no encuadró a sus discípulos en usos y costumbres rabínicas. Jesús, tenía un trato cercano con las mujeres que le acompañaba (contradictorio a ellos, que no se acercaban a ellas, pero si podían codiciarlas).

El valor dado por Jesús a la mujeres, se deja ver en las enseñanzas del divorcio. Cuando deja claro mujeres que no rechazarlas por "*cualquier causa*" era lo correcto; por ser creadas por Dios;

«***Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó***» (GN. 1: 27).

Se ha de tomar en cuenta que era una correlación matrimonial santificada. Jesús rompió las tradiciones judías, cumpliendo la Ley por entera. Le dio valor a la mujer, el no aceptaba las palabras de la Misná[67]. Jesús, trató a la mujer en periódicamente lo muestra en sus parábolas, al dirigirse a ellas en público[68], dado que los judíos no lo hacían.

La pregunta sería: ¿Existe el ministerio de la mujer en la Biblia? En este contexto como tal; ¡No! Ya que no se utiliza tal término en la Escritura. En la actualidad se debate mucho sobre el tema en todos los medios, además se pone en tela de juicio la Palabra misma, al rebuscar versículos que apoyen esta u otra teoría, por un lado desmejorando la participación de la Mujer en los cultos, por otro excediéndose. La Biblia es muy clara en relación a los ministerios;

«*11* ***Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros***». (EF. 4: 11).

Además, el Apóstol pablo refiere la participación de la Mujer en la iglesia y como debía ser su conducta;

«*12* ***Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio***».

Al mencionar, no ejercer dominio sobre el hombre, sabemos por el contexto que habla de que Adán fue formado primero, guardando un orden, pero la enseñanza está ahí, socialmente, la mujer de entonces tenía está relación con y para la iglesia, no eran como las del mundo… que estaban encendidas en sus lascivias aquellas que no conocían a Dios, a las occidentales, me refiero. Sabemos que la mujer ha vivido bajo yugo desde siempre, se puede ver por la historia, tanto bíblica, como secular, ¡*es así, y eso no está bien*!

El frente feminista en el siglo XX ha luchado por la igualdad de la mujer, en todos los frentes, político, social, económico, religioso, etc., *¿se debe estar de acuerdo en que la mujer deba tener sus derechos*? Sí, pero sabemos que las Escrituras son intocables, sin añadir, ni quitar. Ya que están "*Iluminadas, Inspiradas y Reveladas por el Espíritu Santo*" siendo la misma Palabra la que determina el tema.

0.1. ¿Qué hacemos, cambiar las Escrituras?

¡NO! Aunque si, tener en cuenta las mismas palabras de Jesucristo, cuando se refería a lo que es del mundo y lo que es de Dios;

«*21* ***Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios***» (MT. 22: 19).

---

[67] Oración de Rabbi Judá "Bendito seas Señor por no hacerme gentil, por no hacerme ignorante, por no hacerme mujer" [Toshepta Berakot 7.18]. El Ministerio de la Mujer en la Iglesia I. B. Barba Dr. Manuel Díaz, Pág. 65.

[68] Ibid. Pág. 65.

Refiriéndose a lo que es lícito y lo que no es, Lo que es del mundo, (César) lo que es de Dios, (La Palabra de Jesucristo). De ahí, que no sea correcto malinterpretar las Escrituras. Al escudriñar bien la Palabra de Dios hallamos tópicos como;

- *Que la sociedad es machista, ¡Lo es! aunque tanto el machismo, como el feminismo son malos y más si se llevan a los extremos.*
- *No se ha de deducir humanamente al interpretar la Palabra de Dios, menos usar la lógica o la razón que complazca al lector.*
- *Cuando se escudriña la Biblia, aplicado a varios temas, veremos que se ha de separar lo que es de Dios y lo que es del mundo.*

Hay quienes pretenden interpretar las Escrituras en el contexto más apropiado a su parecer lógico. Lo que representa un espantoso desliz exegético. Ya que Dios no nos enseña este raciocinio, sino más bien, que la Palabra de Dios ha de ser interpretada por la propia Palabra de Dios.

En el mundo se escoge para un puesto de trabajo a las personas mejores capacitadas. Lo que es lógico. En cambio, en las cosas de Dios no es así. Ciertos, hombres entienden que Dios elige a los hombres para el ministerio porque están mejor capacitados que las mujeres. No ha de ser así; partiendo de la base Bíblica, ya que Dios elige a quien quiere, asimismo, a hombres que no están capacitados. Dios a quien selecciona lo capacita, tanto a hombres como a mujeres. (1 CO. 1: 26-28).

«***26 Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; 27 sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; 28 y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es***».

Si bien no se puede interpretar que se trate de mujeres, cuando dice; "*necio, débil y menospreciado del mundo*". De manera que, al investigar en la Palabra de Dios, hayamos que no es tan absurdo. Aunque Dios tendrá sus razones y designios por que hace lo que hace. Simplemente, "*los pensamientos de Dios no son como nuestros pensamientos*".

«***8 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová***» (IS. 55: 8).

1.1. ¿Existen pastoras en la Biblia?

La expresión pastor o pastora, *se saca de la acción y efecto del pastoreo*. Trabajo hecho por aquella, persona, que está al cuidado de un rebaño. Dado que el pastor es quién va a cuidar un grupo de personas. Símil que compara a un pastor de alma con uno de ovejas en este caso. Es trascendental concebir tal principio que origina dando sentido al "*título del ministerio pastoral*", Si cabe.

El conjunto de personas que cuidaban los rebaños eran hombres. En cambio, la Biblia muestra que además de pastores había pastoras. Con este mismo símil:

«9 ***Mientras él aún hablaba con ellos, Raquel vino con el rebaño de su padre, porque ella era la pastora***» (GN. 29: 9); Irrefutable el término.

Así, es; pero no dice de "almas". Aunque, ¿*Qué significa ser pastora*? Pues, lo mismo que ser pastor. Supuestamente uno/a que esta al cuidado de un rebaño.

Como ya hemos dicho tal función, simboliza o es símil, del ministerio pastoral. ¿Cómo o quién estableció tal símil? ¿*Cómo o cuando, se relacionó el ministerio de los obispos con el pastoreo*? Fue Dios, cuando convocó pastores para administrar las congregaciones.

Aquí no se está hablando de pastora de almas sino de ovejas. Si bien, es la misma ocupación, la usada por Dios como símil del ministerio pastoral para el cuidado de las almas.

Si la función o principio pastoral se podía llevar a cabo por una mujer, igual que un hombre, como así, lo enseña la Biblia, ¿*Por qué existen tantas trabas en reconocerlo*?

"*Talvez el ministerio pastoral lo pueda realizar tanto una mujer como un hombre*".

¿Por qué tanta diferencia por el sexo? ¿qué bases teológica se tiene en contra?

Sinceramente, No hay ninguna, a lo referente en la Biblia. Una cosa son los prejuicios culturales, machistas, y retraídos; y los eclesiásticos, religiosos, y denominacionales, que actúan fanáticamente, y otra lo que enseña la Biblia.

Uno de las explicaciones contrarias al ministerio de la mujer es que Dios jamás eligió mujeres para exponer su Palabra o enseñaran su voluntad soberana, u ocupar puestos de responsabilidad, o de autoridad encima de los hombres.

A lo largo de la historia Dios usó a hombres, así como también usó a mujeres, para exponer su Palabra y expresar su Voluntad a las gentes. La Biblia está plagada de mujeres que fueron usadas en esta labor:

«20 ***Y María la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en por de ella con panderos y danzas***» (EX. 15: 20).

La hermana de Moisés y Aarón, María, era profetisa. Ser profetiza significaba que presentaba ante el pueblo la voluntad de Dios. Es decir, Su Palabra.

«4 ***Gobernaba en aquel tiempo a Israel una mujer, Débora, profetisa, mujer de Lapidot***» (JUE. 4: 4).

Tanto María, como Débora, en algún momento de sus vidas estuvieron a la altura de un hombre[69].

"*Esta lideró y juzgó al pueblo de Israel como profeta y gobernante*".

Se puede ver como una mujer ejerció la responsabilidad y la autoridad, que solo varones, se supone recibían. Hay quienes quieren empequeñecer este hecho, diciendo:

[69] **Reina Valera 1960, versión en castellano. Jueces, 4: 1-24.**

"*Es una sola en medio de muchos hombres*". Si, el modelo demuestra que Dios utiliza a las mujeres, cuando Él quiere.

«*14* ***Entonces fueron el sacerdote Hilcías, y Ahicam, Acbor, Safán y Asaías, a la profetisa Hulda, mujer de Salum hijo de Ticva, hijo de Harhas, guarda de las vestiduras, la cual moraba en Jerusalén en la segunda parte de la ciudad, y hablaron con ella***». (2 R. 22: 14).

En el caso de Hulda, al igual que Débora, Mencionan a su marido, quizá como soporte social, es decir, quién daba estabilidad a la mujer frente a la sociedad era el hombre en aquella época.

«*14* ***Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sanbalat, conforme a estas cosas que hicieron; también acuérdate de Noadías profetisa, y de los otros profetas que procuraban infundirme miedo***» (NH. 6: 14).

Noadías es nombrada como profetisa, en un cruce de acusaciones entre Sanbalat y Tobías y Gesem el árabe y Nehemías, que hablan más bien de profetas que por un lado se corrompían y profetizaban por conveniencia según Nehemías y este trio de adversarios. Pero en definitiva esta, es nombrada como profetiza entre tantos varones.

«*3* ***Y me llegué a la profetisa, la cual concibió, y dio a luz un hijo. Y me dijo Jehová: Ponle por nombre Maher-salal-hasbaz***» (IS. 8: 3).

Aquí se resalta el caso de la esposa de Isaías, la que al parecer compartía su mismo ministerio. Jehová indica a Isaías que escriba legiblemente: «*Maher-salal- hasbaz*» = «*el despojo se apresura, la presa se precipita*[70]», en una tabla, con dos testigos, Urías el sacerdote y Zacarías el hijo de Jeberequías, darían testimonio del mensaje, "*que señala la destrucción de Siria e Israel por Asiria*". Jehová le da la interpretación al mandarle poner este nombre a su hijo recién nacido a Isaías.

Aunque se podría decir, qué esto era en el AT, en el NT ya no sucedía, bastante lejos de la realidad. Que inclusive en el NT son señaladas estas profetisas. Estamos mencionando tales profetizas dado a que eran los profetas los que exponían la palabra de Dios, como en el caso de los pastores.

«*36* ***Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, pues había vivido con su marido siete años desde su virginidad***» (LC. 2: 36).

La Profetisa Ana. Al igual que Simeón, Ana, la profetisa, pertenecía al remanente fiel de Israel, los que aguardaban la venida del Mesías. De la tribu de Aser (Asher, del he. *Afortunado, bienaventurado o feliz*[71]), una de las diez tribus llevadas al cautiverio por los asirios en el 721 a.C. Ana como de cien años, ya que estuvo casada durante siete años y fue viuda por ochenta y cuatro años[72]. Como profetisa, no hay duda que recibía revelaciones, siendo portavoz de Dios. Fue una devota en asistencia a los servicios

[70] Reina Valera en español, con números de Strong. Isaías 8: 1-4.
[71] GMZ. Diccionario de los nombres, pág. 14
[72] McDonald, William. Comentario Bíblico, Antiguo y Nuevo testamento.

públicos en el templo, adorando, ayunando, orando con súplicas de día y de noche y la edad no le impedía servir al Señor.

Se piensa que al pasar del AT al NT pudo haber ciertos cambios. *Felipe tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban*. En este contexto; significa que tenían el don del Espíritu Santo y recibían mensajes verdaderamente del Señor, transmitiéndolos a otros. Algunos creen que con este versículo es lícito que las mujeres prediquen y enseñen en la iglesia.

«***8 Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él. 9 Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban***» (HCH. 21: 8-9).

1.2. Las hijas del diácono y evangelista Felipe

Por otro lado, está señaladamente prohibido que las mujeres enseñen, hablen o tengan autoridad sobre los hombres en la asamblea;

«***34 vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. 35 Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación***» (1 CO. 14: 34-35).

Se sabe, que las divisiones de los versículos y su puntuación en el NT se añadieron siglos después en que fueron escritos los originales. El v. 33 en su contexto precede y da sentido al cambio de la práctica de la iglesia en el v. 34 que traducen en esta forma:

«***Como en todas las iglesias de los santos, vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sometidas, como también la ley lo dice***».

Por lo tanto, estas instrucciones de Pablo, dada a los santos de Corinto, eran para todas las iglesias de los santos. El contenido análogo del NT es que, aunque las mujeres tenían muchos y valiosos ministerios, no les era dado tener un ministerio público a toda la iglesia.

Resaltando su labor en el hogar y de la crianza de los hijos. Pero sin permitirles hablar públicamente en la asamblea. Estando sujeta al hombre. Esto lo enseña la ley, en el Pentateuco. GN. 3: 16, dice: «***Tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti***».

Al parecer lo que Pablo prohíbe es que las mujeres charlen o chismeen durante el servicio. Si bien, la interpretación no se sostiene. La palabra traducida del hablar (*laleö*) no representaba el charlar en griego *koiné*. Versículo. "*Significa hablar con autoridad*". (1 CO. 14: 21; HE. 1: 1).

Igualmente, no se les permitía hacer preguntas abiertamente en la iglesia. debían preguntar en casa a sus maridos. Ya que algunas mujeres podrían evitar la anterior prohibición de hablar haciendo preguntas. es posible enseñar por medio de hacer preguntas a otros. Así manera que esto cerraría la puerta a toda discusión.

El cómo esto se aplica a una mujer soltera o a una viuda, las Escrituras buscan cubrir principios generales y no individuales. Una mujer soltera o viuda podía preguntar a su padre, hermano o a alguno de los ancianos de la iglesia; «***que pregunten a sus varones***» (1 CO. 14: 35) el mismo término; "*andrés*" significaría «***maridos***», «***varones***» o «*parientes o varones*». La norma básica que debe recordarse es que es indecoroso para las mujeres el hablar en la congregación.

«*11* ***La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción.*** *12* ***Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio***» (1 TIM. 2: 11-12).

Únicamente, se puede llegar a la conclusión que el ministerio profético de estas cuatro mujeres doncellas, hijas de Felipe, es era desempeñado en "casa" o en las reuniones, pero fuera de iglesia. Se podría decir, qué, hay muchas y diversas maneras de llevar este tema, y si, es verdad, indagando en los casos del NT donde ciertas mujeres fueron utilizadas por el Señor… si bien, eso ya ha quedado claro, en que Dios usa a quién quiere y cuando Él quiere. Mucho más cuando no hay hombres disponibles, o dignos de ser utilizados por el Señor.

1.3. Priscila y Aquila

La Biblia muestra a un matrimonio que al parecer trabajaban juntos en la obra del ministerio, aunque no dice cual. Me refiero, a Priscila y Aquila.

«*19* ***Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor***» (1 CO. 16: 19)

Hay quienes refutan el ministerio de la mujer, señalando que: "En pasaje alguno de la Biblia expresa que Priscila fuese pastora".

Si bien, cuando muchos eruditos leen este pasaje, claramente están de acuerdo en que Aquila, si era pastor. Pero no la sitúan a Priscila como pastora. Tampoco el término "pastor" se le aplica en la Biblia a Aquila. Si bien, existe cierta ironía en los tópicos; (Mujer del Juez, jueza, del abogado, abogada, etc.), ¡no! Cuando empecemos esta investigación diciendo que, las cosas de Dios no son como las del mundo, ni las cosas del mundo son como las de Dios. La Palabra de Dios ha de ser interpretada a la luz de la propia Palabra de Dios.

En la Biblia no aparece la palabra pastor concerniente a Aquila, pero no significa que Aquila no fuese pastor. Por tanto, que no aparezca la palabra pastora dirigida a Priscila, tampoco quiere decir, que ambos no pastorearan la Iglesia que estaba en su casa.

Además Pablo reconoce a Priscila como colaboradora apostólica. No sólo a Aquila su esposo, sino a los dos.

«*3* ***Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús,*** *4* ***que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles***». (RO. 16: 3-4)

Pablo no señala sólo a Aquila, también a su esposa. Siempre habla en plural. Ambos colaboraban con el apóstol en su ministerio; ambos expusieron sus vidas por él; Ambos estaban sobre la iglesia de su casa. También es importante el hecho de que Priscila es mencionada antes que su esposo, siendo inusual a la costumbre por aquella época, RO. 16: 3.

«*3 **Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús***».

Tocante a "*Prisca, diminutivo de Priscila*", que es mencionada en primer lugar y después su marido Aquila. Son muchos los que opinan que ella pertenecía a esta familia de renombre romana 'Prisca' que significa 'antigua' y por ellos socialmente frente a los romanos la nombra primero a ella, pero es poco probable que sea sí; pues los escritores Pablo y Lucas no daría tal mérito social al título. Quizá sea que ella tuviese más iniciativa creativa en su haber, como ciertos teólogos creen que en realidad ella tenía mayor compromiso con el ministerio, más que su propio marido.

1.4. Exégesis Pablo que prohíbe a la mujer enseñe y ejerza dominio

Se ha de considerar antes de prohibir a las mujeres su cooperación en la Iglesia, pues se debe adentrarse en su interpretación correcta y no pararse en la conclusión antes de analizar el contenido bíblico. La prohibición de Pablo va de la mano con la cultura hebrea. Cultura arraigada a influencias socio-culturales, hábitos paganos de por entonces, y no únicamente por Dios.

Se ha de indagar, en ¿ qué hay que preguntarle a un texto para comprenderlo? ¿Cuál es el diálogo del escritor? ¿Cuál es el tema? Pues al sacar un texto de su contexto, se vuelve un pretexto. Siendo una mala interpretación exegética. (1 TIM. 2: 11-15)

«*11 **La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción.** 12 **Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio.** 13 **Porque Adán fue formado primero, después Eva;** 14 **y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión.** 15 **Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia***».

Por lo que Pablo se refiere a su parte en las reuniones públicas de la iglesia, la mujer debe *aprender* en silencio, con toda sumisión. Esto concuerda con el resto de la Escritura acerca de esta cuestión. No el ministerio de la mujer. (1 CO. 11: 3-15; 1 CO. 14: 34-35).

Este motivo señalado en la Iglesia es correcto, la mujer ha de estar sometida a su esposo, y el esposo sometido a Cristo. (1 CO. 11: 3). Referente a otros estados civiles de la mujer ya lo hemos comentado anteriormente. Por lo que no puede haber discusión en la Escritura Sagrada.

Pero por su contexto se puede ver que está hablando de la sujeción y no del ministerio de la mujer en cuestión.

1.5. Refutación de los que creen en el ministerio de la mujer

Los partidarios del ministerio de la mujer hablan de este pasaje 1 TIM. 1: 11-15, alegando que no trata sobre el ministerio pastoral o la enseñanza en la Iglesia, sino que está tratando el problema de la sujeción de la mujer a su esposo. Y es correcto, aunque en parte.

Estos, al estudiar el tema contextual, derivan al gramático histórico resultados inherentes al texto: llegando a concluir que en aquel tiempo, las situaciones puntuales necesitaban ciertas correcciones, dado a los desórdenes ocurridos en algunas iglesias.

A causa del tropiezo socio-cultural padecido por los judíos al fusionarse con los gentiles espiritualmente, ocasionó grandes conflictos y desórdenes. Por dicha mezcla de culturas que facilitaron contextos irrepetibles e inimaginables en la actualidad.

Estos, dicen que no encajan dichos versos con el contexto general de la Biblia. Y que Dios no hace, no ha hecho, ni hará acepción de personas ¡menos por desajustes entre varón y mujer! (DT. 10: 12-17)

Dicen que Dios al hablar a Israel le pide que ande en sus caminos y guarde sus mandamientos. En vv. 16. Dios les decreta circuncidarse el prepucio de sus corazones.

Alegan que consiste la circuncisión en una operación masculina. Por lo que Dios estaba escogiendo sólo a los hombres. Dejan entrever errores de interpretación cuando; las Escrituras son claras en su concepto gramatical. (GN. 17: 10)

«*10* ***Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros***».

No hay un error gramatical, se está refiriendo a varones en concreto, para guardar el pacto con Dios, además sea dicho de paso, era un pacto físico. Dando detalles de la edad, de cómo y cuándo se debía llevar a cabo tal pacto. Igualmente, por lógica, al ser un pacto físico, no se le podría amputar nada sobrante a la mujer, que tratase lo espiritual en esa acción.

«*4* ***Circuncidaos a Jehová, y quitad el prepucio de vuestro corazón, varones de Judá y moradores de Jerusalén; no sea que mi ira salga como fuego, y se encienda y no haya quien la apague, por la maldad de vuestras obras***».

No ha lugar a una mala exégesis, dado a que se está refiriendo al pacto espiritual, la señal espiritual en el corazón de los hijos de Israel. Por lo que el no hacer acepción de personas, no se está refiriendo a varón o a mujer, sino al pacto de Dios con Abraham. Quitando este concepto, los partidarios del ministerio de la mujer, se quedan sin argumento, pues basan su dogma en que hay quienes hacen diferencia de personas, ante todo frente al ministerio de la mujer.

En lo correspondiente a Pedro en el capítulo diez de hechos Dios le revela que no hiciera acepción de personas. en HCH. 10: 34 «***Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas***». Pero se sabe que se está refiriendo a la Salvación y no al ministerio. Quizá se trate de un dilema.

1.6. Otras posibilidades

a. Que Pablo hiciese acepción de personas por razón de sexo, realizando una argumentación contraria a la bíblica. Siendo así, convendría acordar a quién seguir y creer, si a Pablo en su prohibición, o a Dios en su carácter de Justicia.

Ahora bien, estos que creen en el ministerio de la mujer contradicen la Biblia. La Palabra de Dios no puede impugnarse, el pasaje en el que Pablo no permite a la mujer hablar en la Iglesia es correcto en su contexto gramatical.

b. Otra posibilidad es que las palabras de Pablo quieran decir otra cosa. O que fuera algo diferente, diciendo algo que se pretendía. Hay quienes sacan los textos de sus contextos justificando sus argumentos. Aunque, se está haciendo un mal uso de la Palabra de Dios.

Al querer conocer más sobre el escritor para entender mejor lo que escribe, se debe estudiar sus documentos. En el empeño, y al conocerle a él, y saber cómo piensa y también lo que pretende trasmitir con sus escritos, talvez en el intento; no estemos haciendo lo correcto, dejando a un lado el espíritu que dio a los santos escritores de la Palabra, Divina, Plenaria y Verbal.

Por otro lado, Pablo enseña en (1 TIM. 3: 1-7) que el ministerio pastoral ha de ser compartido por un matrimonio. Pues, es un requisitos exigido para ese ministerio, que al querer trabajarlo, ha de ser casado. Indudablemente, sería aplicable en el caso de la mujer, ella para ejercer tal ministerio también debería ser casada.

1.7. El apóstol Pablo nos enseña

«*28* ***Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús***» (GAL. 3: 28).

Están los que indican que Pablo habla del ministerio de la mujer, y los que hablan de la Salvación. Así tendía posibilidad la predica, tanto de unos como de otras, para salvar a las almas. Y no fomentar clasismo. ¿La ley hacía tales conceptos era clasista?

«***Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial***» (DT. 14: 1-2).

«***Jehová te ha escogido para que le seas un pueblo único de entre todos los pueblos que están sobre la tierra***» (DT. 7: 6).

– Si, se hacía acepción de personas, distinción entre judío y gentil. En la oración matinal de los Israelitas decían así:

"*Cada judío daba gracias a Dios, en que Él, no les había hecho gentil, esclavo o mujer*".

En Cristo Jesús tales diferencias se quitan, o sea, en lo referente a la aceptación de parte de Dios. Un judío no es favorito respecto al gentil; un libre ya no tiene más privilegio que un esclavo, ni tampoco la mujer u hombre. Todos son uno en Cristo Jesús.

Este versículo no se ha de interpretar diciendo algo que no dice. En lo tocante a la vida diaria (*por no hablar del ministerio público en la iglesia*), Dios *sí* reconoce la distinción entre varón y hembra. El NT recoge instrucciones dirigidas a unos y otras. Esto es; si miramos y leemos las Escrituras literalmente, aunque no todas las veces sea así, pues existe la exégesis interpretativa del texto, si cabe una u otra cosa a respecto.

Asimismo, habla por separado a los esclavos y a los amos. La bendición de Dios, está asegurada. Lo fundamental es estar en Cristo Jesús. (*Esto trata nuestra posición celestial, no a nuestra condición terrenal*.) Ante Dios, ¡*el creyente judío no es superior en absoluto al pagano convertido*!

Robert Govett dice: «" *Todas las distinciones que establecía la ley quedan hundidas en la fosa común que Dios ha proveído*"».

Mismo así, ¡la insensatez manifiesta de parte de los cristianos, al buscar más santidad, estableciendo diferencias… que Cristo ya ha abolido.

1.8. Junias frente al apostolado

El nombre de Junias, al parecer se podría interpretar tanto, como hombre o mujer, aunque si se tratase de una mujer, ella estaría bien considerada por los apóstoles; la preposición "entre" denota; (*cooperación de dos o más personas o cosas*[73]), por lo que, el contexto del término "*enviado*" igualmente podría referirse a "*embajador"* o "*embajadora"*, "*enviado*" o "*enviada*"; si se conocieron en prisión, dado al testimonio de Pablo, quedaría muy bien el término como embajada. El vocablo en el AT es designado en tres formas:

a) El título oficial de un mensajero; (IS. 18: 2).

b) Intermediario, la misma voz significa; "*intérprete" (*IS. 43: 27). Así como "*intercesor"* (JOB. 33: 23)

c) El más frecuente es; "*embajador*" y "*mensajero*", este último, es bastante raro su uso RO. 20: 2, se asociaba a diplomáticos que representan a un alto cargo dignatario, emisario tribal (JUE. 20: 12, GN. 32: 2[74]).

Por otro lado, Pablo al detallar su lista menciona cinco ministerios, (EF. 4: 11). Los Apóstoles fueron enviados personalmente por Jesús (MR. 6: 7; GAL. 1: 1), y luego por la iglesia, a estos se les llaman comisionados… (HCH. 13: 1-3), en un Plan misionero incansable en la nueva obra que ocasionó la expansión del evangelio. En el NT, se mencionan a varias personas, al mismo tiempo que los Doce, como que eran apóstoles. Uno de ellos era Junias, como ya hemos dicho anteriormente.

---

[73] **"https://dle.rae.es/?w=entre"**
[74] **Scuaín Vila, Diccionario Bíblico Ilustrado, pág. 305**

«7 ***Saludad a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, los cuales son muy estimados entre los apóstoles, y que también fueron antes de mí en Cristo***» (RO. 16: 7).

Andrónico y Junias, por cómo van presentados los nombres, (*podían a haber sido marido y mujer*) según los partidarios de este concepto; miembros de la iglesia en Roma; de esta manera, pudieron participar en la fundación de la misma. Pablo les envía saludos hablando con cariño de ellos, nombrándose como parientes de ellos (*o compañeros de Judíos*), y dando fe, de ellos, además estos, podrían haber estado en Jerusalén en el pentecostés.

Andrónico y Junias perseguidos, habían sido compañeros de prisión con Pablo. Pablo incluso ubica a Andrónico y Junias en que eran "***muy estimados entre los apóstoles***".

Asimismo, Junias como referente de la iglesia femenina no sé sustenta, porque no se asocia con una mujer. Eruditos hablan que en el siglo XIII un copista trastocó el nombre por el de (el equivalente a) de Junia a Junias. Siendo Junia, mujer y Junias varón. Con el tiempo dicha traducción se plasmó al inglés alterando según estos; el género.

Según dicen, en los manuscritos griegos anterior al siglo XIII, el nombre de Junia era femenino y Crisóstomo, Orígenes y Jerónimo, la refieren a ella tanto como mujer y como un apóstol.

Pero claro esto carece de certificación por lo que no se puede añadir más de lo que la propia escritura declara. ¿Si se dice que Junias era mujer? Se ha de decir que no, no se sabe. Si por lo contario, ¿se dice que era apóstol? Si, pero en el contexto explicado más atrás. Enviado, mensajero, embajador, colaborador etc., nunca como los doce o como Pablo, menos como los apóstoles modernos.

VI. CONCLUSIONES

Lejos de querer afirmar si fueron más o menos los apóstoles, la investigación se dedica a relatar lo referente a dichos hombres de Dios, que sirvieron a Dios de una manera clara, sin desorden en su condición, encaminándose como lo que fueron, enviados, mensajeros, embajadores y apóstoles. Esta tesis reseña a este nombre con sencillez.

Asimismo, El hecho de hacer esta investigación previa, no esclarece concretamente los puntos, sino abre el tema a un análisis más profundo. Poner en práctica el uso del apostolado, en los días del siglo I, el cómo se enfrentaron a la problemática en general. Su desenvolvimiento en los primeros años de la ascensión de Cristo. La forma en que sirvieron c/u a Jesucristo, sería la manera correcta de hacerles justicia. ¿El cuantos eran? es un tema que llevaría toda una monografía completa, específicamente sobre el asunto. Por ello, únicamente menciona el autor, a vista de pájaro, los falsos apóstoles en la actualidad, hoy día es el tema por el cual se consigue examinar el presente respecto a la problemática. Además, la apostolicidad tema tabú, por ser parte de un enfoque lejano, de

un contenido romano, pero que deja abierta una puerta en la que se puede observar la dinámica apostólica que la Biblia da.

Para acabar con el tema de las mujeres apóstoles, con corta diferencia se alcanza a entrever la temática. La intención es: *dar conocimiento de estos epígrafes, desde luego ampliamente, y es de esto es lo que trata la tesina*.

Es necesarios según el autor, que se manejen los conceptos de Cristo como enviado, tanto en el AT, período inter Testamentario y el NT. Con ellos dar luz al concepto, lo cual lleva de la mano a su mensaje, el llamado de los apóstoles, el enviarlos, etc. De manera que, dar despuntes del pueblo de Dios y el pueblo de Dios espiritual son sumamente necesarios esclareciendo para el autor del por qué, "*a los suyo vino, más los suyos no le recibieron*".

En el afán aclaratorio de los doce como Apóstoles del Cordero, y del Apóstol Pablo como apóstol del Señor. Los derivados del término, mensajero, embajador, colaborador, misionero, etc. Quedan de manifiesto en esta tesis, siempre desde el punto de vista del autor.

Por lo tanto, el autor no trata de posicionarse en una u otra cuestión, sino que se sitúa de manera que sea la Biblia, la exégesis y la comprensión la que reine en el temario. El no pronunciarse abiertamente y mencionarse en tercera persona, da un enfoque parcial que podría abrir aun más si cabe el tema, para otras investigaciones.

También aclarar que en esta investigación lo que ha sucedido es que, el aprendizaje, la noción bíblica y la terminología referente ha dejado ver al autor, una panorámica abierta, un tema amplio y una realidad actual, por un lado inconforme y por otro progresista lo cual, da luz en adelante para próximos estudios.

VII. BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Benalcázar, Ángel Isaac. "La Gran Ramera Bíblica". Ed. International Windmills. 2010. ISMB: 978-0-555-75661-6.

Cullman, Oscar. Cristología del Nuevo Testamento, Buenos Aires, 1965.

Diez Camacho, Alejandro Apócrifos Del Antiguo Testamento Tomo III. Ediciones Cristiandad. Madrid 1982.

Díaz, Manuel. Patrología: Los Padres Apostólicos, Y Los Apologistas. Facultad Teológica Cristiana Reformada.

Díaz Manuel, Barba, B. El Ministerio de la Mujer en la Iglesia I: Una Perspectiva Bíblica, Histórica y Teológica. Facultad Teológica Cristiana Reformada.

Enlow, Jack. Glosario De Nombres Bíblicos Edición revisada y actualizada Editorial Mundo Hispano 7000 Alabama Street, El Paso, Texas 79904, USA

Fletcher, John. Historia General Del Cristianismo Del siglo I al siglo XXI. Colección Historia. Versión española actualizada por Alfonso Ropero © 2008 Editorial Clie.

Gower, Ralff. Usos y Costumbres de los tiempos bíblicos. Ed. Portavoz; Kregel Publications. P.O. Box 2607, Grand Rapidids, Michigan 49501-2607 USA. ISBN 0-8554-1280-3

MacArthur, John. Twelve Unlikely Heroes; "Doce Héroes Inconcebibles" Ed. Grupo Nelson® Publicado en Nashville, Tennessee USA. Grupo Nelson, Inc. © 2012. ISBN: 978-1-60255-780-2.

Ropero, Alfonso. Historia general del cristianismo del siglo I al siglo XXI. Editorial Clie M.C.E. Horeb, E.R. n.º 2.910 SE-A C/Ferrocarril, 8, 08232 Viladecavalls (Barcelona) España. Versión española actualizada por Alfonso Ropero © 2008 Editorial Clie. ISBN: 978-84-8267-652-4

Ropero, Alfonso. Lo Mejor De Los Padres Apostólicos; Compilación y adaptación al castellano Copyright © 2004 por Editorial CLIE. ISBN: 978-84-8267-286-1. C/ Ferrocarril, 8. 08232 Viladecavalls (Barcelona) España.

Saulnier Bernard Rolland, Christiane. "Palestina en tiempos de Jesús" 2ª edición, Ed. Verbo Divino. Avda. de Pamplona, 41 Estella, (Navarra) 1981 España.

BIBLIAS

Biblia de referencias Thompson, con versículos encadena.

Concordancia de las Sagradas Escrituras, Editorial Caribe.

La Biblia Las Américas

Reina Valera 1960

Reina Valera en español, con números de Strong.

COMENTARIOS

Barclay William ,"Comentario al Nuevo Testamento" - Tomo 7 Los Hechos de los Apóstoles.

Hendriksen, William. Comentario al Nuevo Testamento. según San Mateo. Libros Desafíos. © 2003. Publicado por Libros Desafío 2850 Kalamazoo Ave. SE Grand Rapids, MI 49560 USA. ISBN 978-1-55883-043-1. Ex Libris Eltropical.

Henry, Matthew, Comentario Exegético- devocional a toda la Biblia Libro-Juan. Traducido y adaptado al castellano por Francisco Lacueva. Ed. Clie. Galvani, 113, Tarrassa. Barcelona 1983.

Henry, Matthew. Comentario Bíblico; a Marcos. (Traducido y adaptado al castellano por Francisco Lacueva). Ed. Clie. Galvani, 113, Tarrassa. Barcelona 1983.

Hendriksen, William. Comentario al Nuevo Testamento. Exposición del Evangelio Según San Juan. Ed. Por libros desafíos, 1981.

Kistemaker, Simon J. Exposición de la Primera Epístola a los Corintios © 1998.

Lacueva, F. Comentario Exegético-Devocional a toda la Biblia, libros Poéticos-Salmos, Ed. Clie, 08224, Terrassa (Barcelona) versión española. 1983.

McDonald, William. Comentario Bíblico, Antiguo y Nuevo testamento. Del inglés: "Believer's Bible Commentary" editados por Harold Shaw y traducido por Santiago Escuain. Ed. Clie Copyright © 2004 ISBN: 978-84-8267-410-0.

Palau, L. Mirón, J. C., René. C Y, Raúl. Comentario Bíblico Mundo Hispano; Evangelio de Lucas, © Sociedads Biblicas Unidas Otras citas marcadas BLA, Biblia de las Américas © 1986 The Lockman Fundación.

Stanley M. Horton. Comentario a Hechos de los Apóstoles Introducción. Editorial Vida- ISBN 0-8297-1305-0

DICCIONARIOS

Bruce F.F, Marshall, I.H; Packer, J.I, Wiseman, D.D. Diccionario Bibicho Certeza. 2ª Edición Ampliada. En PDF

Diccionario Ilustrado Vila & Scuaín, Ed. Clie, Galvani, 113, Tarrassa. Barcelona. 08221. ISBN 84-7645-049-4. Printed in Spain.

Diccionario Bíblico Ilustrado Holmam. © 2014 Publicado por B&H Publishing Group Nashville, Tennessee 37234. ISBN: 978-0-8054-9588-1 ® Tercera edición © 1966, 1970, 1979, 1983 por Sociedades Bíblicas Unidas. Usadas con permiso. En Pdf.

Diccionario De Bolsillo De La Biblia, Caribe. Pdf.

Nelson, Thomas. Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words, © 1984 Inc., Publishers, Nashville, TN.

A. H. Z, Diccionario de Nombres. Lomas de Zamora, Buenos Aires, Argentina.

Real Academia Española

Vine, W. E. Vine Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo. Ed. Caribe.

MANUAL DE TEOLOGÍA

González, L. Justo. Manual Teológico,

Grudem, W. Teología Sistemática. © 2007 Editorial Vida Miami, Florida. ISBN-10- 0-8297-4627-7 Impreso en Estados Unidos de América.

Navarro F. Teología, Diccionario de Teología Dogmática, versión del italiano.

WEB/INTERNET

https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/queriot

https://dle.rae.es/?w=entre

www.editorialmh.org

www.gruponelson.com

https://logoi.org/es/resource/por-que-los-discipulos-echaron-suerte-para-elegir-un-nuevo-discipulo/?___store=es

https://morandoenlasalturas.blogspot.com/2008/06/la-advertencia-olvidada-de-kenneth.html

https://www.youtube.com/watch?v=72FLjtp5E4k